

"Le quiero dedicar este primer libro de mi autoría primeramente a mi madre, la profesora de educación física Ana Stasiuc que me apoyo y me apoya moralmente e intelectualmente en la concreción de este proyecto. En segundo lugar, a los historiadores compatriotas Vivian Trías y Alberto Methol Ferré ya que me considero hijo intelectual de ellos. Me han dado las herramientas intelectuales para comprender y actuar mejor para cambiar el continente latinoamericano en un sentido liberador, de Patria Grande y socialista.

Gracias a todos."

Augusto Batista

ÍNDICE

Tema, Patria Grande

- El “corazón terrestre” de Makinder y su aplicación en América del Sur - **5**
- Uruguay, Mercosur o Muerte - **17**
- La integración en América Latina en el pensamiento de Vivían Trías - **28**
- La revolución bolivariana y Vivían Trías - **38**
- Porque no funciona el Mercosur para el Uruguay - **44**
- El Uruguay, en la visión geopolítica de Alberto Methol Ferré - **47**

Tema, Patria Chica

- Intervención colorada, en los tiempos de Perón y en los tiempos de Kirchner **52**
- El Frente Amplio pasado y presente- **62**
- El gobierno frenteamplista de Tabaré Vázquez, hoy - **67**
- Los intelectuales uruguayos y el socialismo - **71**
- La dependencia y el subdesarrollo en el pensamiento de Vivían Trías -**74**

INTRODUCCIÓN

El título de este libro se llama “La intervención de la EEUU y la integración de América Latina como problema y solución”. El mismo está integrado por textos políticos que se pueden dividir según su temática en dos grandes temas.

Que son aquellos dedicados a la patria grande latinoamericana y a la patria chica uruguaya. Hay una relación dialéctica entre una y otra. Dado que la cuestión que las une y que tiene como objetivo es la cuestión nacional latinoamericana. Que no está desligada de la cuestión social, económica, política, comunicacional, militar, ecológica, racial, cultural y de género del continente.

Se puede decir parafraseando al título de un libro fundamental para América Latina de un autor historiador argentino, rioplatense y latinoamericano como Jorge Abelardo Ramos que, América Latina, un país. O mejor aún como lo señalaba hace tiempo el historiador uruguayo, rioplatense y latinoamericano Alberto Methol Ferré, América Latina, una nación. El sur del continente es nuestro norte para los que nos sentimos orientales y latinoamericanos y analizamos y actuamos en el mundo desde esa perspectiva como afirmaba otro gran uruguayo, rioplatense y latinoamericano el historiador Vivían Trías. Para finalizar esta introducción al libro se puede decir que en estos tiempos de MERCOSUR, ALBA y UNASUR como afirmaba el poeta y escritor uruguayo, rioplatense y latinoamericano Mario Benedetti, El Sur también existe.

EL “CORAZÓN TERRESTRE” DE MAKINDER y su aplicación en AMÉRICA DEL SUR

INTRODUCCIÓN

Este trabajo tiene como finalidad identificar aquella área especial dentro del continente Sudamericano, que ha sido definida como el Heartland. Para después analizar la función geopolítica que históricamente, este ha cumplido y que cumple en el proceso de integración sudamericano.

Por último, se toma como base principal el desarrollo de este trabajo, la tesis del geopolítico inglés Mackinder, respecto al corazón terrestre (Heartland).-

EL “CORAZÓN TERRESTRE” de MAKINDER y su APLICACIÓN en Sud-América.

La tesis del “HEARTLAND” de MAKINDER.

Primeramente es necesario detallar en una forma resumida el concepto “Tierra Corazón de Makinder”, para tener una mayor comprensión conceptual. Cuando se aplique a la realidad de nuestro continente Sudamericano. Para el Geopolítico Ingles, el Heartland se caracterizaría por ser:

a) Regiones Interiores del Continente. b) Se caracterizarían por ser Compactas y Aisladas. c) Ocupan importantes Espacios Centrales que tienen una posición estratégica. d) Contienen recursos para Industrias y pueden conformar poblaciones numerosas. e) Compiten con las Áreas de la Costa.

El Heartland Sudamericano.

En lo que respecta a nuestro Continente Sudamericano, mirándolo desde una perspectiva Geopolítica, se puede diferenciar según Mario Travassos, “Tres Regiones” fundamentales. La primera región la conformarían los países del Espinazo Andino, la segunda, La Cuenca del Amazonas y la tercera, La Cuenca del Río de la Plata. Estas dos últimas están recostadas hacia el Atlántico.

Entre todos los países que conforman las tres regiones señaladas, hay un solo país que se interconecta con los tres. Es país es Bolivia, que es el “Corazón Terrestre” de América Latina, por su posición que ocupa en el Continente.

Desde ese país, se conforma el Hertland que se le ha dado en llamar el “Triángulo de Charcas”. Que lo integran las poblaciones de Sucre, Cochabamba y Santa Cruz de la Sierra. El Heartland de Charcas se caracteriza por: a) Tener grandes Recursos Naturales. b) Un Clima Templado c) Inmune al Ataque Marítimo. d) Un gran desarrollo de las comunicaciones Aéreas y Terrestres. e) Un gran desarrollo poblacional en Santa Cruz de la Sierra. La importancia que tiene esta zona, lleva al profesor Lewis Tambs, a decir que: “1) Quién rige Santa Cruz domina Charcas! 2) Quién rige Charcas domina el Hertland! .3) Quién rige el Heartland domina Sudamérica! “

Función Geopolítica del Triángulo de Charcas.

El hecho de que Santa Cruz y el Triángulo de Charcas en sí, estén enmarcados en el territorio boliviano. No ha hecho que este país, jugara un papel de liderazgo en el Continente Sudamericano Esto ha sido debido mirándolo geopolíticamente, a la

superficialidad de la demarcación geográfica de ese país desde su fundación. Esto ha generado un desplazamiento interno del territorio, que está sometido a la mediterraneidad y el aislamiento. Unido a esto, se encuentra el problema fronterizo, que el geopolítico Alipio Valencia Vega hace referencia diciendo: "La frontera activa se encuentra mucho más al interior que la política y por eso precisamente, existe siempre latente el peligro de que las zonas fronterizas interiores de Bolivia, se convirtieran en cualquier momento, en el "Espacio Vital" de los países vecinos, tentándolos hacia la conquista y la depredación."

En resumen, este no dominio de los bolivianos de su propio espacio territorial en toda dimensión, históricamente ha llevado a que el triángulo de Charcas obrara en contra de sus intereses nacionales y en cambio sea ambicionado por los argentinos y brasileños, (agrego las transnacionales).

Que teniendo en cuenta que la geopolítica enseña que los espacios nacionales vacíos, tarde o temprano son llenados por sociedades más dinámicas que terminan por imprimirle su identidad.

Partiendo de ese principio ha guiado fundamentalmente a los geopolíticos brasileños, como Mario Travassos a fines de la década del 40, a ver en el Triángulo de Charcas y en su ángulo específico, Santa Cruz, como llaves del control continental y a Bolivia como el "Pivote" del conflicto potencial, entre los dos gigantes sudamericanos.

Algunos años más tarde Gülbery Do Couto e Silva, extendería la dimensión de esa área pivote, para incluir además de la propia Bolivia, al Paraguay y al Sud-Oeste de Brasil. Ampliando en sí el triángulo (Cochabamba, Sucre, Santacruz), definido por Travassos y trazando en lo que dio en llamar una "zona de soldadura continental," que de por sí se caracterizaba por la inestabilidad política y la contienda con otros países.

Todo esto se reflejó en crear esferas de influencia brasileñas, utilizando los accesos naturales que le eran beneficiosos, para ir llenando los espacios vacíos dejados por los bolivianos en su territorio. Además como forma de contra-balancear los intereses de la Argentina en esta zona.

En resumen, tanto la Argentina con su sueño de "dominación virreinal" y al Brasil con su sueño de "expansión imperial," al confrontar por el dominio de la "tierra corazón y por el liderazgo del continente, harían de Bolivia un continente rehén de esa rivalidad". Generando grandes conflictos en la zona, que dada la posición que ocupa en el continente sudamericano, es una pieza esencial para la paz y el desarrollo de los pueblos.



EL HEARTLAND SUD-AMERICANO Y SU PAPEL EN EL MERCOSUR

Recapitulando lo escrito, se ha visto que la rivalidad argentino-brasileña conduce sólo a la desintegración de nuestro continente. Para que haya integración, tiene que haber cosa primera un verdadero entendimiento entre los dos países grandes. Sin eso la integración es mera retórica.

Por eso, que el acuerdo firmado entre Argentina y el Brasil que conducirá en 1991 a la conformación del MERCOSUR, conjuntamente con Paraguay y el Uruguay, es un hecho altamente positivo; en el sentido que revierte una situación de lucha hegemónica entre los dos grandes del Cono Sur, que aportaba inestabilidad en el “Corazón Terrestre”.

Dentro de este nuevo marco, que se ha creado nuestra región del Plata, surge una pregunta ¿Qué papel ha de jugar Bolivia? Contestando a esta interrogante, el Catedrático Bernardo Quaglioti de Bellis decía:

“Este país, “El corazón Terrestre” de América del Sur, si bien es Andino, como Amazónico, por razones históricas, geográficas y económicas pertenece al Cono Sur. Casi el 70% de su comercio se canaliza por la Cuenca del Plata.”

Lo dicho por el Catedrático de Bellis, lleva a reafirmar las llamadas constantes geopolíticas; en la cual en este caso, si para que hubiera MERCOSUR es necesario una alianza entre Argentina y Brasil, dónde debe existir un verdadero equilibrio dentro y fuera de este, en relación a los otros dos grandes espacios socio-económicos: Pacto Andino y Acuerdo Amazónico.

La participación de Bolivia es fundamental, como el pivote geopolítico de América del Sur. Dado que integración y desequilibrio, genera a la larga desintegración y es lo que nos lleva a replantear la integración, pero sobre bases nuevas.

Conclusiones

Para finalizar, se puede agregar que en esta etapa de integraciones, acuerdos y convenios, que empiezan a experimentar los Países del Cono Sur, el que Heartland Sudamericano, sea sinónimo de estabilidad y desarrollo en una forma plena, se tienen que dar tres elementos importantísimos que son:

a) El dominio del espacio territorial por parte de los bolivianos! b)Acuerdos, Convenios entre los países Intermedios (URUPABOL). ! c) Entrada de Bolivia al MERCOSUR.! En relación al primer elemento, el gobierno indigenista de Evo Morales perteneciente al grupo político, llamado Movimiento al Socialismo (MAS) ha llevado adelante una política de que el estado Boliviano, tenga una participación importante en todo su espacio territorial.

Es decir que aquellas áreas estratégicas del espacio territorial boliviano dónde hay recursos naturales de ese país, esté presente asegurando la soberanía territorial. En lo que se refiere al segundo elemento, es importante que los tres países intermedios del Cono Sur. Es decir, Uruguay, Paraguay y Bolivia, refloten el viejo acuerdo integrador como lo es el URUPABOL.

La existencia de este acuerdo generaría, un equilibrio de poderes en términos geopolíticos. Dado que la columna vertebral de la unidad Sud-Americana, es la alianza argentino brasileña.

Esta alianza es fundamental para la unidad de Sud- América, sin la presencia del URUPABOL, generaría grandes desequilibrios de poder en desmedro de los tres pequeños países, ya mencionados.

La presencia del URUPABOL, es garantía de que el delicado equilibrio en lo que se refiere a la relación del poder existente, entre la alianza argentino-brasileña y la unión de Uruguay, Paraguay y Bolivia va a evitar hegemonismo en la zona Sud- Americana.

Por último, en lo que se refiere a la entrada de Bolivia al Mercado Común del Sur (MERCOSUR) es de una gran importancia geopolítica para la integración sudamericana. Dado que si Bolivia, pasa a ser miembro pleno del MERCOSUR, el mismo ampliará su zona de influencia.

La República de Bolivia es el corazón de Sudamérica en términos de ubicación geopolítica.

Además de contar su territorio con grandes recursos naturales ambicionados por Empresas multinacionales.

Una Bolivia, con un gobierno que defienda la soberanía económica de su territorio y que practique la justicia social y racial; es un gran aporte al MERCOSUR en lo que se refiere a la integración de la zona Sud-Americana.

Después de analizar cada uno de los tres elementos para que el heartland sudamericano sea sinónimo de estabilidad y desarrollo.

Se pasara ahora a analizar la entrada de Bolivia a la Alianza Bolivariana para las Américas (ALBA). Este marco de integración que se inicio con la alianza de Venezuela bolivariana y la Cuba castrista fundada en el año 2004 y se fueron sumando diversos países centroamericanos.

Esto marca un salto cualitativo en la integración latinoamericana. La entrada de Bolivia al ALBA hace que se instaure una alianza de países cuyos gobiernos y lideres comparten una misma visión política e ideológica con respecto a lo que hace al status-rol del Estado nacional en relación con la esfera económica (recursos naturales) y su relacionamiento con las empresas multinacionales. Además, de la cuestión del medio ambiente, la justicia social como racial. Es decir, no solo democracia política sino la democracia social, la democracia económica y la democracia cultural. Lo que se llama democracia integral.

Este planteo de democracia integral se manifiesta con más fuerza en gobiernos como el de Venezuela, Ecuador y Bolivia.

Otro tema fundamental que tratan los países del ALBA al cual Bolivia está incluida. Es sobre la cuestión de la integración latinoamericana. Una integración que es integral (política, social, cultural y económica) y alternativa a las políticas de integración dependiente que ha propuesto (como el ALCA) y propone (el TLC) los Estados Unidos de Norteamérica (EE.UU.) a los países latinoamericanos.

Esto lleva a que el ALBA como alianza integradora latinoamericana tenga un componente bolivariano. Es decir, antiimperialista más particularmente anti-norte-americana. Esto se manifiesta con más fuerza con la pasada administración republicana liderada por el presidente George Bush hijo. Con respecto, a la actual administración demócrata liderada por el presidente Barack Obama.

El conflicto con los países integrantes del ALBA particularmente con los gobiernos de Venezuela, Ecuador y Bolivia está aumentando. Esto se debe a que el gobierno de Colombia con el presidente Alvaro Uribe a la cabeza ha aceptado abiertamente la instalación de siete bases militares estadounidenses en su territorio nacional.

En otras palabras, los gobiernos de Colombia y de los Estados Unidos de Norteamérica firmaron un acuerdo para que tropas del ejército norteamericano se instalen en territorio

colombiano. Con el argumento de luchar contra el narcotráfico y la guerrillas de las Fuerzas Armadas de Colombia (FARC).

Pero, este argumento es criticado por los gobernantes integrantes del ALBA particularmente el presidente de Venezuela Hugo Chávez y de Bolivia Evo Morales. Es este último que afirma a la prensa internacional que:

“Las bases militares son contra los gobiernos, los presidentes y los movimientos sociales revolucionarios en Latinoamérica.”

Es decir, contra los países y sus gobiernos de izquierda socialista integrantes del ALBA. Por el hecho de que los gobiernos particularmente de Bolivia, Venezuela y Ecuador llevan adelante políticas económicas desde los estados nacionales que aseguran la soberanía nacional de los recursos naturales (petróleo, gas, agua dulce, etc.) que antes controlaban empresas multinacionales de origen europeo y norteamericano mayoritariamente. Que por lo tanto chocan con los intereses del imperialismo norteamericano en el continente latinoamericano.

La lucha o la guerra por el control de los recursos naturales que abundan en la Cuenca del Río de la Plata, la Cuenca del Pacífico, la Cuenca del Amazónica y la Cuenca del Orinoco. Por parte fundamentalmente del imperialismo norteamericano que necesita de los recursos naturales para alimentar a su economía.

Esta es la base del conflicto que tienen gobiernos de Bolivia, Venezuela y Ecuador con la política hacia el continente latinoamericano de las administraciones demócratas y republicanas después de terminada la guerra fría.

La lucha de los gobiernos norteamericanos ya no es contra la intervención “comunista” en el continente latinoamericano (el gobierno de Jacobo Arbenz en Guatemala) o contra la aparición de nuevas cubas castristas. Como fue el caso del gobierno de la Unidad Popular liderado por el socialista Salvador Allende en Chile.

Por más que esa era la excusa para intervenir en los asuntos internos de los países cuyos gobiernos planteaban políticas nacionalistas en el área económica y de justicia social. En otros términos, planteaban la instauración de una democracia integral para sus países (Guatemala, Cuba, Chile, Nicaragua, etc.).

En relación a este tema Noam Chomsky dice lo siguiente:

“Por tanto, los intereses de EE.UU. se comprenden en términos globales. La principal amenaza a estos intereses se representa en los documentos de planificación de alto nivel como los “regímenes radicales nacionalistas” que responden ante las presiones populares para “una mejora inmediata del bajo nivel de vida de las masas” y del desarrollo de cara a las necesidades domésticas. Estas tendencias entran en conflicto con la exigencia de “un clima político y económico que lleve a la inversión privada”, con una repatriación adecuada de los beneficios (NSC (Consejo Nacional de Seguridad) 5432/1, 1954) y la “protección de nuestras materias primas”.”

Lo citado demuestra que los gobiernos acusados de “comunistas” por los gobiernos de la EE.UU. Eran aquellos que en el llamado tercer mundo particularmente Latinoamérica practicaban como dije anteriormente una democracia integral. Es decir, no solo una democracia política sino una democracia social una democracia económica y una democracia cultural.

Esto llevaba a que el continente latinoamericano se rebelase contra el status-rol que le adjudicaba el imperio norteamericano de proveedor de materias primas baratas al coloso del norte. En relación a este tema otra vez Noam Chomsky dice lo siguiente:

“Al Sur se le asigna una función de servicio: suministrar recursos, mano de obra barata, mercados, oportunidades para la inversión y, en estos últimos tiempos, un lugar adonde exportar la contaminación. Durante el último medio siglo, EE.UU. ha cargado con la responsabilidad correspondiente a la protección de los intereses de las “naciones satisfechas” cuyo poder las sitúa “por encima del resto”, los “ricos que habitan en paz en sus moradas” a quienes “se les ha de confiar el gobierno del mundo”, como planteó el asunto Winston Churchill después de la Segunda Guerra Mundial.”

El conflicto entre los gobiernos de izquierda (nacionalistas, socialistas, etc.) de los países latinoamericanos de rebelarse como dije contra el status-rol que le adjudica el imperialismo norteamericano de ser el continente proveedor de materias primas, mano de obra barata y mercados para sus empresas multinacionales. Este conflicto sigue aun cuando se haya caído el muro de Berlín en el año 1989 y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y demás países socialistas de Europa del Este hayan explotado.

Los conflictos o las guerras actuales son por los recursos naturales por partes de las potencias mundiales particularmente la EE.UU. En relación a este tema Michael T. Klare nos dice lo siguiente:

“Estados Unidos no es la única nación que después de la guerra fría ha pasado a conceder mayor significación estratégica a las preocupaciones de tipo económico y de seguridad de recursos. Casi todos los países más importantes vienen haciéndolo desde 1990. Aunque los rasgos principales de tal reconsideración varíen de unos lugares a otros, en conjunto estos afanes han resultado en lo que podríamos llamar un economicismo en las cuestiones de seguridad nacional.”

Es así que, después de la derrota del sistema comunista en Europa Oriental. Las grandes potencias capitalistas, entre ellas la EE.UU. centra sus baterías en que sus empresas multinacionales controlen los recursos humanos de los países llamados del tercer mundo, incluidos los países latinoamericanos.

Esa es la base de las nuevas guerras regionales con gobiernos que defienden los intereses económicos populares. En América Latina ha estos gobiernos el imperialismo norteamericano no los califica en estos tiempos de post- guerra fría de “comunistas” sino de “populistas radicales”. En el siglo XXI los enemigos principales de los intereses norteamericanos en el continente latinoamericano son los llamados “populismos radicales”.

Es así que, bajo este rotulo político e ideológico caen los gobiernos de Hugo Chávez de Venezuela, Evo Morales de Bolivia y Rafael Correa de Ecuador. Es decir, son las políticas llevadas adelante por las empresas multinacionales pertenecientes a la EE.UU. y a la Unión Europea. Que quieren quedarse con todos los recursos naturales que hay en los territorios de estos países latinoamericanos.

Eso ya lo denunciaba el tres veces presidente de la República Argentina el General Juan Perón que decía en el año 1972 lo siguiente:

“Finalmente deseo hacer algunas consideraciones para nuestros países del Tercer Mundo: 1º debemos cuidar nuestros recursos naturales con uñas y dientes de la voracidad de los monopolios internacionales que los buscan para alimentar un tipo

absurdo de industrialización y desarrollo en los centros de alta tecnología donde rige la economía de mercado.”

Lo dicho por Perón en el siglo pasado advirtiendo a los países del llamado Tercer Mundo incluido por supuesto el continente latinoamericano que cuiden sus recursos naturales de la acción rapaz de las empresas multinacionales pertenecientes a las potencias capitalistas sigue estando más vigente que nunca hoy en día. En donde, las empresas multinacionales pertenecientes a la EE.UU. y la Unión Europea ya hace tiempo tienen ambiciones de monopolizar los recursos naturales que proliferan en la llamada Faja del Orinoco en Venezuela, en la Amazonia brasileña y en el Acuífero Guaraní en el Cono Sur del continente latinoamericano.

Ante estas acechanzas imperiales de las potencias capitalistas los países integrantes del ALBA tienen que estar más unidos que nunca. Es decir, consolidar el ALBA como proyecto de integración para la liberación y superación de la dependencia y el subdesarrollo de los países latinoamericanos.

Para eso es necesario que los países cuyos gobiernos integran el ALBA mantengan una política antiimperialista particularmente con la EE.UU. Esa política integracionista y antiimperialista se resume en el ALBA. En cual Bolivia con su gobierno indigenista liderado por el presidente Evo Morales juega un gran papel como vanguardia antiimperialista y bolivariana junto al gobierno de Hugo Chávez en Venezuela y Rafael Correa en Ecuador.

El presidente de Bolivia tiene muy claro que para consolidar la democracia integral que instauró en su país. El ALBA tiene que incorporar cada vez en su seno a mayor cantidad de países latinoamericanos. Es decir, la liberación de Bolivia del yugo imperialista particularmente el norteamericano y de la oligarquía nativa está unido a la instauración y consolidación de la Patria Grande latinoamericana. Es como lo quería el socialista argentino Manuel Ugarte. En otras palabras, una cosa está muy ligada a la otra. En relación a este tema, Manuel Ugarte decía lo siguiente :

“Yo he creído siempre que esas veinte repúblicas tienen, no sólo el derecho sino la posibilidad de desarrollarse de una manera autónoma, salvando con su porvenir y su personalidad, las prolongaciones hispanas y los derechos de nuestra civilización en América.”

Es así, entonces que las veinte repúblicas latinoamericanas pueden tener un destino de desarrollo autónomo del imperialismo de la EE.UU. y de la Unión Europea si solo conforman una civilización latinoamericana. No hay otra salida ni otro camino que la de consolidar el ALBA. La idea de que en la integración de los pueblos y gobiernos del continente latinoamericano se juega el destino de cada uno de los países que conforman el continente. Lo manifiesta de una manera muy clara el General Juan Perón en el año 1970 reflexionando sobre su experiencia como propulsor de la integración latinoamericana desde a fines de la década del 40 del siglo XX. Desde su puesto de presidente de la República Argentina llevando a la práctica la doctrina justicialista. Es así que, Perón dice lo siguiente:

“Ningún país latinoamericano se puede liberar por completo si, al mismo tiempo, no se libera el continente, y si luego el continente no se integra para consolidar su liberación. Liberarse es fácil. Consolidar esa liberación es lo difícil. ¿Por qué? Porque si todo el poder sigue quedando en manos de la sinarquía, lo que se conquista se pierde muy rápido.”

De lo citado, se desprende que si Bolivia quiere liberarse, lo mismo que Venezuela y Ecuador se tiene que liberar al mismo tiempo el continente latinoamericano y luego Latinoamérica. Para consolidar su liberación se tiene que integrar. Porque, según Perón, Liberarse es fácil. Consolidar la liberación es lo difícil. Dado, que si el poder sigue quedando en manos de los imperialismos de las grandes potencias capitalistas. Lo conquistado se pierde muy rápido. Por eso, la integración del continente latinoamericano y la experiencia del ALBA es fundamental. Para consolidar la liberación de las oligarquías nativas y los imperialismos de la EE.UU. y la Unión Europea. De países repito como Bolivia, Venezuela y Ecuador.

No descarto para nada la experiencia integracionista latinoamericana de lo que es el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR). Son espacios validos que hay que tener en cuenta a la hora de analizar los avances dados por los países latinoamericanos en su integración.

Teniendo claro aquella máxima del revolucionario ruso Lenin de que la política internacional es la prolongación de la lucha de clases internas. Estos procesos y experiencias integracionistas en el continente latinoamericano. Como el ALBA, el MERCOSUR y la UNASUR manifiestan políticas exteriores de los diferentes países del continente. Que pautan una correlación de fuerzas entre los pueblos y la oligarquía dentro de cada sociedad capitalista dependiente y subdesarrollada de cada país latinoamericano. Es claro que la existencia de estos espacios de integración latinoamericano marcan una correlación de clases a favor de los pueblos y de aquellos gobiernos que los interpretan. Pero, también hay que tener muy en claro la existencia de la ley del desarrollo desigual y combinado.

En el año 1972 el historiador uruguayo Vivían Trías analiza esta ley desde la realidad latinoamericana de entonces. Es así que dice lo siguiente:

“El desarrollo desigual es, sin duda, hoy más intenso que nunca. Ello apareja otras consecuencias. Largos años de balkanización han creado indudables singularidades en las repúblicas latino-americanas, aunque en el marco de problemáticas comunes. Combinar las leyes específicas de cada sociedad, con las leyes generales de la historia, es hoy esencial para elaborar cualquier esquema estratégico-táctico capaz de conducir a la victoria. Hay una revolución liberadora continental, pero no hay una sola estrategia para alcanzarla. Cada sociedad asume su propio rumbo, sigue las sinuosidades de sus propias leyes. Hay un camino chileno, hay un camino peruano, como hubo un camino cubano. Nadie podrá zafar a la ley del desarrollo desigual, nadie podrá imponer fórmulas intransigentes, nadie podrá burlar las exigencias de diversidad y pluralidad que la vida reclama imperativamente. Lo que naturalmente, no excluye ni la solidaridad, ni la confluencia en los comunes y liberadores objetivos.”

De lo citado, se deduce que a diferencia de lo que se daba en América Latina a inicios de la década de los setenta del siglo XX. En donde había un modelo cubano producto de una revolución hecha a través de la lucha armada contra una sangrienta dictadura. Un modelo peruano producto de un golpe de estado de orientación izquierdista dado por las fuerzas armadas peruanas contra un gobierno oligarca y un modelo chileno producto de que una coalición de grupos de izquierda llamado Unión Popular adoptaba la vía electoral para tomar el gobierno nacional. Es decir, diferentes caminos o estrategias que pautan las propias leyes de cada sociedad latinoamericana donde se desarrollan la fuerzas políticas. Estas particularidades son producto de la balkanización que fueron sometidos los países latinoamericanos por la geopolítica imperialista inglesa y después norteamericana. En tanto hoy en día a fines del año 2009 en el siglo XXI. Se puede también hablar de un modelo venezolano producto de la revolución bolivariana encabezada por Hugo Chávez,

como un modelo boliviano también producto de un proceso de cambio de raíz indigenista liderado por Evo Morales y de un modelo ecuatoriano llevado adelante por fuerzas políticas de izquierda que lidera Rafael Correa.

Estos modelos tan distintos producto de las particularidades de los diferentes procesos históricos que se dan en cada uno de los tres países. Tienen los tres modelos nombrados algo en común. Ese algo es que llegan al gobierno por la vía electoral. Es decir, por un camino pacífico. Es la relación dialéctica de lo desigual e igual de los procesos históricos en el continente latinoamericano.

Con los procesos de integración latinoamericano como el ALBA, MERCOSUR y UNASUR la balkanización que pauto el continente latinoamericano va quedando en el pasado. Esto lleva, a que América Latina hay que mirarla y analizarla desde su totalidad. Es decir, desde una óptica global. No desde el ojo de la cerradura de la patrias chicas. En relación a este tema el pensador uruguayo Enrique Rodó decía lo siguiente en el año 1913:

“Yo creí siempre que en la América nuestra no era posible hablar de muchas patrias, sino de una patria grande y única; yo creí siempre que si es alta la idea de la patria, expresión de todo lo que hay de más hondo en la sensibilidad del hombre: amor de la tierra, poesía del recuerdo, arrobamiento de la gloria, esperanzas de inmortalidad, en América, más que en ninguna parte, cabe, sin desnaturalizar esa idea, magnificarla, dilatarla; depurarla de lo que tiene de estrecho y negativo, y sublimarla por la propia virtud de lo que encierra de afirmación y de fecundo: cabe levantar, sobre la patria nacional, la patria americana, y acelerar el día en que los niños de hoy, los hombres del futuro, preguntados cuál es el nombre de su patria, no contesten con el nombre de Brasil, ni con el nombre de Chile, ni con el nombre de México, porque contesten con el nombre de América. Toda política internacional americana que no se oriente en dirección a ese porvenir y no se ajuste a la preparación de esa armonía, será una política vana o descarriada.”

De lo citado, se desprende que lo dicho por Enrique Rodó a inicios del siglo pasado, tiene una total vigencia. Más, en estos tiempos de la presencia de ALBA, MERCOSUR y de UNASUR. Que lleva que toda política internacional latinoamericana tiene que llevar a la consolidación de estos espacios integracionistas en el continente latinoamericano. Lo opuesto a eso sería como dice E. Rodó una política vana o descarriada.

Teniendo esto último presente las tareas históricas de los países que conforman América Latina es pasar de un Estado Nacional a un Estado Continental. Esa es la tarea histórica que tiene presente hoy América Latina. En relación a este punto el historiador uruguayo Alberto Methol Ferré dice lo siguiente:

“Lo que voy a hacer hoy va a ser un retomar algunas ideas de un argentino que ustedes y yo estimamos mucho, y que pienso no han sido desarrolladas nunca suficientemente en la Argentina. Me refiero a las ideas de Perón, que repitió en varias oportunidades, respecto a tres etapas históricas fundamentales: los estados nación, los estados continentales y finalmente el horizonte último, un estado mundial. Ese era para Perón el marco básico de los siglos XX, XXI y quizás del XXII. Él sostenía que ahora estábamos en el pasaje de los estados-nación a los estados continentales, y que esos eran la política mundial hoy; luego vendría el pasaje de los Estados Continentales al Estado Mundial. Entonces, reflexionando sobre ese acontecer, decía aquello del año 2000 nos va a encontrar unidos – o sea, con un estado continental – o dominado, porque en su pensamiento estaba que aquellas naciones que no lograran conformar un estado continental iban a desaparecer como centros de autonomía. Pienso que la historia hoy nos muestra que estamos en la batalla fundamental para el gozne entre la nación, las nacioncitas de América del Sur, y el estado continental de América del Sur.”

De lo citado, se desprende que Methol Ferré basándose en las ideas de Perón de que había tres etapas históricas fundamentales. Que eran los estados-nación, los estados-continentales y finalmente el estado-mundial. Para Perón el siglo XX está pautado históricamente por el pasaje de los estados-nación a los estados-continentales. Por eso su famosa frase de que el año 2000 encontraría América Latina unida o dominada. Una frase que fue acuñada por Perón a principios de la década de los cincuenta del siglo XX. En otras palabras, el año 2000 para Perón había de encontrar al continente latinoamericano en un estado-continental o dominado. En los hechos, llegó el año 2000 y los latinoamericanos no habíamos podido instaurar el estado-continental. Por lo tanto, estábamos dominados. Los países latinoamericanos se habían enclaustrado en los anacrónicos estados-nación.

Se puede decir que la zona más importante geopolíticamente hablando de América Latina es América del Sur y la más importante de América del Sur es Argentina y Brasil. Esto es así, entre otras cosas por su cantidad poblacional, sus recursos naturales y sus pesos políticos en la región sur. La historia sudamericana para quien quiera estudiarla enseña que la rivalidad argentino-brasileña es disfuncional a los pueblos latinoamericanos y a su integración. Por el contrario su alianza es funcional a estos pueblos y a su unión.

En relación a este crucial tema el historiador uruguayo Vivián Trías dice lo siguiente: "La estéril rivalidad argentino-brasileña equivale a la desunión y debilidad del continente. Favorece la "integración dependiente". Su unidad, su cooperación en un bloque activo y aglutinante, sería decisiva para el curso de la integración liberadora." Es entonces que, la dialéctica relación Argentina-Brasil en lo que hace a su enfrentamiento o a su acuerdo ha sido decisiva hasta hoy. Para que, en nuestro continente se instaure como lo llama Trías una "integración dependiente" a los intereses políticos, económicos, militares y culturales de los imperialismos particularmente el de la EE.UU. O por el contrario se genera posibilidades de construir una integración liberadora de todo tipo de dominación política y explotación económica a que han estado y están hasta hoy la gran mayoría de los pueblos latinoamericanos por parte de las oligarquías criollas asociadas al imperialismo de turno.

El acuerdo argentino-brasileño sienta las bases de la unidad sudamericana como ya lo había visto el General Juan Perón a inicios de la década del 50 del siglo pasado al proponer a los gobiernos de Brasil y de Chile de la época una alianza regional (el nuevo ABC) que fracasó. Queda claro que el acuerdo argentino-brasileño al sentar la base de la unidad sudamericana es la piedra fundamental para que se logre instaurar un espacio de integración regional en el cono sur. Como lo es el MERCOSUR. En relación a esto último Alberto Methol Ferré dice lo siguiente:

"El Mercosur no es una alianza entre Argentina y Brasil como si fuera una alianza en el Pacto Andino o en otro lado. Es la alianza constituyente de las posibilidades de la unidad de América del Sur. Por eso reniego del nombre de Mercosur. Eso es un subtítulo. Es pensar que estamos haciendo solo mercado. Bienvenido el mercado entre nosotros, y bienvenido el que se desarrolle, pero lo fundamental es que tendríamos que llamarnos "Unión Sudamericana". Porque es esta la única posibilidad real de Unión Sudamericana. El Mercosur es más que si mismo."

De lo citado, se desprende que para Methol Ferré el MERCOSUR es la alianza argentino-brasileña constituyente de las posibilidades de la unidad de América del Sur. El MERCOSUR es más que si mismo. La instauración del MERCOSUR en América del Sur y

su consolidación integral (integración no solo en lo económico sino en lo político, social, cultural y militar) genera un replanteo global de aquellos países que lo integran. En los ordenes políticos, económico, histórico, social, cultural y militar. El MERCOSUR es un problema como tal. Porque, su funcionamiento lleva a los países integrantes del mismo y a sus gobiernos nacionales a pensar geopolíticamente su política interna y dialécticamente su política exterior.

A pasar en este siglo XXI de los estados-nación como lo quería Perón a un estado-continental no solo en América del Sur sino en América Latina. Esto viene dado por la fuerte presencia del ALBA y la UNASUR. Que asegura que América Latina deje de ser los Estados Desunidos de América Latina y pasar hacer los Estados Unidos de América Latina.

Bibliografía.-

Ardao, Arturo, Rodó su americanismo, Biblioteca de Marcha, colección los nuestros, Montevideo 1970.

Methol Ferré, Alberto, América del Sur: De los estados-ciudad al estado-continental industrial.

Methol Ferré, Alberto, Unión sudamericana, segunda fase de la independencia de América del Sur, Uruguay: opciones para su inserción en un mundo global, Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo 2002.

Bellis Quagliotti, Bernardo, Dinámicas en el Cono Sur. Informe Patria Grande y Geopolíticas. Montevideo. Nexo N3º pág. 53.

Bellis Quagliotti, Bernardo, Bolivia: Nexo entre el grupo Andino y el Mercosur.

Chomsky, Noam, Año 501, La conquista continua, Ensayo Libertarias / Prodhufi, Madrid 1993.

Klare, Michael T., Guerras por los recursos, El futuro escenario del conflicto global, Ediciones Urbano, Barcelona 2003.

Kelly, Philip, La "Tierra Corazón" de Makinder; El Concepto Aplicado a Sudamérica. Geosur N131/132 pag.33

Ugarte, Manuel, La nación latinoamericana, Biblioteca Ayacucho, Caracas 1987.

Perón, Juan Domingo, Unidos o dominados.

Perón, Juan Domingo, Mensaje de Juan D. Perón a los pueblos y Gobiernos del mundo, 21 de Febrero de 1972, Madrid.

La República, el diario plural, 1 de Noviembre del 2009.

Trías, Vivián, Uruguay y sus Claves Geopolíticas. Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo 1972.

Trías, Vivián, Brasil-Argentina, clave de la integración iberoamericana : ¿dependiente o liberadora?, Obras de Vivián Trías, serie

Patria Grande Tomo 12, La rebelión de las orillas, Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo 1989.

Obsv. Trabajo presentado y corregido en noviembre de 1991, en la Cátedra de Geopolítica del Historiador y Director Bernardo Quagliotti de Bellis.

Se re-transcribe este trabajo en virtud de la importancia del tema en la actualidad.

Autor—Lic. Augusto Batista Stasiuk. (graduado en la Universidad Católica de Montevideo-Ur.)

Co – redactora. Prof. Ana Stasiuk

URUGUAY- MERCOSUR O MUERTE.-

En el año 1989, el geopolítico uruguayo Bernardo Quagliotti de Bellis decía:

“La base de la geopolítica uruguayana está en la acción de Artigas”.

Esto quiere decir, que un proyecto progresista para el Uruguay de hoy debe contener un plan de Integración regional.

En el año 1957, Carlos Quijano escribía en su semanario “Marcha” lo siguiente:

“Los pueblos chicos tienden a desaparecer. Ya de una manera desembozada, ya de una manera hipócrita. O se los absorbe o se les mediatiza. Una política inteligente -¿puede haberla?- debería buscar, con sentido realista, una integración voluntariamente consentida, que salvase lo propio y limpio de cada pago, en lugar de esperar, sumisa y resignadamente, entre el chisporroteo de los floripondios, la servidumbre por otros impuesta.

Algo de esto nos enseña nuestra propia y tan corta historia. Algo de esto miramos todos los días, aunque no lo veamos. También hay que elegir y por tanto renunciar. Elegir entre la apariencia independiente bajo el control del más fuerte o la asociación libremente consentida y concertada con quienes están más cerca de nosotros. Entre ser súbditos confesos o vergonzantes de un imperio o co-asociados de una federación.

Gran parte de nuestros males y de los males de otros que son nuestros iguales, aunque su poderío sea distinto, deriva de este trágico error que los ajenos fomentaron y que circula a través de toda nuestra historia. La gran empresa de reanudar el camino que lleve a nuestra unión –la de la cuenca del Río de la Plata- está erizada de tremendas dificultades; pero es una empresa digna de que le consagren la vida los que nos sucederán”.

Un pueblo chico, como el uruguayo, si quiere sobrevivir y no morir en los hechos en una aparente independencia bajo el dominio del imperialismo yanqui o el de la U.E. debe practicar una política artiguista.

Esto quiere decir concretamente, tener muy presente la gran empresa, al decir de Carlos Quijano, de reanudar el camino que lleve a nuestra unión sin vacilaciones de ningún tipo con los pueblos hermanos del MERCOSUR.

En otras palabras, con los pueblos que son parte de la cuenca del Río de la Plata. Una empresa que dignifica como ya lo sabía Quijano a todos aquellos uruguayos de hoy que tengan como divisa lo dicho por Bolívar en el año 1814 “Para nosotros la Patria es América”.

Esto conduce a que los uruguayos se pregunten y se contesten, como lo hizo hace 37 años atrás el historiador uruguayo, Alberto Methol Ferré:

“¿Para ser uruguayos, debemos dejar de ser uruguayos al modo que fuimos y aún somos? O crece o se muere”. a decir, si se quiere, como decía, Carlos Quijano:

“Ser oriental es ser artiguista. Ser artiguista es ser rioplatense. Ser rioplatense es ser hispanoamericano. Si hay leyes naturales, esa es nuestra ley natural. Nuestra tradición y nuestro destino. El proyecto básico, al cual todos los otros están condicionados”.

Lo mismo sucede con Vivián Trías que decía:

“En nuestro caso, orientales y latino-americanos, es desde ese ángulo singular que vemos al mundo y que encaramos sus problemas”.

En resumen, para seguir siendo uruguayos en esta época de MERCOSUR progresista es necesario ser hoy más que nunca, orientales, artiguistas, rioplatenses y latino-americanos. Es desde ese ángulo singular al decir de Trías, que tenemos que ver y encarar los problemas como también las soluciones de nuestra América Latina.

El Uruguay, junto a los demás países fundadores del MERCOSUR y Bolivia son parte de la llamada cuenca del Río de la Plata. En relación a este tema, el historiador Alberto Methol Ferré

decía ya en el año 1967 lo siguiente:

“Si América Latina está dividida en dos grandes zonas por el infierno verde que anula su arteria principal, la Cuenca Amazónica, si sus comunicaciones son aún extrovertidas, marítimas y no terrestres, en la gigantesca Cuenca del Plata, base fundamental del Cono Sur, está el ámbito de despegue más portentoso de América Latina.

Tapón y salida, allí está el Uruguay. Lo sabemos, pero es difusa cosa a nuestras espaldas, aunque sea desde ya nuestro ineludible futuro. La vuelta a la Cuenca es retorno, en un nivel superior, a la visión geopolítica de Artigas, al que hemos achicado nuestra mera estatura, convirtiéndolo en exclusivo héroe local.

2.

Pues Artigas es mucho más que nosotros, y nosotros su fracaso histórico. El Uruguay es la negación de Artigas, y su futuro será su reafirmación. El camino está señalado desde hondo y cumple con la altura de nuestro tiempo”.

La Cuenca del Plata, base fundamental del Cono Sur, según Methol Ferré, está el ámbito de despegue más portentoso de América Latina. Tapón y salida, allí está el Uruguay.

El historiador compatriota sigue diciendo:

“¡Qué es la Cuenca del Plata? El Hemisferio Sur está dominado por los océanos y sólo hay tres dispersos centros terrestres, insulares respecto a las áreas humanas más densas del planeta: uno Australia y Nueva Zelanda, otro África del Sur (separada del resto por el Sahara) y finalmente, nosotros el Cono Sur latinoamericano.

No somos así zona de tránsito, estamos como a contra mano del comercio mundial y de las áreas de tensión bélica entre los grandes poderes. Esta posición relativamente marginal es sin embargo la zona óptima de América Latina. Abarca a Bolivia, Paraguay, Argentina, Brasil y Uruguay” ..

Es así que, la llamada Cuenca del Plata abarca a Bolivia, Paraguay, Argentina, Brasil y Uruguay. Con respecto a la extensión de la mencionada Cuenca, el geopolítico uruguayo Bernardo Quagliotti de Bellis dice lo siguiente:

“ La Cuenca del Plata se extiende desde las mesetas bolivianas y brasileñas hasta el río de la Plata, conformando el escenario por donde fluyen caudalosos ríos: Paraná, Paraguay, Pilcomayo, Bermejo, Salado, Uruguay y su numerosa red de afluentes”.

En el año 1974, al inaugurar la VI Conferencia de Cancilleres de la Cuenca del Plata, el presidente de la República Argentina Juan Perón, decía lo siguiente:

“Esta VI Reunión de Cancilleres de los Países de la Cuenca del Plata que hoy se inaugura tiene una tarea muy importante que cumplir. Las inmensas riquezas naturales de esta región deben y pueden explotarse intensamente para beneficio de los pueblos que la habitan. Si lo hacemos en forma racional, ello nos permitirá convertirnos en las naciones ricas del futuro, a lo que justamente aspiramos para bien de nuestros pueblos.

En un mundo donde la solidaridad no es ya más un compromiso sino una imperiosa necesidad, el contar con ese verdadero emporio de riquezas es una bendición de Dios que asegura la participación de nuestros países en las grandes soluciones que deberá – tomar la humanidad en el porvenir.

La región que comprende la Cuenca del Plata es el corazón de América. Tiene como dijimos, grandes riquezas naturales y una población aproximada a los sesenta millones de habitantes, que al finalizar el siglo se habrán transformado en más de cien millones.

Población ésta que ha surgido del feliz encuentro de hijos de españoles y portugueses con los autóctonos habitantes de esta significativa zona del continente americano”.

En resumen, la región que comprende la Cuenca del Plata es rica en recursos naturales como en recursos humanos.

Es, al decir de Perón, el corazón de América. En lo que se refiere, al Uruguay en la Cuenca del Plata, Methol Ferrè dice lo siguiente:

“Creo que el país tiene viabilidad inserto en la Cuenca del Plata y no como un Hong Kong, un Singapur o un Taiwán. Somos parte de un hinterland histórico y cultural que trasciende al propio país aislado”.

Para Uruguay, el integrarse definitivamente a la Cuenca del Plata le genera una serie de beneficios. En relación a esto, Bernardo Quagliotti de Bellis, dice lo siguiente:

“Para Uruguay, el proceso de la Cuenca del Plata representa beneficios en dos aspectos fundamentales. Por una parte, significa aprovechar las consecuencias que pudiera traer un desarrollo más dinámico de toda la zona, debido a su posición geográfica que domina la salida de la Cuenca en la desembocadura del río de la Plata.

Por otra parte, el desarrollo regional puede significar una ventaja para la regionalización de Uruguay, atrayendo concentración demográfica y potencial industrial y de servicios al “interior” y en particular sobre el área fronteriza”.

Es claro entonces, que todo proceso de integración entre los países que abarca la Cuenca del Plata (en este caso, el MERCOSUR) tiene para el Uruguay un carácter estratégico. Esto es debido a razones históricas, culturales y fundamentalmente a su posición geográfica en la nombrada Cuenca.

Dado que el Uruguay, según Quagliotti de Bellis, domina la salida de la Cuenca en la desembocadura del río de la Plata. Pero, para sacarle el debido provecho a su posición

3.

geográfica en la Cuenca del Plata. El Uruguay, como país debe dejar de jugar el rol de estado cuña entre Argentina y Brasil. Con respecto a este tema, Quagliotti de Bellis dice lo siguiente:

“Uruguay debe aprovechar la metamorfosis geopolítica que le ha ofrecido realizar América Latina, en particular el Cono Sur: de cuña, de algodón entre “dos cristales”, a la de un espacio vital para alcanzar una convergencia de toda la Cuenca del Plata, en la más importante salida del Atlántico Sur”.

Es decir, el Uruguay para poder aprovechar al máximo su posición geográfica en la Cuenca del Plata debe dejar de ser un estado cuña (el Hong-Kong rioplatense: plaza fuerte de custodia al emplazamiento para banqueros, timba y turistas, Alberto Methol Ferrè) y pasar hacer, al decir de Quagliotti de Bellis, un estado llave en dicha Cuenca sudamericana.

En relación a esto último, hace 37 años atrás, el historiador Alberto Methol Ferrè decía lo siguiente:

“El Uruguay como problema, problematiza a toda la Cuenca del Plata. Es que la crisis del Uruguay pone en crisis a toda una época histórica. En efecto, el Estado Tapón era como el arco de bóveda que sostenía los compartimentos estancos rioplatenses, era la clave de la balcanización, su punto de equilibrio.

Pero si el Estado Tapón se destapa, todo el equilibrio se rompe y todas las aguas confunden. Pues el Uruguay es también el talón de Aquiles de la balcanización en el Hemisferio Sur latinoamericano.

La inserción del Uruguay en la Cuenca, por las buenas o por las malas, por decisión propia o desorden interno, será el punto de fusión de las historias argentina, paraguaya, brasilera, etc. Será el fin de los compartimientos estancos, de los grandes lagos interiores en un torrente común.

Es por el Uruguay donde se destapará la Cuenca, y se convertirán las historias de sus vecinos complicados en una sola historia. Por aquí comenzará el deshielo de la balcanización latinoamericana. De más en más nos acercamos a esa encrucijada”.

El cambio en el status-rol del Estado uruguayo en la Cuenca del Plata además de convertir, según Metol Ferré, las historias de sus vecinos (las historias argentina, paraguaya, brasilera) en una sola historia (la de la Cuenca del Plata), pone también en el debate regional la cuestión de la soberanía. Con respecto a este importante tema, el historiador Vivián Trías dice lo siguiente:

“Quienes somos partidarios de una integración latinoamericana liberadora sabemos que ella no podrá operar sino sobre la base de soberanías nacionales efectivas e igualitarias.

Sin abusos, ni prepotencias, ni satélites mayores, ni menores, ni países dominantes y dominados; sólo desde ese punto de partida se podrá construir la gran nación latinoamericana que el futuro y nuestros pueblos reclaman.

La enseñanza de José Artigas a este respecto es invaluable. En no se trataba de patrias, sino de provincias; pero el Protector postuló la igualdad entre todas, la exclusión de toda hegemonía de una sobre las otras, como base imprescindible para construir la Federación.

“Condicionar el reconocimiento (de la Asamblea de 1813) no es negar el reconocimiento”, expresó en su famoso discurso inaugural del Congreso de Abril. Y esas condiciones ineludibles significan el respeto mutuo de los derechos de cada provincia. Es una política que hoy podemos y debemos aplicar a las patrias latinoamericanas. Sin patrias soberanas no habrá integración válida y fecunda”.

El MERCOSUR, la integración latinoamericana liberadora, al decir de Trías, debe funcionar sobre las bases de soberanías nacionales efectivas e igualitarias. Sin patrias soberanas, según el historiador uruguayo, no habrá integración válida y fecunda. Pero, en los hechos toda política de integración de países vecinos con lleva a que las soberanías nacionales se compartan. Con respecto a este tema, Bernardo Quagliotti de Bellis dice lo siguiente:

“A nuestro criterio, se hace necesario fomentar más el dialogo en todos los niveles (políticos-económico-cultural-educativo) para romper –unánimemente- los esquemas perimidos de la “República Señorial” que sustituyó al sistema organizativo español.

Que sustituyó equivocadamente, pues debemos encuadrar nuestras soberanías en el marco de una nueva SOBERANIA COMPARTIDA que conocemos con el “gastado” término de la integración. Debemos intensificar la infraestructura de comunicación, que durante todo este tiempo de autonomías nacionales nos separan. Esta acción implica, junto con la anterior, retornar a las REALIDADES REGIONALES, que se consolida con los principios democráticos, de paz, de no intervención en los asuntos particulares de cada Estado. El desafío se amplía

4-

en el campo de la tecnología de alternativa, fortaleciendo el diálogo interdependiente en los diversos sectores de punta que necesitan nuestra economía.

Otro punto, prioritario, radical, “revolucionario”, está dirigido a sustituir la “balcanización” impuesta por el o los actores hegemónicos internacionales por la unificación REAL de los países latinoamericanos a favor de sus legítimos intereses. Indudablemente que todo ello exige reexaminar el concepto tradicional de SOBERANÍA –el expuesto por la doctrina monista y replanteada por algunos tratadistas políticos contemporáneos, de aquellos que viven en “destiempo” ante la dinámica del acontecer histórico- concepto aquél que obliga a la flexibilidad que exige cualquier sistema nuevo de integración plurinacional regional, como lo es el acuciante de la cooperación o intra-relación latinoamericana”.

El encuadrar las soberanías de los países de la Cuenca del Plata en el marco del MERCOSUR (integración en el plano, político, social, cultural, educacional, científico, tecnológico, infraestructura de comunicación, económico, comercial y militar), se hace necesario hablar y discutir sobre el concepto de soberanía compartida y esta discusión conduce obligatoriamente, según Quagliotti de Bellis, a reexaminar el concepto tradicional de soberanía.

A su vez, para los países menores o intermedios de la Cuenca del Plata que son Uruguay, Paraguay y Bolivia se les presenta claramente el problema de quedar en los hechos subordinados a la alianza argentino-brasileña.

Es decir, a lo que es la columna vertebral del MERCOSUR. La alternativa a esta situación radica en la reinstauración en los hechos y no en los papeles del llamado URUPABOL (la alianza de Uruguay, Paraguay y Bolivia), para mantener la armonía y el equilibrio en el MERCOSUR.

Además, de mejorar sus respectivas capacidades de negociación frente a la alianza argentino-brasileña. La instauración definitiva del URUPABOL es lo que debe impulsar el Uruguay en el seno del MERCOSUR para no quedar en los hechos como periferia política en nuestro vínculo con la columna vertebral del bloque regional sudamericano.

Pero, para esto en el Uruguay debe haber un nuevo gobierno nacional (en un futuro muy cercano) que no puede ser otro que el del Frente Amplio. Por que, al decir de su primer presidente, el General Líber Seregni:

“El Frente Amplio es el legítimo heredero de la tradición artiguista y toma sus banderas y su ideario”. O como dijo en diciembre del 2003 el actual presidente del Frente Amplio, Tabaré Vázquez:

“Sin desconocer las asimetrías existentes y en muchos aspectos irreversibles; sin minimizar la complejidad que caracteriza a cualquier proceso de integración regional, apostamos a ésta sobre bases de igualdad institucional...”.

Esto quiere decir, que el gobierno del Frente Amplio no va admitir en los hechos ningún tipo de hegemonía por parte de un país o un bloque de países en el seno del MERCOSUR.

En el año 1965, el director del semanario “Marcha”, Carlos Quijano decía lo siguiente:

“Dos millones y medio de hombres nada significan en el mundo. Nada pesan. Pero tienen derecho a vivir. Es un derecho que deben conquistarlo ellos mismos. Los demás no se lo otorgarán. Ni siquiera se lo reconocerán graciosamente.

Los pueblos dejan de existir cuando viven de la piedad ajena. En este mundo feroz están condenados los países que dilapidan su patrimonio y sus energías. La incuria y la imprevisión y la ignorancia, llevan a la dependencia. Inevitablemente. Y no porque los otros sean “malos”. Los otros sigue su camino.

No es cierto que los pueblos o las naciones tengan la vida eterna asegurada. Mueren también. Y en ocasiones para no renacer más. Sin necesidad de hundirse en la historia

lejana, ahí está Portugal para recordárnoslo. Siempre nos será más duro sobrevivir que a otros.

Por nuestra pequeñez y nuestra debilidad. Pero debemos afrontar el desafío.

Y la primera tarea que nos espera, la más larga, la menos exultante quizás, la más difícil, la más sacrificada, es la de quemar nuestros mitos, aborrecer nuestras hipocresías, y mirar, para verla, a la realidad.

Mirar y ver, conocer los hechos, no supone resignarse a soportarlos. Por el contrario se les soporta, se es esclavo de ellos, cuando se les ignora.

Mirar y ver, es el principio de la sabiduría. Y ya ha sido dicho que para dominar a la naturaleza, hay que obedecerla.

5.

El país entero tiene que comprender, debe comprender, con todo lo que ello significa, que es débil y pequeño; que está en un continente enfeudado; que el peligro y la amenaza rondan sus fronteras; que el mundo está sacudido por una revolución prodigiosa y vertiginosa; que las nuevas técnicas lanzadas ya a la conquista del espacio y de otros mundos, aquí, en esta tierra, llevan camino de trastornar toda la escala de valores, que la victoria será de los más eficientes y los más capaces; que la insularidad no encontrará refugio; que el pasado no vuelve; que sus mitos están muertos y no le sirven ya, ni de arma, ni de escudo; que sólo se vive cuando se vive peligrosamente y que nuestra gran aventura –la aventura para la cual los tiempos están maduros- es la de recrear el país y crear la gran patria o las grandes patrias americanas”.

Lo citado, es parte de un artículo que lleva por título “Los mitos y los hechos” fue escrito por Quijano en “Marcha”, lo escribo de vuelta, en el año 1965. Hoy, en el año 2004 (39 años después), el único cambio que habría que hacerle al texto citado sería borrar Portugal y escribir Albania o Haití. Lo demás, sigue manteniendo hasta hoy, lamentablemente para el Uruguay, una total y absoluta vigencia. En este siglo XXI nuestra gran aventura, al decir de Quijano, sigue siendo recrear el país con base histórica (el Uruguay nexa entre Argentina y Brasil, Alberto Methol Ferrè) y crear la Patria Grande y única latinoamericana.

Es bueno recordar, lo que dice el artículo 6º de la sección 1 del capítulo IV de la actual Constitución de la República Oriental del Uruguay de 1967.

“La República procurará la integración social y económica de los Estados Latinoamericanos, especialmente en lo que se refiere a la defensa común de sus productos y materias primas. Asimismo, propenderá a la efectiva complementación de sus servicios públicos”.

El MERCOSUR, regido por gobiernos latinoamericanistas (pro Consenso de Buenos Aires) fundamentalmente en el bloque argentino-brasileño (un firme entendimiento brasileño-argentino es la única base real y positiva del desarrollo y unidad latinoamericana.

Sin esto, el resto de Latinoamérica está condenada a una serie intermitente y anárquica de revoluciones suicidas y claudicaciones. No me cansaré de repetirlo, sin la conjunción argentino-brasileña, no habrá América Latina, Alberto Methol Ferré), es el

primer paso para poder instaurar en este siglo y en nuestro continente, los Estados Unidos de América Latina.

Situación actual y perspectiva del Mercosur.-

Desde Diciembre de 1994 (fecha en que los Estados miembros del MERCOSUR suscribieron el Protocolo de Ouro Preto) en adelante se produjeron cambios en el mundo, en América del Sur y también en los Estados Partes del MERCOSUR.

Como consecuencia del fracaso de las políticas neoliberales implementadas y de las reacciones y resistencias que produjo en diversos países del mundo y en América del Sur, en particular, la visión optimista de la globalización de los mercados se encuentra cuestionada y el “pensamiento único” controvertido.

Por otra parte, en los Estados Unidos de Norteamérica a partir de los sucesos del “Septiembre 11” fomenta preeminencia de un esquema de poder mundial que tiene su eje en la seguridad y en la lucha contra el terrorismo. Particularmente en Afganistán y en un segundo lugar en Irak.

Esta línea de trabajo a variado en los hechos muy poco con el cambio de la administración republicana por la nueva administración demócrata. A su vez, lo económico comercial está pesando bastante en los Estados Unidos dado que experimentado una crisis económica que se inicio en el ámbito financiero.

En caso de prevalecer un esquema de poder que tenga su eje en lo económico-comercial, la hegemonía se repartirá en los Estados Unidos, la Unión Europea, China y Japón. Si predomina un esquema mundial con el eje en lo estratégico-militar, los Estados Unidos dispondrá de ventajas indiscutibles.

En este contexto, los miembros del MERCOSUR tiene que analizar la revisión del Protocolo de Ouro Preto que, en su momento, estableció los órganos, sus respectivas competencias y relaciones, así como el régimen de incorporación y vigencia de las normas. Simplificando podríamos señalar dos tipos de propuesta. La primera postula institucionalizar sólo las modificaciones que se produjeron en la estructura orgánica.

Hoy existen el Foro de Consulta y la Concertación Política, la Comisión Permanentes de Representantes y el Tribunal de Revisión de Asunción. Otra propuesta pretende debatir otros temas para profundizar el proceso de integración como la coordinación de políticas y la

6.

Construcción del Mercado Común a través de la integración productiva, energética, infraestructural y la correspondiente provisión de los recursos financieros.

El MERCOSUR nació con el contradictorio hecho de que por una parte los muy ambiciosos objetivos declarados en la fundamental acta de Asunción (la construcción de un Mercado Común al 31 de diciembre de 1994) y por otro los caminos recorridos y

los concertados. En definitiva, todo parece indicar que existe consenso en declarar la total insatisfacción con un estado actual del proceso integrador, que se caracteriza por ser una combinación de zona de libre comercio imperfecta, y una unión aduanera incompleta, modalidades integracionistas que se desarrollan en el marco de una extrema fragilidad en el plano institucional. Paralelamente se fueron aprobando gran cantidad de acuerdos orientados en buena medida por los objetivos más ambiciosos del tratado. Sin embargo, buena parte de ellos no han sido internacionalizados por los respectivos parlamentos o gobiernos, o si lo fueron se aplican poco o mal.

Pero la mayor carencia del proceso ha sido – en función de los objetivos declarados- la falta de una política rectora orientada al desarrollo regional. En primer lugar de tipo económico, pero también social, cultural y político.

En resumen, se trata de la construcción de un bloque que se convierta gradualmente en algo más, que la suma de sus partes.

Lo que significa no sólo superar diferencias históricas profundas entre los países sino que supone la construcción “política” voluntarista (no confundir con disparatada) de una nueva “entidad política” (no confundir con la anulación de los estados preexistentes), con ciertas instituciones supranacionales, con grados importantes de integración productiva (no solo comercial), con coordinación macroeconómica y con espacios de supranacionalidad política, social y cultural efectivos.

En éstos y otros planos actualmente hay muchas carencias y contradicciones. Sería muy endeble achacar tantos problemas y desencuentros sólo a la incompetencia o los dobles discursos. Hay que reconocer que existen fuertes trabas históricas y estructurales a una reestructura global del lugar y forma de actuar de los países con la profundidad y pretensión que insinúan el Tratado de Asunción y el Protocolo de Ouro Preto, así como muchas de las declaraciones y acuerdos posteriores.

En definitiva, la construcción del bloque creó un nuevo escenario de disputas y luchas y un nuevo campo de fuerzas en movimiento. En este contexto el papel de los pequeños países, como Uruguay, es especialmente complejo. Con dificultades por las asimetrías regionales, aunque también no exento de oportunidades bajo ciertas condiciones coyunturales y de acciones o iniciativas propias.

No bastará con la decisión y buena voluntad del gobierno nacional para superar las trabas y atrasos y lo que quizás es más importante, superar las indecisiones y tribulaciones sobre los objetivos del bloque. Las asimetrías han perjudicado a Uruguay y más aún, a Paraguay. Pero para ninguno de los dos la alternativa de la ruptura con el MERCOSUR es necesariamente garantía de mejores desempeños en el contexto actual de cada país y de la situación internacional.

Más allá de ese criterio metodológico básico –el famoso “costo oportunidad” en su aspecto no sólo económico- hay muchos fundamentos teóricos y evidencias empíricas para defender la tesis de que, al menos para Uruguay, es decisivo buscar una integración global –no solo comercial- con sus vecinos regionales en vistas a un desarrollo sostenible. Si esto es correcto Uruguay deberá focalizar su esfuerzo en internalizar –o fomentar- decisiones que faciliten el avance estratégico.

Para comenzar habría que ponerse al día con todas las resoluciones y acuerdos que los gobiernos anteriores no internalizaron y operar desde la presidencia pro t mpore para que lo mismo sea hecho por los países vecinos. Y presionar por el cumplimiento a cabalidad de lo internalizado. Hay que trabajar con dedicación en la aplicación inmediata –y posterior aplicación- del aprobado Fondo para la Convergencia Estructural

del MERCOSUR (Focem), que representa un paso cualitativo en la lógica de la integración, por más que el monto inicial sea poco significativo.

Es fundamental dar un real empuje social y ciudadano al funcionamiento del MERCOSUR, tarea que no será sencilla ya que supone afectar las actuales lógicas de decisión. En particular ampliando los espacios y la capacidad decisoria –no sólo del proyectado parlamento regional y los parlamentos nacionales-, sino de las organizaciones sociales y corporativas incluyendo las ONG y sus redes.

7.

Y más globalmente, aprovechar la actual buena sintonía política regional para maximizar nuestras propias exigencias y reclamos, así como promover una mirada integradora global y de supranacionalidad acumulativa. Es un desafío pero vale la pena intentarlo sin sucumbir a la contabilidad fiscal o comercializa diaria o al simple balance de costos respecto al pasado.

Conclusiones.

El sistema mundial actual es conflictivo, competitivo y con una creciente concentración del poder y la riqueza. Si bien los Estados Unidos de Norteamérica es hegemónico en el ámbito estratégico-militar, en el terreno económico comercial comparte su predominio con la Unión Europea, Japón, China e India.

La prioridad del MERCOSUR es definir cuál será su status-rol en la evolución de un sistema mundial orientado a una configuración multipolar y conflictiva. La unipolaridad presagia un futuro tétrico para el MERCOSUR, mientras que el equilibrio y dispersión de la multipolaridad proveen condiciones apropiadas de sobrellevar o superar las restricciones externas y las desigualdades internas.

La existencia en el continente latinoamericano de la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR) y la Alternativa Latinoamericana Bolivariana (ALBA) ayuda a superar las restricciones externas que tiene el MERCOSUR.

Para ello, el MERCOSUR tendrá que superar en lo que hace a la organización institucional sus defectos básicos. Hay tres que se presumen cruciales. En primer lugar, el sistema crece de una institucionalidad supra-estatal, de algún mecanismo por el cual pueda imponerse al conjunto una decisión mayoritaria, aún contra la voluntad de alguno de sus miembros. Los órganos que se crean, al decidir sólo por consenso, adoptan el esquema de los organismos intergubernamentales en los cuáles las decisiones pueden ser bloqueadas, por cualquiera de las partes, no habiendo formas de levantar ese veto, más allá de la negociación.

Puede llegarse a la paralización del sistema. En segundo lugar, las decisiones del Consejo Mercado Común no son directamente aplicables en los Estados Parte, sino que requieren instrumentación interna, de acuerdo con el ordenamiento jurídico de cada uno de los países, lo cual significa que, luego de haber sido aprobados por consenso en el Consejo, pueden ser aceptadas por unos y rechazadas por otros.

En tercer lugar, el mecanismo de solución de controversias, elemento esencial para la seguridad y transparencia del sistema, insuficiente para un proceso de integración, ya que no asegura un mínimo de justicia y efectiva protección de los derechos, sobre todo para los países más pequeños y para los intereses más modestos.

Estas características tienen como consecuencia que no exista un derecho comunitario, sino normas de derecho internacional sujetas a la legislación internas, ni un Tribunal de Justicia que, basado en la existencia de ese derecho comunitario, pueda aplicarlo con carácter obligatorio mediante sus sentencias en todo el territorio comunitario, pudiendo sancionar financieramente a los que no acaten las mismas, como ocurre en la Unión Europea, aún se traten de Estados.

En lo que hace al orden del día, en resumen, para comenzar habría que ponerse al día con todas las resoluciones y acuerdos que los gobiernos anteriores no internalizaron y operar desde la presidencia pro t mpore para que lo mismo sea hecho por los países vecinos. En segundo lugar, hay que trabajar con dedicación en la aplicación inmediata –y posterior ampliación- del Fondo para la Convergencia Estructural del MERCOSUR (FOCEM).

En tercer lugar, dar un real empuje social y ciudadano al funcionamiento del MERCOSUR. Por último, en definitiva se trata de la construcción “política” voluntarista de una nueva “entidad política” mercosuriana con ciertas instituciones supranacionales, con grados importantes de integración productiva (no solo comercial), con coordinación macroeconómica y con espacios de supranacionalidad política, social y cultural efectivos.

BIBLIOGRAFÍA

Methol Ferr , Alberto, El Uruguay como problema, Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, Uruguay, 1971, paginas, 56, 68, 69, 81,86.8.

Methol Ferr , Alberto, Exposición del historiador Alberto Methol Ferr  en “El Agora II de la República”: Mercado Común del Cono Sur, diario “La República”, Sábado 22 de diciembre de 1990.

Methol Ferr , Alberto, Entrevista al historiador Alberto Methol Ferr , diario “La República”, Jueves 4 de mayo de 1989.

Quagliotti de Bellis, Bernardo, Dinámicas en el Cono Sur, revista NEXO número 3, segundo Trimestre 1984, Montevideo, Uruguay, paginas, 67,68.

Quagliotti de Bellis, Bernardo, América Latina y los nuevos esquemas internacionales, revista GEOSUR (Asociación Sudamericana de Estudios Geopolíticos

e Internacionales), Cono Sur. El cambio de las estrategias nacionales Nº 121/122, AÑO XI, Julio-Agosto 1990, Montevideo-Uruguay p.7.

Quagliotti de Bellis, Bernardo, Entrevista al geopolítico Bernardo Quagliotti de Bellis, diario

“La República”, Sábado 25 de marzo de 1989.

Quijano, Carlos, Los grandes problemas nacionales, Cuadernos de Marcha, Tercera Época,

Año I, Nº 4, Septiembre 1985, p. 65.

Quijano, Carlos, El país y su gente, Cuadernos de Marcha, Tercera Época, Año I, Nº 6, Noviembre 1985, p.121.

Perón, Juan, Tercera posición y unidad latinoamericana, Editorial Biblos, B. Aires, 1985.

Seregini, Líber, Discursos, Editorial Arca, Bolsilibros, Montevideo, Uruguay, 1971, p.144 7.

Trías, Vivián, Obras de Vivián Trías, Serie Patria Grande, Tomo 11, Imperialismo y geopolítica en América Latina, Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, Uruguay, 1989, p.304.

Trías, Vivián, Por un socialismo nacional, Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, 1985,

p.11.

Vázquez, Tabaré, Discurso del DR. Tabaré Vázquez en el acto inaugural del IV Congreso

Extraordinario del Frente Amplio llamado “Héctor Rodríguez”, diario “La Juventud”, domingo 21 de diciembre del 2003.

Autor . Licenciado Augusto Batista Stasiuk.

(Universidad Católica de Montevideo- Uruguay)

Co. Redactora. Prof. Ana Stasiuc-

LA INTEGRACIÓN EN AMERICA LATINA. EN EL PENSAMIENTO DE VIVIÁN TRÍAS.

El historiador uruguayo Vivián Trías en su libro “Juan Manuel de Rosas” del año 1969 un ejemplo de revisionismo histórico de cuño marxista centrado en el análisis de la figura del caudillo porteño. En esta obra Trías dice lo siguiente :

Es hora ya, de que los latinoamericanos nos desprendamos de la balcanización que el imperialismo nos impuso y pensemos a nuestro continente como una unidad desde todos los ángulos.

El pensar bien, el pensar correctamente para Trías es pensar el continente latinoamericano como una unidad desde todos los ángulos. Esta es la única forma de desprendernos de la balcanización que el imperialismo nos impuso.

El historiador uruguayo Vivián Trías en su libro “Las montoneras y el imperio británico” enmarcado en los inicios de la década de los 60 del siglo XX en la cual se iniciaba un revisionismo histórico de cuño marxista centrado en la lucha librada por las montoneras gauchas por la construcción de la patria grande latinoamericana contra las oligarquías nativas y los imperios de turno particularmente el británico. En esta obra Trías se refiere a la integración latinoamericana de la siguiente manera :

Hoy es más claro que nunca, que la superación del subdesarrollo, la liberación del imperialismo, exigen la unidad nacional latinoamericana. La integración económica y política del continente y la conquista plena de su soberanía, aparecen como caras de un mismo prisma. El desarrollo industrial y sus trabas, la imperiosa necesidad de un mercado interno amplio, la no menos urgente de unificar la oferta de materias primas, las nefastas consecuencias de la balcanización en la lucha anti-imperialista, las posibilidades de una planificación de dimensiones continentales para impulsar el desarrollo, etc., se conjugan para demostrarlo terminantemente. Asistimos a la culminación de la madurez de los factores económico sociales que exigen la organización nacional latinoamericana, para poder satisfacer las necesidades primarias de nuestro pueblo.

Para Vivián Trías, la superación del subdesarrollo, la liberación del imperialismo, exigen la unidad nacional latinoamericana. La integración económica y política del continente y la conquista plena de su soberanía aparecen como caras de un mismo prisma. Para esto, por un lado, la imperiosa necesidad de un mercado interno amplio, la unificación de la oferta de materias primas y las posibilidades de una planificación de dimensiones continentales para impulsar el desarrollo. Por otro, las trabas a la hora del desarrollo industrial y las nefastas consecuencias de la balcanización en la lucha anti-imperialista . A su vez, están maduras para, Trías las condiciones objetivas (factores económicos y sociales) que exigen la organización nacional latinoamericana, para poder satisfacer las necesidades primarias de nuestros pueblos.

El historiador uruguayo sigue diciendo:

Pero ello no significa que la maduración de tales factores sea muy reciente, ni mucho menos. Algunas de las condiciones objetivas, de los sustentos materiales que incuban el programa, el proyecto de la nación existen desde los propios inicios del proceso independentista. Bolívar, Monteagudo, Artigas, cuando concibieron la unidad nacional latinoamericana no padecían de delirios utópicos, ni soñaban con mitos divorciados de los hechos reales. Sus ideas políticas y sobre todo las de José Artigas, eran fruto de un hondo enraizamiento en las condiciones materiales en que desarrollaron su acción. El nacionalismo, concebido como programa para construir la nación, nace con ellos y no nace huérfano de apoyos en la realidad geográfica, económica y social. Lo que frustró la Patria Grande fue, en primer lugar, la debilidad e insipiente de los factores económicos que impulsan la organización nacional. Y, además, la oposición sistemática y temible del imperialismo, empeñado en fragmentarla por su propia conveniencia.

Para Trías, la maduración de tales factores (económicos y sociales), de los sustentos materiales que incuban el programa el programa, el proyecto de la nación, que existen desde los propios inicios del proceso independentista. Es decir desde los tiempos de Bolívar, Monteagudo y Artigas. Dado que cuándo éstos personajes concibieron la unidad nacional latinoamericana eran el fruto de un hondo enraizamiento en las condiciones materiales en que desarrollaban su acción, sobre todo José Artigas. El nacionalismo, concebido como programa para construir la nación (latinoamericana), nace con ellos y tiene fuertes apoyos en la realidad geográfica, económica y social. Lo que frustró la Patria Grande latinoamericana, fue para Trías, la debilidad e incipiente de los factores económicos que impulsan la organización nacional y la oposición sistemática y terrible del imperialismo, empeñado en fragmentarla por su propia conveniencia.

En otros de su trabajo llamado “El Paraguay de Francia, el supremo a la guerra de la triple alianza” dónde el análisis se centra en el Paraguay del siglo XIX siendo uno de sus capítulos la guerra que se desarrolló en ese país sudamericano y su dramático final. En este trabajo Trías dice lo siguiente:

Los López demostraron que era posible y viable un modelo de desarrollo libertador en nuestras patrias. Probaron el acierto de Moreno y Artigas. Para que su experiencia fracasara hubo que aniquilarla con una guerra implacable y abrumadora. Pero la propia guerra demostró cuán difíciles, arduos e inciertos son el desarrollo y la liberación sin la unidad continental; en especial para las naciones pequeñas. La idea vive y es más necesaria que nunca. Hoy hay que unir patrias y no provincias. El problema es distinto, pero la solución es la misma: unidad y liberación. Es un largo y dramático proceso, plagado de esperanzas y desengaños, de sombras y luces. Entre las últimas, pocas tan deslumbrantes y alentadoras como el Paraguay de los López.

Para Vivían Trías, la guerra del Paraguay y la derrota de los López y de su modelo de desarrollo libertador pone de manifiesto cuán difíciles, arduos e inciertos son el desarrollo y la liberación sin la unidad continental. En especial para las naciones pequeñas, como el Paraguay.

En tiempos en que hay que unir patrias y no provincias, Trías entiende, que el problema es distinto, pero la solución es la misma. Es decir, unidad y liberación este es un largo y dramático proceso plagado de esperanzas y desengaños, de sombras y luces.

El historiador Vivían Trías, en su libro llamado “El plan Kennedy y la revolución latinoamericana” enmarcado en los inicios de la década de los 60 del siglo XX en la cual América Latina se debatía entre la llamada Alianza para el Progreso propuesta por la administración Kennedy y el ejemplo de la revolución cubana encabezada por Fidel Castro. En este libro Trías dice lo siguiente:

Para superar el subdesarrollo, para alcanzar la justicia social, para conquistar la soberanía nacional, existe una sola solución: la transformación revolucionaria de nuestra realidad. Revolución latinoamericana que ha de pasar por dos fases: la fase nacional y la fase socialista; que es la continuidad histórica de la primera independencia que realizara la unidad federal de nuestras naciones balkanizadas por la penetración imperialista. Ese es el sentido de la lucha de nuestros pueblos: patria y socialismo como medio de convertir a Latinoamérica en una gigantesca empresa histórica al servicio de la persona humana.

Para Vivían Trías, la transformación revolucionaria nuestra realidad es la única solución para superar el subdesarrollo, para alcanzar la justicia social, para conquistar la soberanía nacional. La fase nacional y la fase socialista son las dos fases por las que ha de pasar la revolución latinoamericana. Que es la continuidad histórica de la primera independencia, que para Trías, realizará la unidad federal de nuestras naciones. Es así que, patria y socialismo, como medio de convertir a Latinoamérica en una gigantesca empresa al servicio de la persona humana.

En otros de sus libros llamado “Imperialismo y geopolítica en América Latina” enmarcado en el segundo quinquenio de los años 60 del siglo XX en donde se da una transformación de la política norteamericana que repercute en América Latina y el Caribe en donde se pasa de una política de “equilibrios de poderes” y la “balkanización” hacia una política integracionista que se fundan en los cambios estructurales del capitalismo. En esta obra Vivian Trías dice lo siguiente:

La integración del continente austral es, hoy por hoy, una necesidad histórica. Como decía Marx, la historia no se plantea problemas que no pueda resolver. El tiempo de la “balkanización” latinoamericana ha arribado a su ocaso. La integración se producirá de cualquier manera; puede concretarse para afianzar el subdesarrollo y la dependencia colonial, o puede realizarse para superar el atraso y liberarse de la

opresión imperialista. La integración, en sí misma, no es nada más que un instrumento, una herramienta, un medio. Así como un bisturí puede segar la vida de un hombre, aquélla puede remachar las cadenas de los pueblos o romperlas.

Para Trías, la integración del continente austral es en el siglo XX una necesidad histórica. El tiempo de la balkanización latinoamericana ha arribado a su ocaso. La integración se producirá de cualquier manera; puede concretarse para afianzar el subdesarrollo y la dependencia colonial, o puede realizarse para superar el atraso y liberarse de la opresión imperialista. La integración, en sí misma, no es nada más que un instrumento, una herramienta, un medio. Todo dependerá, según Trías, de a que estructuras servirá la integración, a que pautas favorecerá.

Trías sigue diciendo:

Quienes somos partidarios de una integración latinoamericana liberadora sabemos que ella no podrá operar sino sobre la base de soberanías nacionales efectivas e igualitarias. Sin abusos, ni prepotencias, ni satélites mayores, ni menores, ni países dominantes y dominados; sólo desde ese punto de partida se podrá construir la gran nación latinoamericana que el futuro y nuestros pueblos reclaman. La enseñanza de José Artigas a este respecto es invaluable. Entonces no se trataba de patrias, sino de provincias; pero el Protector postuló la igualdad entre todas, la exclusión de toda hegemonía de una sobre las otras, como base imprescindible para construir la Federación. “Condicionar el reconocimiento (de la asamblea de 1813) no es negar el reconocimiento”, expresó en su famoso discurso inaugural del Congreso de Abril. Y esas condiciones ineludibles significan el respeto mutuo de los derechos de cada provincia. Es una política que hoy podemos y debemos aplicar a las patrias latinoamericanas. Sin patrias soberanas no habrá integración válida y fecunda.

Para Trías, la integración latinoamericana liberadora tiene que operar sobre la base de soberanías nacionales efectivas e igualitarias. Sin abusos, ni prepotencias, ni satélites mayores, ni menores, ni países dominantes y dominados. Es así que, solo desde ese punto de partida se podrá construir la gran nación latinoamericana. Para sustentar esta postura Trías se remonta a la enseñanza de José Artigas, en lo que hace, a la construcción de la Federación. En definitiva, sólo con patrias soberanas habrá integración válidas y fecundas.

Trías sigue diciendo:

La crisis uruguaya es tan grave y profunda, el desconcierto tan agudo y la desesperanza tan anonadante que uno de los temas preferidos de la discusión política actual, es la propia existencia del país. ¿Es viable el Uruguay? ¿El diseño británico de 1828 está llamado a perdurar, o ya golpean en la puerta las fuerzas que han de trisarlo? Si el Uruguay “Estado Tapón” ya no es posible, ¿cuál es su destino? ¿Provincia argentina? ¿Estado brasi-

leño? ¿Participación equitativa entre ambos? ¿Pieza medular de una integración regional que tanto puede tener signo colonialista o signo liberador? Lo cierto es que el tópico está en el centro de la escena y que no ha de dilucidarse en el florilegio sutil de las controversias, ni en el campo sensible de los deseos, sino en el crudo y descarnado proceso de la historia viva.

Trías se interroga acerca de la viabilidad del Uruguay y la perdurabilidad del Uruguay inglés. A su vez, entiende que el Uruguay Estado Tapón ya no es posible y vuelve a interrogarse acerca de su destino y en ese sentido baraja una serie de posibilidades o salidas. Que son el Uruguay, Provincia argentina, el Uruguay, Estado brasileño, participación equitativa entre ambos. El Uruguay, pieza medular de una integración regional que tanto puede tener signo colonialista o signo liberador. Todas estas interrogantes se van a dilucidarse en el crudo y descarnado proceso de la historia viva.

En otros de sus libros llamado "Uruguay y sus claves geopolíticas" enmarcado en los inicios de los años 70 del siglo XX en donde está planteado el Uruguay como problema a la luz de sus relaciones con los grandes centros de poder del continente latinoamericano. En esta obra Viviani Trías dice lo siguiente:

En el último cuarto del siglo XIX se afianza el Uruguay como Estado "tapón" y engranaje del equilibrio platense. Sobre esta condición se edificará su historia del siglo XX hasta la década de los 60. Su cancillería se movió siempre dentro de tan estrechas coordenadas, procurando balancearse, continuamente, en la cuerda floja tendida entre actitudes pro-brasileñas o pro-argentinas. Un desliz hacia un lado, era compensado por un tirón hacia el otro. Entre tanto el imperio de turno-primero Gran Bretaña y luego Estados Unidos- valoró enfáticamente el rol del Uruguay en el rompecabezas del equilibrio de poderes trazado en su exclusivo provecho. Cuando el integracionismo sustituye a aquel como fundamento de la política imperial, el Estado "tapón" es descuajado de los rulemanes sobre los cuales se movió, exitosamente, por tantos años. La crisis estructural, el astillamiento de su sutil régimen político y el cuestionamiento de su condición de pieza indispensable en el equilibrio de la zona, son las verdades esenciales de la encrucijada en que se debate el país desde los fines de la década de los 50. Tan grave es su situación, tan brutal es el nuevo desafío del integracionismo monopolista, tan honda la estocada que la nueva estructura satelizada ha inferido a las substancias de su historia, que ha quedado abierto, nada menos, que el debate sobre su viabilidad como nación. El Uruguay vacila en una bifurcación inexorable: integración monopolista y dependiente o integración liberadora, reviviendo las hoy más lozanas que nunca banderas federales del artiguismo. Lo que parece irreversiblemente marchito, lo que ya se moribundo, es el rol del Estado "tapón" equilibrante, que fuera esencia de su vida histórica por un siglo a partir de la "Triple Alianza".

Para Trías, en el último cuarto del siglo XIX se afianza el Uruguay como Estado tapón y engranaje del equilibrio platense. Sobre esta condición se edificará su historia del siglo XX hasta la década de los 60. Entre tanto el Imperio de turno - primero Gran Bretaña y luego Estados Unidos - valoró enfáticamente el rol del Uruguay en el rompecabezas del equilibrio de poderes trazado en su exclusivo provecho. Cuando el integracionismo sustituye a aquel como fundamento de la política imperial, el Estado tapón es descuajado de los rulemanes sobre los cuales se movió, exitosamente, por tantos años. La crisis estructural, el astillamiento de su sutil régimen político y el cuestionamiento de su condición de pieza indispensable en el equilibrio de la zona, son las vertientes esenciales de la encrucijada en que se debate el país desde fines de la década de los 50. El Uruguay vacila, según Trías, en una bifurcación inexorable que es integración monopolista y dependiente o integración liberadora, reviviendo las hoy más lozanas que nunca banderas federales del artiguismo. Eso sí, lo que yace moribundo, es el rol de Estado tapón equilibrante.

En otros de sus trabajos llamado "Brasil-Argentina, clave de la integración iberoamericana: ¿dependiente o liberadora?" enmarcado en el año 1979 en los tiempos de dictaduras cívico militares en el cono sur donde la lucha de los pueblos se centraba en recuperar el sistema democrático de gobierno. Este trabajo Trías dice lo siguiente:

La integración iberoamericana debe ser entre iguales, sin tuteladas o hegemonías. No se trata de canjear una dependencia por otra. Pero los hechos son porfiados. La realidad es insobornable. En el continente hay potencias (relativas) cuyas decisiones son determinantes para concretar un proceso integrador y liberador. México es una de ellas. Mas, su vecindad directa con la Unión, succiona la mayor parte de su dinamismo en política exterior. Siempre ha vivido -como lo demuestra su dramática historia- atrapado por esa bilateralidad desigual impuesta por la geografía. "Demasiado cerca de los Estados Unidos y demasiado lejos de Dios", decía Porfirio Díaz. Venezuela es un poder emergente. Miembro de la OPEP, rica en recursos naturales y encaminada hacia una promisoriosa madurez política, pero su incidencia en la región es aún, más potencial que real. La clave está más al sur; la dialéctica relación Brasil-Argentina.

su enfrentamiento o su acuerdo, han sido decisivos en la historia de Suramérica. Hoy, la grave crisis argentina que deriva en su "gran ausencia", como dice Aldo Ferrer, puede despistar acerca de la vigencia de esa ambigua y determinante relación con el Brasil. La historia enseña que esos hiatos, esas "soluciones de continuidad", ni son novedad, ni son definitivas: solo coyunturas. La estéril rivalidad argentino-brasileña equivale a la desunión y debilidad del continente. Favorece la "integración dependiente". Su unidad, su cooperación en un bloque activo y aglutinante, sería decisiva para el curso de la integración liberadora. ¿Por qué? Sobran los argumentos: 1) Brasil y Argentina juntos, significan, aproximadamente, el 50% del territorio total de Iberoamérica. 2) El 44% de su población. 3) El 43.7% de su Producto Bruto Global. 4) En los 80, si se confirman las reservas petroleras del Atlántico Sur, serán, unidos, una de las principales fuentes de energía, hierro, manganeso, uranio y proteínas del mundo; y la mayor reserva forestal y de agua

dulce. 5) Poseen, sumadas, el parque industrial mayor y más sofisticado, de lejos, al sur del Río Bravo. 6) Su geopolítica les permite una flexibilidad -de que carecen México y, aún, Venezuela- por su carácter de poderes atlánticos, cercanos a Europa y África. 7) Su rica experiencia histórica. Brasil es prácticamente, independiente desde que la flota inglesa trasladó, en 1807, a los Braganza y a su corte a Río de Janeiro, dotándolo de una clase dominante experta e ilustrada, sin parangón en el resto del continente en esa época. Las Provincias Unidas, luego Argentina, encabezan la lucha por la independencia del caduco Imperio Español y cuando la restauración de Fernando VII, en 1814, acarrea la derrota y el reflujo de la revolución en la mayoría de sus ex-colonias, permanece como el único baluarte de la libertad y proclama su independencia definitiva en 1816.

Para Trías, la integración Iberoamericana debe ser entre iguales, sin tuteladas o hegemonías. No se trata de canjear una dependencia por otra. Pero en la realidad en el continente hay potencias (relativas) cuyas decisiones son determinantes para concretar un proceso integrador y liberador. México y Venezuela por diferentes razones no lo son. La clave está más al sur. Es decir, en la dialéctica relación Brasil-Argentina. Su enfrentamiento o su acuerdo, según Trías, han sido decisivos en la historia de Sudamérica. La estéril rivalidad argentino-brasileña equivale a la desunión y debilidad del continente. Favorece la integración dependiente. Su unidad, su cooperación en un bloque activo y aglutinante, sería decisiva para el curso de la integración liberadora. Esto es debido, según Trías, a razones de carácter territorial, poblacional, económico, de recursos naturales, de parque industrial, geopolítico e histórico.

Trías sigue diciendo:

El bloque argentino-brasileño, regido por regímenes populares y liberadores, es una doble garantía contra cualquier tentación de predominio. Aldo Ferrer dice bien que, para que cuaje la integración iberoamericana, es necesario que las necesidades apremien hasta constituir una "masa crítica". No sea fácil que ocurra si se trata de conciliar más de 20 estados, grandes, medianos, pequeños y heterogéneos. Es mucho más viable y rápido que esa "masa crítica" se produzca en un bloque brasileño-argentino y que éste precipite la integración liberadora de todo el continente.

Para Trías, el bloque argentino-brasileño, regido por regímenes populares y liberadores, es una doble garantía contra cualquier tentación de predominio. Es así que, tomando prestado de Aldo Ferrer el concepto masa crítica, Trías entiende, que es más viable y rápido que esa masa crítica se produzca en un bloque brasileño-argentino y que esto precipite la integración liberadora de todo el continente.

Trías sigue diciendo:

La crisis capitalista mundial se agrava. Las "cumbres" económicas de Ramboouillet a Tokio, han resultado yermas, inútiles. Iberoamericana, como "clase media" tercermundista, ha sufrido en carne propia los medios que poseen los centros imperiales para descargar

sobre la periferia lo peor de aquellas y ha aprendido, con amargura, que no vacilan en aplicarlos. Los diálogos Norte-Sur se han vuelto conversaciones “entre sordos”. El “nuevo orden económico internacional”-ya un imperativo impostergable- solo podrá lograrse aumentando vigorosamente el potencial negociador de la periferia. En términos iberoamericanos eso significa pactar un nuevo statu quo con los Estados Unidos, desde posiciones fuertes y sin desligarse del resto del Tercer Mundo. La integración se torna, día tras día, cuestión de vida o muerte. Por supuesto que no se reduce a ese único objetivo pero los hechos lo han tornado prioritario, condicionante de la posibilidad de llevar adelante un esfuerzo integrador a todos los niveles.

Para Trías los diálogos norte-sur se han vuelto conversaciones infecundas. El nuevo orden económico internacional solo se podrá conquistar si desde la perspectiva iberoamericana se pacta un nuevo statu quo con los Estados Unidos. Eso si, con posiciones fuertes y sin desligarse del resto del tercer mundo. Es por eso, que la integración en Iberoamérica se vuelve algo prioritario.

Finalmente, Trías dice:

El continente austral está situado en el “espacio económico y geopolítico” de la mayor potencia imperial del orbe. Es un dato ineludible. Es la región de la periferia más insertada, mejor articulada en la “economía internacionalizada”, en la “transnacionalidad”. Si desea alcanzar las metas de su desarrollo autónomo, de una justa distribución del ingreso y de una democracia pluralista estable, debe liberarse de su dependencia, intolerable en el encuadre de la crisis económica internacional. El negociar un nuevo statu quo con los EE.UU. que no trabe inexorablemente su desarrollo potencial, se precipita a su climax.

Para Trías, el continente austral está situado en el “espacio económico y geopolítico” de la mayor potencia imperial del orbe. Es la región de la periferia más insertada, mejor articulada en la “economía internacionalizada”, en la “transnacionalidad”. Si desea alcanzar las metas de su desarrollo autónomo, de una justa distribución del ingreso y de una democracia pluralista estable, debe liberarse de su dependencia, en el encuadre de la crisis económica internacional. Para esto, según Trías, el negociar un nuevo statu quo con los Estados Unidos que no trabe inexorablemente su desarrollo potencial, es algo ineludible.

Conclusiones

De lo analizado hasta ahora se desprende que para Vivián Trías fundamentalmente la supresión del subdesarrollo, la liberación del imperialismo, exigen la unidad nacional latinoamericana. La integración económica y política del continente y la conquista plena de su soberanía son caras de un mismo prisma. Esta integración se vincula históricamente con los proyectos integracionistas sustentados por Simón Bolívar, Monteagudo y José Artigas. Es decir, hay una continuidad histórica entre una y otra. Es el marco de la unidad continental que las naciones pequeñas (Bolivia, Paraguay, Uruguay) pueden llevar adelante el desarrollo y la liberación. Es decir, que unidad y liberación van juntas.

En los inicios de los años 60 del siglo XX cuando América Latina se debatía entre la llamada Alianza para el Progreso propuesta por los Estados Unidos de Norteamérica particularmente por la administración Kennedy y el ejemplo de la revolución cubana encabezada por Fidel Castro. Cuando además la cuestión de las vías (¿lucha armada o lucha electoral?) de la revolución y la revolución socialista en el continente latinoamericano estaban en el orden del día de la discusión en la izquierda latinoamericana. El historiador uruguayo Vivian Trías, entendía que la transformación revolucionaria de nuestra realidad es la única solución para superar el subdesarrollo, alcanzar la justicia social, para conquistar la soberanía nacional. La fase nacional y la fase socialista son las dos fases por las que ha de pasar la revolución latinoamericana. Que es la continuidad histórica de la primera independencia que realizara la unidad federal de nuestro continente.

En la mitad de los años 60 del siglo XX en que se produce una transformación de política norteamericana que repercute en América Latina y el Caribe. En donde se pasa de una política de “equilibrio de poderes” y de “balkanización” hacia una política integracionista que se funda en los cambios estructurales del capitalismo. El historiador uruguayo, manifestaba que la integración del continente austral es en el siglo XX una necesidad histórica. El tiempo de la balkanización latinoamericana ha arribado a su ocaso. La integración se producirá de cualquier manera. Es decir, puede concretarse para afianzar el subdesarrollo y la dependencia colonial, o puede realizarse para superar el atraso y liberarse de la opresión imperialista. La integración en si misma no es nada más que un instrumento, una herramienta, un medio. Todo dependerá de a que estructuras servirá la integración, a que pautas favorecerá. En otros términos, integración para la servidumbre o integración para la liberación. Es claro que la integración liberadora en Latinoamérica, para Trías, tiene que operar sobre las bases de soberanías nacionales efectivas e igualitarias. Es decir, sin abusos, ni prepotencias, ni satélites mayores, ni menores, ni países dominantes y dominados. Es así que, solo desde ese punto de partida se podrá construir la gran nación latinoamericana. Sin patrias soberanas no habrá integración valida y fecunda.

La integración latinoamericana, para Trías, debe ser entre iguales, sin tuteladas o hegemonías. No se trata de canjear una dependencia por otra. Pero en la realidad en el continente hay potencias (relativas) cuyas decisiones son determinantes para concretar un proceso integrador y liberador. Esas potencias relativas son Argentina y Brasil. Es decir, la dialéctica relación argentino-brasileña. Su enfrentamiento o acuerdo, han sido decisivos en la historia de Sudamérica. La estéril rivalidad argentino-brasileña equivale a desunión y debilidad del continente. Favorece la integración dependiente. Su unidad, su cooperación en un bloque activo y aglutinante, será decisiva para el curso de la integración liberadora. Esto es debido a razones de carácter territorial, poblacional, económico, de recursos naturales, de parque industrial, geopolítico e histórico. El bloque argentino-brasileño, regido por regímenes populares y liberadores, es una doble garantía contra cualquier tentación de predominio.

A fines de los años 70 del siglo XX cuando los pueblos del tercer mundo particularmente Latinoamérica luchaban por un nuevo orden económico internacional, Trías entiende, que para lograr ese nuevo orden desde la perspectiva latinoamericana es necesario pactar un nuevo statu quo con los Estados Unidos, desde posiciones de fuerza y sin desligarse del resto del tercer mundo. Es por eso,

que la integración en Latinoamérica se vuelve algo prioritario. El continente latinoamericano si desea alcanzar las metas de su desarrollo económico, de una justa distribución de su ingreso, y de una democracia pluralista estable debe liberarse de su dependencia. El negociar entonces un nuevo statu quo con los Estados Unidos que no trabe inexorablemente su desarrollo es algo importantísimo.

En lo que se refiere concretamente al Uruguay, Trías entiende, que en el último cuarto del siglo XIX se afianza el Uruguay como estado tapón y engranaje del equilibrio platense. Sobre esta condición se dedicará su historia del siglo XX hasta la década de los 60. Entre tanto el Imperio de turno -primero Gran Bretaña y luego Estados Unidos- valoró enfáticamente el rol del Uruguay en el rompecabezas del equilibrio de poderes trazado en su exclusivo provecho. Cuando el integracionismo sustituye a aquel como fundamento de la política imperial, Estado tapón es descuajado de los rulemanes sobre los cuales se movió, exitosamente, por tantos años. La crisis estructural, el astillamiento de su sutil régimen político y el cuestionamiento de su condición de pieza indispensable en el equilibrio de la zona, son las vertientes esenciales de la encrucijada en que se debate el país desde a fines de la década de los 50. El Uruguay, según Trías, vacila en una bifurcación inexorable: integración monopolista y dependiente o integración liberadora, reviviendo las hoy más lozanas que nunca banderas federales del artiguismo. Eso si lo que parece irreversiblemente marchito, lo que yace moribundo, es el rol de Estado tapón equilibrante, que fuera esencia de su vida histórica por un siglo a partir de la Triple Alianza.

Bibliografía

Trías, Vivián, Juan Manuel de Rosas, Selección de obras de Vivián Trías, serie ensayos históricos tomo 3, Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, 1987.

Trías, Vivián, Las montoneras y el imperio británico, Ediciones Uruguay, Montevideo, 1961.

Trías, Vivián, El plan Kennedy y la revolución latinoamericana, Ediciones El Sol, Montevideo, 1961.

Trías, Vivián, Uruguay y sus claves geopolíticas, Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, 1972.

Trías, Vivián, Imperialismo y geopolítica en América Latina, Selección de obras de Vivián Trías, serie Patria Grande, tomo 11, Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, 1989.

Trías, Vivián, El Paraguay. De Francia, el supremo, a la guerra de la Triple Alianza, Selección de obras de Vivián Trías serie ensayos históricos, tomo 2, Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, 1988.

Trías, Vivián, Brasil-Argentina, clave de la integración iberoamericana:¿Dependiente o liberado-
ra?, Selección de obras de Vivián Trías, serie Patria Grande, tomo 12, Montevideo 1989.

LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA Y VIVIÁN TRÍAS

- 1) Resumen
- 2) Introducción
- 3) Pensamiento de Vivían Trías
- 4) Revolución bolivariana
- 5) Conclusiones
- 6) Bibliografía

Resumen

Este trabajo surge como reflexión teórica entre el vínculo del pensamiento de V. Trías acerca de las revoluciones en los países dependientes y subdesarrollados en el tercer mundo y una experiencia concreta como lo es la revolución bolivariana encabezada por el presidente Hugo Chavez. El poner de manifiesto los puntos de contacto entre el proceso revolucionario bolivariano en Venezuela y la teoría de la revolución en América Latina en Vivían Trías es el objetivo de este trabajo.

Introducción

Este trabajo comienza con un desarrollo del pensamiento de Trías acerca de su teoría de la revolución socialista en los países del tercer mundo particularmente en América Latina. Para después pasar a desarrollar en su proceso histórico la revolución bolivariana. Por último se sacara las conclusiones del caso.

Pensamiento de Vivían Trías

Trías nos comienza hablar de la lógica ideológica que rige el desenvolvimiento de las revoluciones en el tercer mundo. Es así que Trías dice lo siguiente :

La definición ideológica de procesos revolucionarios genuinos, pero que no cuentan con una vanguardia marxista-leninista, es un desarrollo arduo, zigzagueante intrincadamente vinculado a lo que hemos llamado “dialéctica del contragolpe” y que discurre de la vida a la idea. Este tipo de revoluciones “aprende” su ideología en la lucha, en el filo y contrafilo de la pelea por la sobrevivencia y el avance. Así ocurrió en el Egipto nasserista y en la Cuba fidelista. La rapidez con que se gesta la madurez ideológica vale decir la formulación de objetivos socialistas depende, en grado sumo de la violencia del combate contra el imperialismo.

Para Trías ninguna revolución en los países dependientes subdesarrollados que no cuenta en sus filas con una vanguardia marxista-leninista escapa a la llamada “dialéctica del contragolpe” y que discurre de la vida a la idea. Donde la lucha contra el imperialismo

juega un papel de educador en lo que hace al tiempo que se llega a la madurez ideológica. Estas revoluciones tercermundistas pasan por dos fases, la primera la llamada revolución nacional y luego la revolución socialista. En relación a este punto el historiador uruguayo nos dice lo siguiente :

No hay socialismo sin patria libre y soberana. Lo primero es obtener la patria y luego construir el socialismo. De ahí proviene el profundo sentido histórico de la consigna motriz de la Revolución Cubana; ¡Patria o Muerte! De ahí que a la primera fase del proceso revolucionario, se le designe como Revolución Nacional. Su objetivo inmediato es construir el Estado Nacional, la nación. Ello no es más que una manifestación de la ley de la revolución permanente. Ley que ensambla, en un único desarrollo, las luchas anti-imperialistas por la liberación nacional con la Revolución Socialista. La ley de revolución permanente se expresa en dos dimensiones y se aplica a todos los procesos liberadores del Tercer Mundo.

Para Trías, la ley de la revolución permanente se expresa en dos dimensiones como ser la Revolución Nacional, cuyo objetivo es construir la nación, y la Revolución Socialista. Esta ley se aplica a todos los procesos liberadores del Tercer Mundo. Hay una relación dialéctica entre una fase y otra. Trías nos sigue diciendo :

Es claro que la Revolución Nacional sólo se consuma plenamente, sólo cubre su rol histórico si se convierte en Revolución Socialista. En caso contrario se frustra, como ya lo han probado, trágicamente, Guatemala y Bolivia. La Revolución Nacional es el tránsito hacia el socialismo, es la preparación del socialismo y de acuerdo a esa función histórica posee objetivos propios que definen su autenticidad.

Para el historiador uruguayo, la Revolución Nacional sólo se consuma plenamente, sólo cubre su rol histórico si se convierte en Revolución Socialista. Es decir, la Revolución Nacional es el tránsito hacia el socialismo, es la preparación del socialismo. Pero, de acuerdo a esa función histórica posee objetivos propios que definen su autenticidad. Como ser la liberación de la patria de la opresión y la explotación imperialista para así poder construir la nación. Otro elemento clave de la Revolución Nacional es la distinción y la cuestión del gobierno y el poder. En relación a esto Trías dice lo siguiente :

Pero además, y desde el punto de vista político, la Revolución Nacional significa el tránsito del gobierno al poder. ¿Qué diferencia existe entre gobierno y poder? Definamos lo que es "poder"-sin el cual es imposible construir el socialismo- y no sólo entenderemos sus diferencias con "gobierno". Varios factores fundamentales constituyen el poder. 1) El apoyo organizado y consciente de las masas. Cuando la evolución ideológica de un proceso revolucionario arriba al socialismo científico, la organización y la concientización de las clases explotadas se convierte en su finalidad esencial. 2) Control del gobierno-según el teórico

marxista chileno Jorge Insunza, el factor más dinámico del poder- control de la administración pública y de los diferentes organismos que la componen. 3) Un ejército revolucionario; es decir, fuerzas armadas ideológicamente identificadas con la Revolución y militantes en su realización. En general, las Fuerzas Armadas revolucionarias cuenta con masiva presencia Popular en forma de milicias, Guardias Rojas, etc. Es, en rigor, un aspecto de la participación popular en la conducción revolucionaria. 4) El control de las claves de la economía...

De lo citado se desprende que para Trías varios factores fundamentales constituyen el poder. El primero, el apoyo organizado y consciente de la masas. El segundo, control del gobierno. Es decir, control de la administración pública y de los diferentes organismos que la componen. El tercero, un ejército revolucionario. Es decir, fuerzas armadas ideológicamente identificados con la revolución y militantes en su realización. El cuarto, el control de las resortes esenciales de la economía. Por último está el tema de la "acumulación socialista originaria". En relación a este tema Trías dice lo siguiente :

Por último, la Revolución Nacional ha de cumplir un objetivo económico fundamental; lo que V. M. Smirnov bautizó como "acumulación socialista originaria". Así como la revolución industrial capitalista requiere un proceso de acumulación previo destinado a reunir los capitales imprescindibles para financiar la conversión de la economía artesanal en economía industrial, la industrialización y el desarrollo integral de la economía socialista reclaman una acumulación de capitales inicial u originaria.

De lo citado se desprende que para Trías uno de los objetivos que tiene presente la Revolución Nacional es la llamada "acumulación socialista originaria". Esto quiere decir que para tener una economía socialista se necesita previamente una acumulación de capitales inicial u originaria. El socialismo no solo no es un nuevo régimen distributivo sino una nueva forma de producción y de productibilidad . Es así que Trías dice lo siguiente :

Si el socialismo sólo fuera un nuevo régimen distributivo y se limitara a repartir equitativamente los bienes y servicios que produce la sociedad capitalista, significaría la igualdad en niveles muy bajos de consumo, que apenas darían satisfacción a las necesidades vitales del hombre. Pero el socialismo es una economía para el consumo abundante, que no sólo debe implantar un dispositivo de distribución justo, sino que debe aumentar sustancialmente la capacidad de producción y para ello debe echar mano de la tecnología más avanzada. Todo ello implica requerimientos financieros excepcionales y por ende, una acumulación originaria imprescindible.

Para Trías, el socialismo es una economía para el consumo abundante que además de implantar un dispositivo de distribución justo debe aumentar sustantivamente la capacidad de producción y para lograr esto debe recurrir al uso de la tecnología más avanzada. Todo ello requiere una imprescindible acumulación originaria. Pero, la acumulación

originaria socialista tiene sus propias características que la diferencia de la capitalista. Es así que Trías dice lo siguiente :

Existen diferencias marcadas entre uno u otro tipo de acumulación originaria. Preobrazhenski señala una, imposible de exagerar; la acumulación originaria capitalista se realiza antes del triunfo de la revolución burguesa sobre el feudalismo, se gesta en la propia entraña de este. Por el contrario, acumulación socialista originaria recién se realiza después del triunfo revolucionario, cuando ha caído el poder de la burguesía capitalista.

Es entonces que para el historiador uruguayo partiendo de Preobrazhenski la acumulación socialista originaria recién se realiza después del triunfo revolucionario cuando ha caído el poder de la burguesía capitalista. Esto trasladado aquellos países dependientes y subdesarrollados quiere decir sacarse del medio a la oligarquía y al imperialismo. En relación a esto Trías dice lo siguiente :

En los países subdesarrollados eso significa que no hay acumulación socialista originaria, hasta que el poder oligarca ha sido destruido y el imperialismo expulsado. Como puede apreciarse, entre ese instante y el momento en que es posible la construcción de la sociedad socialista, debe transcurrir una fase intermedia y preparatoria en que se produzca la acumulación socialista originaria. Esa fase es, precisamente, la Revolución Nacional.

Es así que el historiador uruguayo, en los países subdesarrollados hay una sola acumulación socialista originaria ese camino se inicia cuando el poder oligárquico a sido hecho añicos y el imperialismo echado. La Revolución Nacional es esa fase intermedia y preparatoria en que se produzca la acumulación socialista originaria. En aquellos países dependientes y subdesarrollados la cosas pasa por estatizar y liberar el excedente económico y ponerlo al servicio del desarrollo. Finalizando y en relación a esto último Trías dice lo siguiente :

En las comunidades subdesarrolladas y dependientes consiste en estatizar y poner al servicio del desarrollo el excedente económico que antes quedaba atrapado en los poros del subdesarrollo o era trasegado a las metrópolis. Consiste, además, en liberar el excedente económico potencial que la deformación estructural del subdesarrollo impide concretarse en excedente económico real (mano de obra no utilizada durante varios meses del año, despilfarro de materias primas, etc.)

Para Trías en las comunidades subdesarrolladas y dependientes consiste en estatizar y poner al servicio del desarrollo el excedente económico que antes quedaba atrapado en los poros del subdesarrollo o era trasegado a las metrópolis. Consiste, además, en liberar el excedente económico potencial que la deformación estructural del subdesarrollo impide concretarse en excedente económico real.

Revolución Bolivariana-

El fracaso del golpe militar del mes Abril del año 2002 llevado adelante por la oligarquía venezolana y el imperialismo norteamericano condujo a que el presidente constitucional de Venezuela Hugo Chávez se radicalizara y optará por el camino socialista para su país. Cosa que hasta ese momento no había optado. Es así que este tipo de revoluciones como la bolivariana “aprenda” su ideología como decía Trías en la lucha, en el filo y contrafilo de la pelea por la supervivencia y el avance. Es decir, se da la llamada “dialéctica del contragolpe” y que discurre de la vida a la idea. Al no contar en sus filas con una vanguardia marxista-leninista.

Más tarde el intento frustrado de parar el país el 2 de Diciembre del 2003. Es decir, el llamado paro petrolero. Esto permitió que la industria petrolera pasara a manos del estado venezolano y de por sí al gobierno de Hugo Chávez. En otras palabras, al decir de Trías la revolución nacional significa el tránsito del gobierno al poder. El control por parte del gobierno de aquellas industrias estratégicas. La rectificación del mandato del presidente Chávez en el referéndum revocatorio del 15 de Agosto del 2004 permitió el triunfo con diferencia enorme de votos con respecto a la oposición política. Es así que, siguiendo la lógica del razonamiento de Trías este triunfo electoral es otro paso del gobierno al poder. Dado que se manifiesta un apoyo organizado y consciente de las masas. El triunfo electoral de las elecciones presidenciales del 13 de Diciembre del año 2006 por parte del presidente Chávez consolida su poder en Venezuela y aumenta el nivel de conciencia y movilización de las masas populares.

En el día de su asunción presidencial Chávez dijo que llevaría a Venezuela al socialismo del siglo XXI . Que durante los años de su mandato su intención es construir en su país un socialismo a la venezolana. Es decir, un socialismo nacional. Con respecto a la llamada acumulación socialista originaria. Se puede decir, que desde el momento que la revolución bolivariana se ha propuesto como objetivo finalista la construcción del socialismo en Venezuela, hay acumulación socialista originaria. En Venezuela se han nacionalizado y se intenta nacionalizar aquellos sectores de la producción –tal como Preobrazhenski lo enseñó- cuya capacidad de acumular capitales es mayor y más eficiente : la industria petrolera, la compañía telefónica y la industria energética. Esta en carpeta en los bancos. Es decir, en la banca privada. La revolución bolivariana se orienta hacia el socialismo dispondrá de la acumulación imprescindible para emprender las difíciles tareas que ello implica. Ocurre en este campo, lo que acaece en general con todo proceso revolucionario bolivariano: culminará, no se frustrará, no significará una verdadera dilapidación histórica, si se encamina hacia la construcción del socialismo.. Hacía un socialismo sujeto a leyes específicas de la sociedad venezolana, de un socialismo venezolano hasta los tuétanos basado en la tradición de Bolívar y en Simón Rodríguez que dijo “inventamos o erramos”. En la revolución bolivariana se manifiesta en forma clara la ley de la revolución permanente. La Revolución Nacional cuyo objetivo es construir la nación y la Revolución Socialista. Entre una etapa y otra no las separa una muralla china sino que se vinculan dialécticamente entre una y otra.

Conclusión

De lo analizado se desprende que en la revolución bolivariana se han dado la llamada “dialéctica del contragolpe”, como una acumulación socialista originaria. Además de la ley de la revolución permanente. Todas estas leyes político-sociales puestas de manifiesto por Vivían Trías en sus trabajos teóricos.

Bibliografía

Trías Vivían- nace 2/5/22- fallece 29/11/980.-

Perú : Fuerzas Armadas y Revolución, Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, 1971.

Licenciado en Sociología Augusto Batista Stasiuk.-

POR QUE NO FUNCIONA EL “MERCOSUR PARA EL URUGUAY”-

*Por Lic. Augusto Batista

- Si hacemos un repaso de lo que expresan ciertos articulistas y algunos políticos oficialistas entrevistados por la prensa escrita; se podría afirmar sin ninguna duda

- que los países chicos (Uruguay, Paraguay) el “Mercosur tal como está no sirve para Nada”.-
- Esto se debe en el caso de Uruguay, a las restricciones que le imponen los mercados argentinos y brasileños a las exportaciones e ingresos de sus productos (bicicletas, arroz, productos lácteos, etc.).
 - Está claro que el Mercosur, para países pequeños como el Uruguay “No Funciona , como Zona de Libre Comercio, ni mucho menos como una Unión Aduanera.
 - Esto es producto de que el “Proyecto Mercosur” como tal no ha calado en las sociedades civiles tanto en Argentina* y fundamentalmente en Brasil*.
 - La Sociedad Brasileña*, me lleva a pensar que se sigue mirando en los hechos, como una Sociedad muy Autosuficiente con respecto a los demás países latinoamericanos.
 - Con respecto a la Argentina*, particularmente la ciudad de Buenos Aires predomina a nivel de “Elites Culturales, Económicas y Políticas, “con una visión Mitrista y Sarmientista de su propio país es decir lo que el General Perón llamaba la Línea Anglosajona .Es que Argentina mira a Europa (Francia e Inglaterra) y a los EE.UU. como modelo a imitar.
 - La sociedad política en lo que se refiere a Brasil según mi humilde opinión, el Mercosur en los hechos no existe! - La clase política brasileña está más preocupada de cómo seguir viviendo de la política, que llevar adelante un proceso serio de integración Sudamericana y Latinoamericana. Es en Itamaraty (Cancillería) dónde el Mercosur existe; es decir el Mercosur existe a nivel diplomático nada más. Esto se debe a que Brasil en los hechos tiene que vender la imagen al resto del mundo, particularmente al resto del mundo desarrollado que lidera no solo en Sudamérica si no en toda Latinoamérica. Brasil se concibe como un país ballena, es decir como un jugador global.
 - El Brasil tiene dos caras o más o menos como un dado; una para Latinoamérica y otra para los EE.UU y la Unión Europea. A nivel del Partido de los Trabajadores (P.T.), considero que no tienen una profunda visión geopolítica sobre Sudamérica y Latinoamérica.
 - Esto quiere decir, cuáles son los centros de poder o columnas vertebrales de América del Sur y como aglutinar a su alrededor los países pequeños del Mercosur .Por último, a todo esto se le suma el hecho de que Brasil , transfiero aquí una impresión propia, ”Nunca hubo una fuerte corriente de Revisionismo Histórico de Izquierda,” que cuestionara de raíz la historia oficial del Brasil, es decir el papel jugado por Brasil en Latinoamérica en los siglos XIX y XX.
 - En el caso de Argentina, en el plano político es un poco diferente; estas diferencias está dada por la presencia en el plano político que ejerció el G. Juan D. Perón. En Perón el integracionismo sudamericano y latinoamericano y el revisionismo histórico van juntos. Esto quiere decir, que toda política integracionista en términos sudamericanos debe cuestionar el status balkanizador al cual fueron sometidos los países integrantes de la Cuenca del Plata más particularmente los países mediterráneos. O sea Uruguay, Paraguay y Bolivia... El se decía integrante de la línea latinoamericana o hispanoamericana. Es decir, la línea fundada por José Artigas con sus ideas federales.
 - En la Argentina se manifestaron diversas corrientes de revisionismo histórico de signo nacionalista católico y de signo marxista otro- Con respecto a esta última corriente se manifestó en el transcurso de los años 60 y 70 del siglo XX-
 - Este revisionismo histórico de cuño marxista, puso de manifiesto el carácter positivo que tuvo para la Argentina, el accionar del movimiento justicialista en los aspectos económicos y sociales.

- Esta corriente reivindicaba con mucha fuerza, la necesidad que tenían los países sudamericanos, de integrarse. En otros términos, ponía de manifiesto la cuestión nacional latinoamericana.
- Con respecto al actual “Presidente Argentino Peronista, Néstor Kirchner”, es claro que en los hechos ha demostrado tener una visión muy estrecha y simplista. En “Kirchner al igual que el Presidente Brasileño Lula Da Silva, “el Mercosur se limita exclusivamente muy exclusivamente a la Alianza Argentino, Brasileña “nada más”-
- Es así que, bajo esa concepción del Mercosur los países pequeños (Uruguay, Paraguay) están más que pintados; no existen –En esta situación Uruguay y Paraguay son sinónimos de impotencia, se puede decir a favor del Presidente Kirchner, que la Argentina a inicios del siglo XXI, se encontraba viviendo en el plano económico, social y político un proceso de desintegración nacional. Es decir que se encontraba en “El Infierno del Dante”
- Esto hacía que el gobierno de Kirchner, no tenía ni tiene recursos, ni medios para ayudar al Uruguay y al Paraguay y así superarlas asimetrías, entre los países mercosurianos.
- Lo ideal sería que además de entender, que el eje Argentino y Brasileño es la columna vertebral del Mercosur, los Presidentes Kirchner y Lula Da Silva, entendieran claramente que los países mediterráneos(Uruguay, Paraguay) se les debe tener en cuenta a la hora de manifestar sus reclamos y aspiraciones, porque son los eslabones más débiles de la cadena mercosuriana.
- Lo ideal sería que los países pequeños del Mercosur, hubiesen instaurado el Urupabol, pero en los hechos estos ideales se quedaron solamente en “simple ideales,” nada más..En el caso concreto del Uruguay, los hechos son porfiados dado que los Estados Unidos de Norteamérica (EE.UU), son los mayores compradores de carne del Uruguay y que superan ampliamente a las compras de Argentina y Brasil. Es decir, que ante este hecho los mercados argentinos y brasileños, pasan a un segundo plan, es decir que dejaron de ser mercados referentes, para la colocación de nuestros productos.
- En otras palabras, el Mercosur en términos comerciales para el Uruguay ha pasado a un segundo plano, dada esta situación al Uruguay a su gobierno nacional, se le abren un abanico de posibilidades:
- La primera, es irse del Mercosur y firmar un T.L.C. con los EE.U.U.
- La segunda que el Uruguay se mantenga en el Mercosur bajo la idea de practicar un regionalismo abierto, esto le permitiría al Uruguay firmar un T.LC con los EE.UU, sin salirse del Mercosur.
- La tercera que el Uruguay pase de ser un Socio Pleno, a ser un Miembro Asociado. Esto les permitiría negociar libremente un T.L.C. con los EE.UU, de las tres opciones descriptas la segunda es la más probable que se cumpla, esto es debido a que el gobierno frenteamplista del Dr. Tabaré Vázquez ha manifestado que quiere un más y mejor Mercosur y además los gobiernos de Argentina y Brasil, dieron el visto bueno para que el Uruguay firme un T.L.C. con la EE.U.U.

Bibliografía

Methol Ferre, Albertro, El Uruguay como problema, Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, 1971

Trias, Viviani, Uruguay y sus claves geopolíticas, Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, 1972

EI URUGUAY. EN LA VISIÓN GEOPOLÍTICA DE ALBERTO METHOL FERRÈ.

El historiador uruguayo Alberto Methol Ferré comienza señalando que habría de realizar algunas precisiones históricas del proceso que hoy se vive “En mi opinión,

es el hecho más importante que enfrenta el Uruguay desde la convención de 1828 que origino el Uruguay mismo". Para Methol Ferré la creación del Mercosur con la participación del Uruguay es el hecho más importante que enfrenta el país desde la convención preliminar de paz de 1828 que originó al Uruguay mismo.

Methol Ferré continúa diciendo "Yo pienso que desde esa época el Uruguay no se enfrenta a un giro tan radical en su historia como se lo plantea esta ultima década del siglo XX". Es así que, para el historiador uruguayo desde la creación de la República Oriental del Uruguay el país no se enfrenta a un giro tan radical en su historia como es la creación de un Mercado Común en el Cono Sur con la Argentina, Brasil y Paraguay en el año 1991.

Methol Ferré sigue diciendo " Intentaré explicar la lógica histórica en que yo veo este acontecer. El asunto desde mi punto de vista se inició al comenzar los años 50. En esos años, hubo un giro un tanto invisible : la retirada del imperio inglés del Uruguay. En cierto sentido, también del Río de la Plata, aunque de forma más lenta en Argentina". Para el historiador uruguayo el proceso se inicio al comenzar los años 50 del siglo XX donde se produce la retirada del imperio inglés del Uruguay.

Methol Ferré manifestó " Esta retirada del imperio inglés yo la viví. Ocurrió de manera un tanto imperceptible porque estuvo disfrazada bajo la enorme prosperidad de Corea. Debajo de ese acontecer, Uruguay se separaba de la matriz histórica que lo había generado". Para Methol Ferré la retirada del imperio inglés ocurrió de manera un tanto imperceptible porque estuvo disfrazada bajo la enorme prosperidad de la guerra de Corea. Es así que, debajo de ese acontecer, Uruguay se separaba de la matriz histórica que lo había generado.

Methol Ferré reveló " En esos años yo comencé mi reflexión sintiendo la importancia de este hecho. Eran los síntomas iniciales de que el viejo Uruguay comenzaba su descenso continuo, hasta hoy. La década de los '50, los '60, los '70 y los '80, muestran un descenso en escalera incesante, con algunos altos y luego una caída. Eso se inició en el año 1951. Los síntomas fueron las medidas de seguridad del año 1951 y 1952" Para el historiador uruguayo en los años 50 del siglo XX comenzó sus reflexiones sintiendo la importancia de la retirada del imperio inglés del Uruguay separándose de la matriz histórica que lo había generado. Eran los síntomas iniciales de que el viejo Uruguay comenzaba su descenso continuo hasta la década de los 80. La década de los '50, los '60, los '70 y los '80, muestran un descenso en escalera incesante, con algunos altos y luego una caída. Eso se inicio, según Methol Ferré, en el año 1951. Los síntomas fueron las medidas prontas de seguridad del año 1951 y 1952.

Methol Ferré anunció " En el año 1953 tuve la noticia de que Vargas y Perón procuraban hacer un nuevo ABC intentaban una alianza de fondo entre Argentina y Brasil. Esto me impacto muy hondamente. Yo debo haber sido de los pocos uruguayos influidos muy profundamente por un discurso del Gral. Perón que en el año 1953 explicó al ejército las razones de porqué Argentina necesitaba integrarse regionalmente con Brasil. Y en ese discurso me impacto muchísimo que el presidente de Argentina le dijera a los generales, expertos en límites y fronteras "Y si es necesario borrar las fronteras, las borramos...". Eso dejó, para mí un impacto indeleble. En aquel instante se proponía llegar a una unidad radical entre los dos mayores intentos de un nacionalismo popular industrializador, con Vargas en Brasil y Perón en Argentina". En el año 1953, Methol Ferré, tuvo la noticia de

que Getulio Vargas presidente del Brasil y Juan Domingo Perón presidente de la Argentina procuraban hacer una nuevo ABC. Es decir, intentaban una alianza de fondo entre Argentina y Brasil. En el año 1953 el presidente de la Argentina Gral. Perón da un discurso exponiendo al ejército argentino las razones de porqué Argentina necesitaba integrarse regionalmente con Brasil. Es decir, en aquel instante se proponía llegar a una unidad radical entre los dos mayores intentos de un nacionalismo popular industrializador con Vargas en Brasil y Perón en Argentina.

Methol Ferré precisó “ Simultáneamente era el fin del ciclo de Luis Batlle en Uruguay. El fracaso del intento industrializado de Luis en el Uruguay, que me llevo a comprender que nuestro país solo, era imposible de industrializar dadas las dimensiones de su mercado interno y que la verdadera industrialización del país era la industrialización de Argentina y Brasil”. Para el historiador uruguayo, simultáneamente a lo que sucedía entre Argentina y Brasil era el fin del ciclo de Luis Batlle en Uruguay. El fracaso del intento industrializado de Luis Batlle en el Uruguay puso de manifiesto, según Methol Ferré, que el Uruguay solo era imposible de industrializar dadas las dimensiones de su mercado interno y que la verdadera industrialización de país era la industrialización de Argentina y Brasil.

Methol Ferré sigue diciendo “ Desde aquel momento comencé a pensar que un firme entendimiento brasileño-argentino es la única base real y positiva del desarrollo y unidad latinoamericana. Sin esto, el resto de latino-América está condenada a una serie intermitente y anárquica de revoluciones suicidas y claudicaciones. No me cansaré de repetirlo, sin la conjunción argentino-brasileña, no habrá América Latina”. Para el historiador uruguayo un firme entendimiento brasileño-argentino es la única base real y positiva del desarrollo y unidad latinoamericana. Es decir, sin la conjunción argentino-brasileña, no habrá América Latina.

Methol Ferré sigue diciendo “ En mi concepción Uruguay nace como frontera. Toda frontera es lo uno y lo otro. Nació en el imperio español como Banda Oriental. Una de sus posibilidades era ser Banda Oriental. La otra de sus posibilidades era Provincia Cisplatina. Y el ciclo de la independencia fue oscilar entre las posibilidades de ser Banda Oriental y Provincia Cisplatina. Sin embargo, vino una tercera solución que dijo ni Banda ni Provincia, sino el Uruguay neutralizado, estado tapón, ciudad asiática, que fue el mar, es decir, Inglaterra”. Para el historiador uruguayo, el Uruguay nace como frontera. Toda frontera es lo uno y lo otro. Nació en el imperio español como Banda Oriental. Una de sus posibilidades era ser Banda Oriental. La otra de sus posibilidades era Provincia Cisplatina. Y el curso de la independencia fue oscilar entre las posibilidades de ser Banda Oriental y Provincia Cisplatina. Sin embargo, vino una tercera solución, según Methol Ferré, que dijo ni Banda Oriental ni Provincia Cisplatina, sino el Uruguay neutralizado, estado tapón, ciudad asiática, que fue el mar, es decir, Inglaterra.

Methol Ferré continúa diciendo “ Inglaterra impuso a Argentina y Brasil la paz de 1828 la independencia de Uruguay, y es así que luego de un ciclo de ajuste bajo el marco del imperio inglés, muy duro entre 1830 y 1870, vino un ciclo de auge entre 1880 y 1950, que fue el recordado Uruguay Batllista. Fué el Uruguay del esplendor, que se realiza en el marco del Imperio Británico”. Para el historiador uruguayo, Inglaterra impuso a Argentina y Brasil la paz de 1828 la independencia de Uruguay, y es así que luego de un ciclo de ajuste bajo el marco del imperio

inglés, muy duro entre 1830 y 1870, vino un ciclo de auge entre 1880 y 1950, que fue el recordado Uruguay Batllista. Fue el Uruguay del esplendor, según Methol Ferré, que se realiza en el marco del imperio británico.

Methol Ferré sigue diciendo “ En los comienzos de los 50 cuando el imperio inglés se retiró, nos sentimos a la intemperie del mercado mundial, porque para nosotros el imperio inglés era ante todo la seguridad de un gran mercado. Desde el año 50 nos convertimos en un turco que vendía baratijas, lanas, al mejor postor donde se nos ofreciera”. Para el historiador uruguayo, en los comienzos de los 50 cuando el imperio inglés se retiró. El Uruguay se sintió a la intemperie del mercado mundial, porque para el país el imperio británico era ante todo la seguridad de un gran mercado.

Methol Ferré continúa diciendo “ Y el Uruguay entró así en una sucesión de 40 años de una crisis de su sistema político tradicional. En los años 50, la crisis del Uruguay tiró al suelo al Partido Colorado y engendró el movimiento Ruralista que fue el primer movimiento popular hecho afuera del Partido Blanco y Colorado. En los años 60, nació la Unión Popular, el Fidel, los Tupamaros y luego el Frente Amplio, al inicio de los '70. Todos partícipes del proceso de descomposición del antiguo régimen bipartidista que era el que se había asentado bajo la paz británica en su apogeo”. Para el historiador uruguayo, después de que el imperio inglés se retiró y el Uruguay perdiera la seguridad de su gran mercado. El país entró así en una sucesión de 40 años de una crisis de su sistema político tradicional. En los años 50, la crisis del Uruguay tiró al suelo al Partido Colorado y engendró el movimiento Ruralista que fue el primer movimiento popular hecho afuera del Partido Blanco y Colorado. En los años 60, nació la Unión Popular, el Fidel, los Tupamaros, y luego el Frente Amplio, al inicio de los '70. Todos partícipes, según Methol Ferré, del proceso de descomposición del antiguo régimen bipartidista que era el que se había asentado bajo la paz británica en su apogeo.

Methol Ferré sigue diciendo “ En los años 70, y avanzados los 80, vino el ejército que suspendió a los dos partidos tradicionales y actuó para liquidar a los inventos de las décadas anteriores, a los Tupamaros y al Frente Amplio. O sea el abatimiento de la crisis y el problema del Uruguay era el Uruguay mismo, la totalidad del país. El obstáculo del desarrollo del Uruguay era el propio país que carecía de todas las condiciones internas para un auto-desarrollo y un crecimiento sostenido por sí mismo”. Para el historiador uruguayo, en los años 70, y avanzados los 80, vino el ejército que suspendió a los dos partidos tradicionales y actuó para liquidar a los inventos de las décadas anteriores, a los Tupamaros y al Frente Amplio. O sea el abatimiento de la crisis y el problema del Uruguay, para Methol Ferré, era el Uruguay mismo, la totalidad del país. El obstáculo del desarrollo del Uruguay el propio país que carecía de todas las condiciones internas para un auto-desarrollo y un crecimiento sostenido por sí mismo.

Methol Ferré sigue diciendo “ Es en el 85 que se empieza a plantear el Uruguay hijo de factores externos, como lo fue el inglés. Nosotros no podíamos decidir a la Argentina y al Brasil a su unidad; no teníamos las fuerzas para inducirlos. Estábamos condenados a esperar”. Para el historiador uruguayo, es en el año 1985 que se empieza a plantear el Uruguay hijo de factores externos, como lo fue el inglés. Nosotros no podíamos decidir, según Methol Ferré, a la Argentina y al Brasil a su unidad, no teníamos las fuerzas para inducirlos. Estábamos condenados a esperar.

Methol Ferrè sigue diciendo “ Estamos hoy ante el hecho de que el Uruguay ha finalizado el ciclo de “tanteo” sin base histórica. Han transcurrido 4 décadas fantasmales, y pienso que se puede decir, en cierto sentido, que si se habla de los años 80 como la década perdida de América Latina yo hablaría de las 4 décadas -las últimas 4- perdidas por las sucesivas generaciones que hemos entrado en este ruedo”. Para Methol Ferrè, a inicios de la década de los 90 del siglo XX el Uruguay ha finalizado el ciclo de tanteo sin base histórica. Han transcurrido 4 décadas fantasmales para el Uruguay y se puede decir que si se habla de los años 80 como la década perdida de América Latina, el historiador uruguayo, habla de las 4 décadas -las últimas 4- perdidas por las sucesivas generaciones de uruguayos.

Finalizando su exposición Methol Ferré dice lo siguiente “ En consecuencia pienso que hubo tres posibilidades, Banda Oriental, Provincia Cisplatina, y Uruguay inglés se terminó. Somos hijos de ese Uruguay inglés, y añoramos ese Uruguay inglés. Y qué otro Uruguay posible nos queda, el Uruguay Nexo. Es decir, que sea a la vez Banda Oriental y Provincia Cisplatina. Tenemos que sumirnos con ambas posibilidades históricas juntas. No podemos ser ninguna de las posibilidades anteriores. Debemos ser una posibilidad nueva, que es la más importante ya que empieza a estar en juego hoy, y que quizás nos devuelva la vida y la aventura y la juventud. Hay otra posibilidad la continuidad utópica malsana que es una utopía neoliberal que la podría encarnar un economista como Végh Villegas, por ejemplo y que sería un país al estilo de tigre asiático metido en el Río de la Plata. Un Uruguay abierto al mundo con una competitividad al modo de Hong Kong. Pienso que eso es infinitamente más utópico que el Uruguay nexo entre Argentina y Brasil”. Para Methol Ferré, hubo tres posibilidades históricas que fueron, Banda Oriental, Provincia Cisplatina y el terminado Uruguay inglés. Pero nos queda otro Uruguay posible. El Uruguay nexo entre Argentina y Brasil. Es decir, que sea a la vez Banda Oriental y Provincia Cisplatina. Hay también otra posibilidad para el Uruguay, según el historiador uruguayo, que es la continuidad utópico malsana que es una utopía neoliberal. Que sería un país al estilo de tigre asiático metido en el Río de la Plata. Un Uruguay abierto al mundo con una competitividad al modo de Hong Kong.

Conclusiones

De lo analizado se desprende que para Methol Ferré fundamentalmente lo que hoy se llama República Oriental del Uruguay paso por tres posibilidades históricas que fueron Banda Oriental, Provincia Cisplatina y Uruguay inglés (Estado tapón) que se terminó. Esto es producto de la retirada del Imperio inglés del Uruguay y también del Río de la Plata. El otro Uruguay posible que queda es el Uruguay nexo entre Argentina y Brasil. Es decir, que sea a la vez Banda Oriental y Provincia Cisplatina. Todo esto sustentado en una firme entendimiento brasileño-argentino que es la única base real y positiva del desarrollo y unidad latinoamericana. Pero también hay otra posibilidad para el Uruguay que sería un país al estilo de tigre asiático metido en el Río de la Plata. Un Uruguay abierto al mundo con una competitividad al modo Hong Kong. Una utopía neoliberal.

Bibliografía

Methol Ferré, Alberto, Exposición del historiador Alberto Methol Ferré en “Agora II de la República : Mercado Común del Cono Sur”, diario “La República”, sábado 22 de diciembre de 1990.

Augusto Batista Stasiuc. Licenciado en Sociología

Tema, Patria Chica

INTERVENCIÓN COLORADA, EN LOS TIEMPOS DE PERON Y EN LOS TIEMPOS DE KIRCHNER.

Lic. Augusto Batista.

1)

El historiador uruguayo Vivián Trías dijo una vez “En primer lugar, la historia del Uruguay es indesligable de la historia de la cuenca del Plata...” Es así, la historia del Uruguay es indesligable, como dice Trías, de la historia de la cuenca del Plata y sobre todo, lo es en el período que empieza con el octubre peronista en el año 1945 y termina en el año 1955 con la caída del régimen peronista en la República Argentina.

- Como bien dice el historiador uruguayo Alberto Methol Ferré “ A ninguna “otra” historia estamos los uruguayos más ligados que con la Argentina. Ninguna nos atañe, nos compromete tanto y repercute más en nosotros. Muchas pasiones uruguayas y argentinas son las mismas. Así, desde 1945, una gran divisoria argentina ha sido el Octubre de los trabajadores y Juan Domingo Perón. En algunos momentos, esa divisoria también se volvió uruguaya. Aunque aquí, al revés que en la Argentina, la mayoría estaba contra Perón “.
- Lo dicho por Methol Ferré, lo vivenció siendo aún un niño y en su barrio el historiador uruguayo Hugo Cores que cuenta lo siguiente “Cuando tenía 11 o 12 años viví, con mis amigos de la calle, una situación que recordé luego muchas veces. Oía con frecuencia que se atacaba a la Argentina. Casi siempre a partir de las rivalidades deportivas. Pero no terminaba de gustarme. Me sentía también un poco atacado en las alusiones a la cobardía o petulancia de los porteños. Quizás de mi parte había ganas de hacerme el gallito por una tontería como esa. Un día en el correr de esas conversaciones improvisadas, de golpe me encontré defendiendo al peronismo. Las mejoras para los trabajadores, su patriotismo. Nunca, a esa edad, había pensado seriamente en eso. En mi caso, mi padre no compartía el anti-peronismo neto del Partido Comunista. Pero tampoco era simpatizante de Perón. Sólo que, como había vivido en la Argentina, leía y escuchaba la información que andaba en la vuelta y sabía de las mejoras que estaban consiguiendo los trabajadores. Como tenía un sentido bastante realista de cómo vivían los obreros, su manera de pensar no estaba atrapado en la contradicción peronista – democracia que era la ideología oficial del Uruguay Batllista. Ni tampoco la igualación que se hacía desde el PCU del peronismo con el fascismo. A partir de ahí, con cuatro datos aislados, me armé un pequeño discurso “para marcar diferencias”: cosas de gurí. Pero no me sumé sin pensarlo a las ideas de la mayoría. De todos modos el peronismo o el anti-peronismo, en mi barrio, no enardecían demasiado a nadie. Los muchachos que discutían conmigo, y los que mis argumentos no hicieron mella, se sentían profundamente anti-peronistas. Eran todos, o casi todos, hijos de trabajadores, de clase media o baja. Vivían y vivieron después muy modestamente, y algunos bordeando la miseria. Habían hecho suya el índice completo de la vulgata democrática, y sobre eso para ellos no había nada que discutir. La mayoría no era creyente, salvo en las certidumbres del ideario democrático-liberal”.
- El hoy, senador frente-amplista José Mujica, en sus tiempos de muchacho no estuvo inmune a la hora de contraer la fiebre anti-peronista existente en el Uruguay de aquella época “ Me parece que Luis Batlle se vio en medio de una encrucijada, había una fuerte presión anti-peronista en el Uruguay que signaría

2)

la realidad durante largos años. A través de medios de prensa profundamente anti-peronistas, nos llegó la peor versión de Perón y no recibimos la otra cara de esa figura tan conflictiva que, como haya sido, fue un impacto en la historia del Río de la Plata. Fueron años en los cuales también yo fui anti-peronista porque aquella postura en boga influyó en mí.” Los uruguayos, que vivieron los tiempos de Perón, no sintieron como algo ajeno a sus vidas la división cada vez mayor que experimentaba la

sociedad argentina, entre peronismo y anti-peronismo. En aquel Uruguay Batllista, los llamados por Luis Althusser, Aparatos Ideológicos de Estado (Designamos por Aparatos Ideológicos de Estado cierto número de realidades que se presentan de modo inmediato al observador en forma de instituciones diferenciadas y especializadas; Luis Althusser.) fundamentalmente, el AIE de la información (prensa, radio) fueron desde el año 1945 abiertamente anti-peronistas. Es entonces, que los uruguayos de aquel tiempo tomaron partido en esa disputa y la mayoría, según Methol Ferrè, estaba contra Perón . Desde que se produjo en el año 1945 el famoso 17 de octubre, que al decir de Raúl Scalabrini Ortiz “Era el subsuelo de la patria sublevado” que marchaba a Plaza de Mayo al sólo y único grito de Perón, hasta su caída por un golpe de estado oligárquico-imperialista en el año 1955. Los sucesivos gobiernos del Partido Colorado que van de 1943 a 1958 intervinieron en los asuntos internos de la Argentina en los tiempos en que Perón no era por cierto un león herbívoro.

El presidente uruguayo Dr. Juan José de Amézaga, asumió la Primera Magistratura el 1 de marzo de 1943 y permaneció en ella hasta el 15 de febrero de 1947. Esto fue producto, de haberse realizado en el año 1942 las elecciones nacionales en el Uruguay y haber salido triunfador de la contienda electoral, el Partido Colorado con la formula José de Amézaga- Alberto Guani. Durante este periodo de gobierno, se hizo todavía más evidente la definición pro-aliada del Uruguay. Es decir, una política internacional contraria al “Eje Roma-Berlín- Tokio”. Como se dice en el tomo 7 de la Historia uruguaya escrito por el equipo de historiadores Benjamín Nahún, Angel Cocchi, Ana Frega e Yvette Trochón “Dos hechos merecen destacarse en este contexto: el primero, a corto plazo, fue el intento de plasmar lo que se llamó la “Doctrina Rodríguez Larreta” (nuestro Ministro de Relaciones Exteriores), que llegó a proponer en el concierto panamericano la necesidad de intervenir en los asuntos internos de los países que no adhirieran a los principios de la democracia y la defensa hemisférica. Esta iniciativa no tuvo éxito, pero sirvió para marcar las distancias frente a la Argentina, dónde el Cnel. Juan Domingo Perón afirmaba su carácter neutralista. El segundo, a mediano y largo plazo de indudables consecuencias, fue el comienzo de la estrecha vinculación que ligó a nuestras Fuerzas Armadas con los Estados Unidos, no sólo en materia de equipos y pertrechos bélicos, sino en la adopción de manuales técnicos, propuestas organizativas y concepciones estratégicas.”

La doctrina sustentada por Rodríguez Larreta (Ministro de Relaciones Exteriores del Presidente Amézaga), se centraba sustancialmente en la necesidad de intervenir en los asuntos internos de los países latinoamericanos que no adhirieran abiertamente a los principios de la democracia y la defensa hemisférica. Con respecto, a la doctrina Larreta,

- Carlos Real de Azúa dice lo siguiente “La doctrina Larreta se basa, como es notorio, en la innegable relatividad de las soberanías nacionales (usemos la fórmula pretenciosa: en “la caducidad creciente de la forma nacional”) y en indisputables derechos que la Sociedad internacional posee. Derechos ante situaciones que pueden comprometer la comunidad de naciones entera; derechos

3)

ante lo que dentro de una frontera pueda violentar escandalosamente los presupuestos morales o políticos mínimos sobre las que todas viven o dicen vivir. La doctrina Larreta olfateó habilidosamente cierto aire de “política misional” que el mundo respira desde hace un cuarto de siglo, de esa conciencia de una “misión” que, según Eugenio D’Ors, significa “meternos donde no nos llaman”. La mencionada doctrina al adjudicarse y al adjudicarle el propio Rodríguez Larreta un status-rol de “política misional” que, según Real de Azúa , citando a Eugenio D’Ors significa “meternos donde no nos llaman” condujo a intromisiones por parte de organismos panamericanos

en los asuntos internos de aquellos países latinoamericanos que no practicaban una política exterior pro norteamericana.

A esto se le suma, que el ascenso del movimiento peronista en la Argentina se dio al mismo tiempo que la doctrina Larreta estaba en pleno auge en nuestro continente y especialmente en el Uruguay. En relación a esto, Real de Azua dice lo siguiente “El advenimiento del peronismo, casi simultáneo a la ya examinada doctrina Larreta fue para el Uruguay el primer gran presente inmediato de esa post-guerra tan idealizada hasta poco tiempo antes, tan hosca cuando vino. El peronismo planteó a la línea nacional uruguaya un desafío estruendoso por su calidad irrecusable de vecino y por todas las implicancias que esta calidad aparejaba”. Es así que, el advenimiento del peronismo casi simultáneo a la doctrina Larreta, según Real de Azua, fue para el Uruguay “La Suiza de América” una especie de contra-cara constante que no lo dejó dormir con tranquilidad. Por lo menos, hasta el año 1955.

En el año 1945, en la República Argentina y en el plano político, estaban ocurriendo hechos muy importantes y el gobierno uruguayo de Amézaga, no practicaba una política de no intervención en los asuntos internos de un país soberano.

- El historiador uruguayo, Carlos Machado dice lo siguiente “Rodríguez Larreta, el canciller de Amézaga, le arrió sus esfuerzos a Braden. El 8 de octubre, mientras se precipitaba una crisis y los mandos de Campo de Mayo se movilizaban para desplazar a Perón, declaró en el cine Radio City: “En una mano la bandera de las libertades, y en la otra, si fuera preciso, la espada de las sanciones”, anticipando así las intenciones de apadrinar –desde Montevideo- la intervención conjunta en Buenos Aires. El “peronazo” fue un primer revés. Más de 300.000 trabajadores se volcaron sobre Buenos Aires para respaldar a Perón en aquel 17 de octubre. Igual pronunciamiento multitudinario se produjo en Rosario, Córdoba, Tucumán y la Plata., el matutino “El País,” orientado por el canciller de Uruguay, llamó a la muchedumbre “chusmaje asalariado” .
- La política seguida por Rodríguez Larreta, hacia el gobierno de Farrell, era funcional a la E.E.U.U. y a su política llevada adelante por su representante diplomático en la Argentina, el inefable Spruille Braden. Además, la opinión de el matutino “El País”, orientado, según Machado, por el canciller, con respecto a lo ocurrido el 17 de octubre de 1945 en B. Aires, coincidía plenamente con la opinión de Enrique Mosca (candidato a la vicepresidencia por la Unión Democrática, en las elecciones nacionales del año 1946) “Fueron salvajes estallidos de las hordas analfabetas estupefactas por el alcohol”. O con la definición dada por el diputado radical Ernesto Sanmartino “aluvión zoológico”. El historiador Carlos Machado sigue diciendo “El canciller uruguayo entonces, decidió atacar. El 21 de noviembre cursaba su mensaje a las cancillerías proponiendo pasar por encima del principio de la “no intervención”, preconizando –con la vista en el caso argentino- las “acciones multilaterales”: “el principio de no intervención no ampara

4)

ilimitadamente la notoria y reiterada violación por alguna República de los derechos elementales del hombre y del ciudadano y el incumplimiento de los compromisos libremente contraídos (...) la no intervención no puede transformarse en el derecho de invocar un principio para violar impunemente todos los otros (...) una acción colectiva, multilateral, ejercida con total desinterés...se ejerce en beneficio de todos, incluso de aquel país que tan duro régimen soportaría” (!). Antes de la semana, James Byrnes, Secretario de Estado del gobierno de E.E.U.U. le dio su visto bueno: “Mi gobierno se adhiere a los principios enunciados por el distinguido ministro de RR.EE. uruguayo”. El 29, Juan I. Cooke, canciller argentino, pronunció su enérgica respuesta: “No puede

haber terreno más peligroso y resbaladizo que el de la apreciación externa de la actuación política de los países”. Solo Guatemala, Costa Rica y E.E.U.U. secundaron la proposición uruguaya, mientras Panamá manifestó “reservas”. Todos los otros países condenaron en términos severos aquella ocurrencia”.

- En nombre de los derechos humanos y su defensa, Rodríguez Larreta, apostaba abiertamente por la intervención en la Argentina. Es decir, como afirmaba el canciller uruguayo, una acción colectiva, multilateral, ejercida con total desinterés, donde todos van hacer los beneficiados. La Argentina, por supuesto, la primera beneficiada de la intervención salvadora. El gobierno de la E.E.U.U. por boca de su Secretario de Estado adhirió de una manera total y absoluta a la propuesta interventora de Rodríguez Larreta. No faltaba más. Esto ocurría en el año 1945. Como, muy bien dice, Carlos Machado “Faltaba, todavía. Cuando se aproximó la fecha de las elecciones (enfrentando la candidatura de Perón a la de Tamborini, expresión de la “Unión Democrática” de radicales, conservadores, demoprogresistas, social demócratas y comunistas, sumados).el matutino “El País”, oficioso vocero de la cancillería, apresuró pronósticos ligeros: -que hasta el momento, los grupos adictos a Perón no han registrado listas, suponiéndose que tendrán dificultades para hacerlo por carencia de candidatos; que está confirmada la impresión de algún observador según la cual el peronismo ha perdido sus ya escasos contingentes en los últimos días; que si dejan de votar, la mayoría democrática será de tres a uno.
 - El 22 de febrero del 46, a pocas horas de las elecciones, publicó un reportaje a Repetto. “Ahora es común que la cocinera o la mucama, con falsas acusaciones, haga comparecer a sus patrones ante la Secretaria de Trabajo. Evitando las reclamaciones de sueldos ya abonados, en el presente todas las familias argentinas hacen firmar recibos al servicio doméstico. Pero siempre se tiene la sensación de tener a un espía o a un enemigo dentro del domicilio”, se quejó “.
 - El matutino “El País” (que se auto-proclama, primero siempre), vocero oficioso de la cancillería, según Machado, apostaba a que el peronismo se desinflaba como fuerza política. Lo manifestado por Repetto, en el reportaje, da la impresión que la Argentina volviera a los tiempos del Restaurador, Juan Manuel de Rosas. Esto ocurría, en el año 1946. Faltaba mucho más todavía, Carlos Machado dice lo siguiente “La democracia ha triunfado en la Argentina,” titula “El País”, el 25. Calificó las elecciones como inobjectables, con los testimonios de los dirigentes de la oposición. Y mientras se aguardaban resultados, porque los escrutinios no fueron inmediatos, adelantó este juicio: “se realizan cálculos que establezcan la verdadera dimensión de la victoria de la Unión Democrática”. El canciller seguro, le cursó un telegrama de felicitación al candidato de la coalición. Una insólita pifia. Por un
- 5)
- cuarto de millón de votos se produjo la victoria de Perón, que venció a Tamborini en todas las provincias, menos una”. El matutino, que se considera primero siempre, apostó sus boletos al triunfo de la Unión Democrática, en las elecciones argentinas del año 1946. Pero, siempre hay un pero, al diario “El País” el tiro le salió por la culata. “Primero siempre”, no quiere decir, “le acertamos siempre”. Ganó Perón. Lo peor de lo peor, fue que Rodríguez Larreta, el canciller intervencionista, más que seguro, segurísimo, le cursó, según Machado, un telegrama de felicitaciones al candidato de la Unión Democrática. Ganó Perón. A él, también le salió el tiro por la culata y lo dejó con “traumatismo de cráneo” y con “pérdida de conocimiento” intervencionista.

La abierta y fracasada intervención en los asuntos electorales de la Argentina, por parte del gobierno de Amézaga, tuvo como resultado que el gobierno uruguayo quedara muy mal parado entre los países latino-americanos

- El director, del semanario uruguayo “Marcha”, Carlos Quijano, un 5 de abril de 1946 se refería a la política llevada adelante por el gobierno de Amézaga hacia la Argentina, de la siguiente manera “Afeitados y sin visita. Así hemos quedado, después de tantas alharacas; luego de tantas obsecuencias; a pesar de haber echado por la borda, los principios, los intereses y aún la auténtica tradición nacional y americana en la materia; no obstante habernos ganado el repudio y la desconfianza de las demás naciones americanas, cuando en nuestro triste papel de “caddy” que sigue la pelota, nos lanzamos a resucitar para mayor gloria del Sr. Braden y demás, la “doctrina” intervencionista. Así hemos quedado, ahora que Estados Unidos o mejor dicho el Departamento de Estado, cambia el rumbo impuesto por el desorbitado Braden y se dispone a reanudar sus relaciones con la Argentina. Final previsto de una política internacional sin precedentes por lo disparatada. Final previsto y que como tal, en tiempo, anunciamos. Era lo único que le faltaba al funesto gobierno del Sr. Amézaga para pasar a la historia. Que después de utilizarlo como punta de lanza, lo dejaran arrumbado atrás de la puerta. Si el país no ha perdido- y así queremos creerlo- el sentido de su decoro, no podría dejar pasar sin sanción, cuando la oportunidad llegue, tantas torpezas juntas de las cuales, en definitiva, él, el país, ha sido y es la principal víctima”. Afeitados y sin visita, dice Quijano, refiriéndose a como había quedado el Uruguay y la administración intervencionista de Amézaga luego que el gobierno norteamericano mediante el departamento de Estado, cambia el rumbo impuesto por el inefable Braden y se dispone a reanudar sus relaciones con la Argentina. El gobierno norteamericano mediante Braden utilizó al utilizable gobierno de Amézaga, como punta de lanza, según Quijano, contra la Argentina de Farrell y del candidato a la presidencia, Juan Perón. Para después, ser tirado y abandonado por el Tío Sam como una escoba vieja en un basural de esquina.

El 1 de marzo de 1951, Andrés Martínez Trueba asumió la primera magistratura, siendo esto el resultado de las elecciones nacionales realizadas en el Uruguay en el año 1950. En esas elecciones, salió triunfador el Partido Colorado con la fórmula Andrés Martínez Trueba – Alfredo Brum, pertenecientes ambos a la lista 15. En la República Argentina, el 28 de septiembre de 1951, se produjo un alzamiento militar contra el gobierno constitucional de Juan Perón, pero fracasó rotundamente.

- Con respecto, a lo sucedido ese 28 de septiembre de 1951, Gregorio Selser dice lo siguiente “Alzamiento militar comandado por el general Benjamín Menéndez, en
6)
- Campo de Mayo y las bases aéreas de El Palomar, Morón y Punta Indio. Fracasa y Perón la designa despectivamente como “chirinada.” Para Claudio Rappolini, el 28 de septiembre de 1951 en la Argentina, sucedió lo siguiente “Se produce en Argentina una sublevación contra el gobierno de Juan Domingo Perón, encabezada por los generales Menéndez y Rawson. Aviones rebeldes sobrevuelan Buenos Aires, sin embargo la revuelta fracasó al no plegarse como había prometido el 8º Regimiento Blindado. Aviones con jefes rebeldes aterrizan en Uruguay buscando refugio y nuestro gobierno se los otorga, devolviendo los aparatos a Argentina”...

El gobierno colorado de Andrés Martínez Trueba les otorga refugio, a golpistas fracasados que se encontraban escondidos en el Uruguay debido a que habían querido derrocar a un presidente, como lo era Perón, elegido democráticamente por los ciudadanos argentinos.

En el año 1954 un 26 de noviembre se realizaron las elecciones nacionales en el Uruguay. El ganador de las mismas fue nuevamente el Partido Colorado (había estado en el gobierno en los periodos 1943-1947, 1947-1951 y 1951-1954) y dentro del partido el sector más votado fue la llamada lista "15" conducida por Luis Batlle. El 1 de marzo de 1955 asumieron sus cargos los integrantes del nuevo colegiado (en el año 1952 había entrado en vigencia una nueva constitución nacional siendo su principal característica que el Poder Ejecutivo paso de ser unipersonal a estar organizado con un sistema colegiado integral), estando a la cabeza del mismo, Luis Batlle, por la lista "15".

En 1955 en la Argentina, el régimen peronista se encontraba bastante jaqueado por las presiones internas (la violencia política entre gobierno y oposición había aumentado), las externas(el imperialismo yanqui en el año 1954 había lanzado una fuerte contraofensiva en América Latina para derrocar a los gobiernos nacional populares como el de Jacobo Arbenz en Guatemala y luego Getulio Vargas en Brasil y el otro en su lista era Perón) y también por su situación económica.

- Como bien dice Vivián Trías "El populismo es un hijo de la opulencia transitoria de la inmediata post-guerra, con cuantiosas reservas monetarias acumuladas por el conflicto y su hambre de productos básicos ("el oro no deja caminar en los pasillos del Banco Central", decía Perón). La caída de los precios de las exportaciones, el alza de los precios de los bienes importados, la competencia del capital extranjero en los mercados trastrueca el panorama. Las divisas se evaporan, hay que recurrir al crédito externo y la inflación asoma inquietante. Sólo con reformas estructurales que no produjo, el populismo pudo salvar el trance que le plantea el reacondicionamiento de su entorno y continuar solventando dignos niveles de vida para las masas. No son los cambios en la coyuntura internacional los que lo bloquean y precipitan su caída. Pero es su presión la que desnuda las limitaciones y debilidades del populismo, la que exaspera sus contradicciones y envenena sus omisiones." En otros términos, los años "dorados" del peronismo ya habían quedado atrás en el tiempo-
- En lo que hace, a Luis Batlle y su más que difícil diálogo y no diálogo con Perón, Carlos Machado lo resume así "Iguales expresiones, a lo largo del 55, se habían multiplicado en contra de Perón. Batlle Berres había sido autor, casi diez años antes, de un pronóstico errado: "la inmensa mayoría –no podemos decir, por desgracia, la totalidad, pero podemos decir una abrumadora mayoría de los trabajadores argentinos- están contra Perón ".Intento la defensa de Braden: "se pretende decir en estos instantes que EE.UU. quiere intervenir en la política

7)

- Argentina... yo digo que es al revés". Profetizó disgustos: "si Perón alcanza el gobierno será para todos los vecinos motivo de inmensa preocupación y de grandes dolores de cabeza". Se acercó, sin embargo, a Perón, durante su primer gestión presidencial, intentando acrecer la corriente turística de procedencia argentina, comprando carne y vendiendo arena. Argentina denunció después la venta de esa carne para el exterior y detuvo sus compras denunciando apremios en los pagos ("se organizaron las compañías arenaras argentinas y hoy ciento cincuenta barcos y casi diez mil obreros argentinos viven de esa actividad", dirá luego Perón).

Indispuestas de nuevo aquellas relaciones se le dio "piedra libre" a los opositores argentinos para conspirar, sin mucho disimulo, desde el Uruguay. "Como si la hospitalidad que les brinda ese país tuviese por precio el ataque sistemático y soez al Presidente de la Nación Argentina",

protestó Buenos Aires". Está claro, que desde el año 1945 Luis Batlle, no tenia una buena opinión sobre Perón y llegado el año 1955 y estando ya al frente del segundo gobierno

colegiado en el Uruguay, su opinión negativa sobre el presidente de los argentinos (ya en su segunda presidencia desde el 4 de Junio del año 1952), no había variado para nada.

En la República Argentina, el 16 de junio del año 1955, se produjo otra intentona golpista contra el gobierno constitucional de Juan Perón.

- Con respecto, a lo sucedido el 16 de junio de 1955, Gregorio Selser dice lo siguiente “Como culminación de la serie de actos de desagravio a la bandera, se dispone que una escuadrilla de diez aviones a retropropulsión sobrevuelen la Catedral de Buenos Aires, en Plaza de Mayo. Ignorándolo Perón, ese vuelo debe convertirse en la señal de una insurrección conjunta de las tres fuerzas armadas y comandos civiles, que debía iniciarse a las 8. Pero debido a una imprevista niebla, los aviones sólo pueden alzar vuelo a las 10. Durante ese lapso Perón es informado de la conjura y se traslada al Ministerio del Ejército . Al mediodía aviones navales bombardean la Casa Rosada y sus adyacencias, al tiempo que fracasan los intentos de la infantería de marina de apoderarse del sector. Las víctimas se cuentan por centenares y los aviones que participaron de la acción parten hacia Uruguay”.
- Con respecto, al bombardeo en Plaza de Mayo por parte de los aviones navales, Miguel Bonasso, dice lo siguiente “Según algunos informes hubo 156 civiles muertos y unos 900 heridos. Fuentes sindicales elevan los muertos a 350 y los heridos a cerca de 2.000. Más allá de la exactitud de las cifras, fue el primer bombardeo de una ciudad latinoamericana sin que mediara guerra civil o convencional”.

Lo que sucedió aquel 16 de junio de 1955 es una intentona golpista por parte de los sectores anti-peronistas de las fuerzas armadas argentinas contra un gobierno democráticamente elegido por sus ciudadanos. En las elecciones nacionales realizadas el 11 de noviembre del año 1951. Al fracasar el golpe de estado anti-peronista los aviones causantes de la masacre en Plaza de Mayo parten hacia el Uruguay.

- En relación a esto, Leopoldo Amondarain, dice lo siguiente “Como el levantamiento fracasó en esa oportunidad, los aviones con sus asesinos se “rajaron” al Uruguay bajo la protección y asilo del gobierno del papá , don Luis Batlle Berres”. En el Uruguay, el gobierno que estaba en ese momento al frente del país era el llamado colegiado de la “15” encabezado por Luis Batlle que, según Amondarain, le dio protección y asilo a los golpistas y asesinos de Plaza de Mayo. En los hechos, la llamada “Suiza de América” no mantuvo para nada una política

8)

- de neutralidad ante el fuerte enfrentamiento que se daba en la Argentina entre peronistas y anti-peronistas. A esto se le suma, que Montevideo la “Atenas del Plata” se transformo en los tiempos de Perón en una santuario donde con-vivían es justo decirlo verdaderos perseguidos políticos del peronismo con terroristas anti-peronistas.

En la Argentina, el 16 de setiembre de 1955 comenzaba en Córdoba lo que luego sería llamada “Revolución Libertadora” y el 23 del mismo mes una columna de tanques y blindados llega a la capital y asume el gobierno de la república. Es decir, se produce en la Argentina un golpe de estado oligárquico-imperialista contra el gobierno constitucional de Juan Perón. En Uruguay, la población sintió una gran alegría cuando se entero por la radio del desplome del régimen peronista en la Argentina.

- Es así que Claudio Rappolini dice lo siguiente: "Perón renuncia y se refugia en una cañonera paraguaya. Una multitud se vuelca a las calles en Montevideo". La "Atenas del Plata", en el día 20 de setiembre de 1955 era una interminable fiesta antiperonista.
- En el año 1949, el historiador argentino Jorge Abelardo Ramos, decía lo siguiente "El papel jugado por la oligarquía uruguaya y su pequeña burguesía "democrática" es manifiestamente reaccionario y su pretendida defensa de las "libertades democráticas" es una hipócrita cobertura de su auténtica defensa de los negreros imperialistas del Norte en su lucha contra las conquistas nacionales y sociales del pueblo argentino. Uruguay se ha convertido en la punta de lanza del imperialismo en el Sur". Es así que, el Uruguay desde 1943 a 1958 estuvo bajo gobiernos pertenecientes al Partido Colorado que propiciaron una política abiertamente intervencionista en los asuntos internos de la Argentina de Perón que llevo a que el país se convirtiera en esos años, al decir Abelardo Ramos, en la punta de lanza del imperialismo yanqui en la Cuenca del Plata.

En el Uruguay del 2003, otro gobierno del Partido Colorado, en este caso, el presidido por Jorge Batlle (un neoliberal y además hijo de Luis Batlle), interviene abiertamente en los asuntos electorales de la República Argentina. El presidente uruguayo apostó sin lugar a dudas a que el resultado de las elecciones nacionales en el vecino país favorecería a Carlos Menem. Es decir, al neoliberalismo.

- El muy seguro presidente Jorge Batlle le dijo a la cadena de noticias CNN lo siguiente "El próximo presidente de Argentina será Menem". Lo dicho por el presidente uruguayo, era un claro apoyo a que en la República Argentina se siguiera manteniendo un modelo de sociedad, el menemista, que por su "filosofía política" y su "economía política", se da de patadas con las banderas histórica del Justicialismo. Es decir, soberanía política, independencia económica, justicia social, tercera posición y unidad latinoamericana.

Finalmente, el ganador de las elecciones en la Argentina fue Néstor Kirchner. Un peronista que retoma al menos en el discurso las alicaídas o abandonadas banderas del peronismo fundacional. Después, que Néstor Kirchner es ungido presidente de los argentinos. El presidente uruguayo, tiene grandes diferencias con su par argentino, no solo en el tema de los derechos humanos (caso de la nuera del poeta argentino Juan Gelman), sino también, con otros temas, como el MERCOSUR, el ALCA y el Consenso de Buenos Aires. Las opiniones del presidente Batlle sobre el MERCOSUR y el ALCA están alineadas con la visión que tiene de

9)

estos dos importantes temas la administración republicana de George W. Bush. Es decir, son opiniones abiertamente anti-mercosur y pro-alca.

- En el año 1960, el escritor uruguayo Mario Benedetti decía del Uruguay lo siguiente " La verdad es que el Uruguay hace tiempo que vive de espaldas a América. La verdad es que al Uruguay parece no interesarle la suerte de esos hermanos continentales a los que nuestros especialistas en democracia consagran tantos ditirambos de ocasión, tanta adulona y obviabiles de ternura, tanto verbo y tanta tinta junto a tan poca acción verdaderamente solidaria. ¿Què ha pasado en nuestro país, què curioso vuelco ha hecho posible, en sólo sesenta años, el retroceso que significa haber partido de Ariel de Rodó para arribar a los increíbles, tendenciosos editoriales de Eduardo Rodríguez Larreta, que consiguen premios Cabot en

Norteamérica y atónita indignación en América del Sur? ¿De qué horrible culpa somos (en cuanto pueblo) responsables, como para que cerremos los ojos y no queramos ver que la desperdigada, incomunicada, dividida América Latina, al fin ha comprendido que debe unirse en un solo haz, concentrarse en un solo frente, si es que quiere sobrevivir y hacer oír su voz, original y noble como pocas? ¿Qué absurdo prejuicio nos impide a los uruguayos reconocer que, si seguimos en este rumbo, acabaremos por ser los únicos latinoamericanos pasibles de ser acusados de traición a América Latina?”

El Uruguay bajo el gobierno de Jorge Batlle al igual que los gobiernos colorados que van de 1943 a 1958 no solo vive de espaldas a América Latina y mirando a la del Norte sino que peor aun asume el viejo papel de ser punta de lanza del imperialismo yanqui en la Cuenca del Plata. Esto quiere decir, sustancialmente, que el Uruguay siga jugando como hasta hoy el rol de ser un estado cuña entre la Argentina del presidente peronista Néstor Kirchner y el Brasil de Ignacio Lula Da Silva y así poder frenar toda política de ampliación y profundización del MERCOSUR. Que hoy, es sinónimo de integración sudamericana y latinoamericana.

BIBLIOGRAFÍA

Althusser, Louis, Posiciones, Editorial Anagrama, Barcelona, España, 1977, p.84.

Amondaraín, Leopoldo, Intervención Argentina, diario, “La Republica”⁶ de diciembre del 2003

Benedetti, Mario, El país de la cola de paja, Editorial Arca, Montevideo, Uruguay, 1960, p.114.

Bonasso, Miguel, El presidente que no fue. Los archivos ocultos del peronismo, Editorial Planeta (Booket), Buenos Aires, Argentina, 2002, p.114.

Campodónico, Miguel Angel, Mujica, Editorial Fin de Siglo, Montevideo, Uruguay, 1999, p.35.

Cores, Hugo, Memorias de la resistencia, Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, Uruguay, 2002, p.29.

Evita. Imágenes de una pasión. Editorial Planeta, 1997, paginas 54,55.

10)

Historia Uruguaya, Tomo 7, Crisis política y recuperación económica. 1930-1958, Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, Uruguay, 1987, p.91.

Machado, Carlos, Historia de los orientales, Tomo III, Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, Uruguay, 1985, paginas, 125, 126, 143.

Pagina Web de la Patria Grande, Para un itinerario- Abril de 1994, Alberto Methol Ferrè, Sábado 28 de Abril de 2001.

Quijano, Carlos, Escritos políticos II, Cuadernos de Marcha, Tercera Época, Año I, N.3, agosto 1985. p.101.

Ramos, Jorge Abelardo, América Latina: un país, Ediciones Octubre, Buenos Aires, Argentina, 1949, p. 239.

Rappalini, Claudio, Cronologías, 100 años de "EL DIA", impreso en el diario "EL DIA", junio 1986, Montevideo, Uruguay, paginas 149, 150.

Real de Azúa, Carlos, Escritos, Editorial Arca, Montevideo, Uruguay, 1987, paginas, 250, 256.

Selser, Gregorio, Cronología, El peronismo (1943-1955), Cuadernos de Marcha, N. 70, Impreso en mayo de 1973, Montevideo, Uruguay, paginas, 10, 12.

Trias, Vivian, Juan Manuel de Rosas, Obras de Vivian Trias, Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, Uruguay, 1987, p.13.

Trias, Vivian, Obras de Vivian Trias, Serie Patria Grande, T. 12, La rebelión de las orillas, Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, Uruguay, 1989, p.213.

El Frente Amplio Pasado y Presente

Lic. Augusto Batista Stasiuk

El Frente Amplio fundacional del año 1971 era una coalición de partidos políticos y movimientos que sintetizaba las luchas populares de a fines de los años 60 del siglo XX, contra el régimen pachequista del gobernante Partido Colorado del Uruguay. El Frente Amplio del año 1971 tenía como principios ideológicos el

antiimperialismo, era también anti-oligárquico y resaltaba de la historia la lucha artiguista. Ese revalorizar el artiguismo, estaba unido a ciertas medidas programáticas como la reforma agraria, la nacionalización de la banca extranjera y la nacionalización del comercio exterior. Es decir, lo que planteaba el frente-amplismo fundacional, era una democracia radical. Con respecto al programa frente-amplista del año 1971 Adolfo Garcé y Jaime Yaffé dicen lo siguiente :

Pero, el corazón del programa estaba dado por el conjunto de transformaciones económicas y sociales “estructurales” que reflejaban el predominio de las concepciones estatistas y planificadoras así como la inspiración desarrollista y dependiente de la izquierda frenteamplista.

Para muchos partidos políticos de izquierda como el Partido Comunista del Uruguay (PCU) la revolución en el Uruguay pasaba por el Frente Amplio. El Frente Amplio se funda en plena guerra fría. Es decir, cuando el mundo se dividía política e ideológicamente entre la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y los Estados Unidos de Norteamérica. La coalición de izquierda en política internacional llevaba una postura latinoamericanista y de lucha contra el imperialismo yanqui. El Frente Amplio adoptaba la vía electoral como la valedera para llegar al gobierno nacional y a la toma del poder. Esto se contraponía en el seno de la izquierda uruguaya a la lucha armada adoptada por el Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros como forma de llegar al poder. Por más que los tupamaros le dieron un apoyo crítico al Frente Amplio y tenían su brazo político en el seno de la coalición de izquierda que era el Movimiento de independientes 26 de Marzo. Que no presentaba candidatos al parlamento. El golpe de estado cívico-militar del año 1973 contra la democracia uruguaya hizo que el Frente Amplio pasara a la clandestinidad durante largos años.

Durante la salida de la dictadura cívico-militar mediante el pacto del Club Naval que incluyó además de las Fuerzas Armadas uruguayas en el poder, el Frente Amplio, el Partido Colorado y la Unión Cívica. De este pacto político quedó afuera del mismo el Partido Nacional. El Frente Amplio en el año 1984 vuelve a renacer de sus cenizas incorporando nuevos temas en su área programática y revalorizando otros. En relación a este punto Adolfo Garcé y Jaime Yaffé dicen lo siguiente :

En síntesis dijimos que a nivel ideológico se verificaba en 1984 una revalorización de la democracia, una incorporación más firme de cuestión militar y de los DDHH, y una reafirmación de varios aspectos del primer momento de la etapa fundacional: el carácter antimperialista, nacional y popular, estatista y desarrollista. Como en otros aspectos, a nivel programático no se verifica saltos altos radicales.

En el año 1989 en la interna del Frente Amplio se propone una ruptura, dado que el Partido por el Gobierno del Pueblo (PGP) y el Partido Demócrata Cristiano

se van de la coalición de izquierda, por razones de carácter ideológico, estratégico y político. En el plano internacional el año 1991 marca la implosión de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y sus países satélites, este hecho histórico de grandes dimensiones históricas por que se terminaba la guerra fría, repercutió en algunos sectores importantes del Frente Amplio. En relación a este acontecimiento Jaime Yaffé dice lo siguiente :

A partir de la disolución de la URSS en 1991, la incidencia del contexto internacional en la evolución ideológica y programática de la izquierda fue muy importante. Al año siguiente, apenas tres años después de haber obtenido la mejor votación, el PCU afrontó una profunda crisis interna de la que sobrevivió absolutamente disminuido en su peso político, social y cultural. la crisis afectó toda la izquierda, que asistió a una severa interpelación de la realidad sobre una parte sustancial de su ideología. El marxismo, principal referencia teórica de la parte de la izquierda frentista, se vio severamente cuestionado. El socialismo fue transformándose, desde una forma de organización social a la que se transitaría en forma más o menos mediata, hasta convertirse en un lejano horizonte ético. Por el contrario, los institutos de la democracia representativa y pluralista fueron objeto de una revaloración que se extendió más y más coherentemente que en 1984. Por último, el estado comenzó a ser puesto en el banquillo de los acusados, mientras que, al otrora temible mercado se le comenzaron a hacer algunos reconocimientos.

En el plano nacional el Frente Amplio ganaba en el año 1989 por primera vez las elecciones departamental de la ciudad de Montevideo. Es decir, el candidato del Frente Amplio el Dr. Tabaré Vázquez (que empieza su ascendente liderazgo en la coalición de izquierda) era Intendente del municipio de Montevideo. Con respecto a la figura de Tabaré Vázquez, Edison Lanza y Ernesto Tulbovitz dicen lo siguiente :

No pasó mucho tiempo desde que asumiera Tabaré Vázquez como Intendente de Montevideo para que se convirtiera en un fenómeno político nuevo. En un país en que los dirigentes políticos jóvenes habían sido, salvo excepciones, poco menos que desplazados de la escena por los mismos dirigentes que habían comandado a los partidos desde antes del golpe de Estado de junio de 1973, la figura de este hombre ejecutivo, aún joven en términos de la política nacional, de izquierda moderada y carismático, empezó a imponerse como un tema de análisis en sí mismo.

Está claro que el Dr. Tabaré Vázquez, empezaba asumir un liderazgo político carismático que representaba una izquierda frente-amplista moderada y pragmática. En el año 1994 se crea el Encuentro Progresista, siendo uno de sus líderes el ex intendente del departamento de Cerro Largo el nacionalista Rodolfo Nin Novoa. El Encuentro Progresista se alió con el Frente Amplio que estaba experimentando

cambios internos, en lo que se refiere al liderazgo. Con respecto a este punto Edison Lanza y Ernesto Tulbovitz dicen lo siguiente :

Esta serie de movimientos, proveniente de un precandidato que seguía con altísimos niveles de popularidad, le hicieron caer en la cuenta al Crnl. Seregni que seguía gobernando, aunque ya no reinaba en el Frente Amplio. El 24 de febrero de 1994 Seregni terminó con las especulaciones y propuso formalmente al Órgano de Conducción Política (OPC) de la izquierda que proclamara a Tabaré Vázquez como candidato a la presidencia. El 2 de marzo Cr. Astori, el otro precandidato de la izquierda, otorgó su apoyo a la candidatura de T. Vázquez y esa misma tarde la dirección del F.A por unanimidad proclamó a Tabaré Vázquez. Empezaba así, un liderazgo inédito en la izquierda uruguaya, un estilo de conducción personal que progresivamente fue subordinando la orgánica colegiada que había sobrevivido desde 1971. Había llegado Tabaré y para quedarse.

Es así que como dicen Lanza y Tulbovitz el liderazgo de Vázquez en el Frente Amplio, basado en la conducción personal había llegado para quedarse. El Encuentro Progresista – Frente Amplio presentaba la candidatura a presidente y a vicepresidente de la República a los ciudadanos Dr. Tabaré Vázquez y Rodolfo Nin Novoa. Como bien dice Adolfo Garcé y Jaime Yaffé :

Por ende, el punto de inflexión más importante en la estrategia y en el programa de la izquierda frentista es la conformación del Encuentro Progresista en 1994, impulsada con singular tenacidad, principalmente por el Partido Socialista, la Vertiente Artiguista y, en particular, por el propio Tabaré Vázquez.

El Encuentro Progresista – Frente Amplio participaba en la tercera elección nacional pos-dictadura, pero ganó las elecciones nacionales el Partido Colorado siendo su candidato presidencial el Dr. Julio María Sanguinetti. En relación a esto Jaime Yaffé nos dice lo siguiente:

Ello sucedió recién después de la creación del E.P en 1994. A partir de entonces la renovación avanzó sustancialmente. En este sentido, aunque en las elecciones de ese año la izquierda experimentó un gran crecimiento electoral, (pasó del 30.6 al 40.1 % del total de votos válidos), se hizo evidente que, a diez años de restaurada la democracia y contando con una alianza más amplia (el E.P), el F.A aún no lograba vencer a los partidos tradicionales: luego de una administración colorada y otra blanca, el electorado volvía a confiar el gobierno al P.Colorado.

Entre los años 1984 y 1994 el Frente Amplio, había moderado su programa electoral. Es decir, ideas de transformación estructural habían dado paso a planteos que se podían calificar de reformistas. Con respecto a este punto Jaime Yaffé dice lo siguiente :

Entre 1984 y 1994, el F.A había ido modificando o abandonando algunas de las ideas más importantes, de su programa fundacional, como la reforma agraria y la nacionalización del comercio exterior. Sin embargo, en el congreso de 1994, fracasó el intento de los sectores renovadores para cambiar las propuestas en materia de sistema financiero y de deuda externa. Estos objetivos fueron logrados entre los congresos de 1996 y 1998.

En la cuarta elección nacional en el año 1999 la fórmula presidencial del Encuentro Progresista – Frente Amplio seguía siendo el Dr. Tabaré Vázquez y Rodolfo Nin Novoa. La elección nacional la ganó en segunda vuelta electoral el candidato del Partido Colorado el Dr. Jorge Batlle. El Encuentro Progresista –Frente Amplio es derrotado electoralmente. Es la principal fuerza de oposición. Su líder el Dr. Tabaré Vázquez realizara durante los cuatro años de gobierno colorado, una oposición política sensata y madura. Es decir, lo moderado radicaba en la idea manejada por Vázquez de tener lealtad institucional hacia el gobierno nacional. Es durante el gobierno colorado de Batlle, que el país sufre una de las peores crisis financieras de su historia. El Encuentro Progresista –Frente Amplio y su líder ante esta crisis financiera adopta una política para nada radical. Se opone si a los planteos neoliberales del presidente Batlle, pero no desde un postura anti-oligárquica y anti-imperialista, sino lo hace desde una visión de proponer un capitalismo nacional. En otras palabras, una propuesta de país productivo que se opone a la propuesta de país financiero sustentada por el gobierno colorado de Batlle.

En la quinta elección nacional del año 2004 el llamado Encuentro Progresista Frente Amplio, se le agregó, la agrupación política Nuevo Espacio por tercera vez el Dr. Tabaré Vázquez como candidato presidencial y le gana la elecciones nacionales en primera vuelta electoral, con mayoría parlamentaria al Partido Colorado y al Partido Nacional. El programa de la fuerza política encabezada por Vázquez es progresista. Es decir, profundamente pragmática y moderada en lo que hace a los cambios a realizar en el país. Le dice adiós a la idea de revolución, toma del poder, cambios estructurales, lucha de clases, estatismo planificador, anti-oligárquico, anti-imperialismo y socialistas. Eso si le da la bienvenida, a la idea de reformas moderadas y evolutivas como a la conciliación de clases, al acercamiento económico con los Estados Unidos de Norteamérica, a las leyes del mercado donde son convenientes en el ámbito económico y a las inversiones extranjeras.

Finalizando, en el año 1987 uno de los fundadores del Frente Amplio y en ese momento secretario general del Partido Comunista del Uruguay Rodney Arismendi, decía lo siguiente sobre el devenir de la coalición de izquierda :

En las etapas actuales de la lucha democrática uruguaya, el fortalecimiento del Frente es la marcha hacia una opción de poder que por si misma, será pluralista, porque el Frente mismo es pluralista y debe ser pluralista. Todos esos cantos de sirena para que social-democratice o para que se radicalice a la izquierda, tratan de ocultar que el Frente es eso: un Frente. Como tal, es un acuerdo, una unidad de tendencias...

Pasaron muchos años de lo dicho por el dirigente comunista Arismendi y en los hechos con el pasar del tiempo, han demostrado que el Frente Amplio, se ha social-democratizado. Que en el seno de la fuerza política ha habido un revisionismo de derecha y esto se ha reflejado en los programas electorales y en la ideología del Frente Amplio. Este proceso político e ideológico ha sido liderado por el Dr. Tabaré Vázquez desde mediados de la década de los 90 del siglo pasado. El Frente Amplio de ser “la admirable alarma de 1971” paso a hacer a fines del siglo XX e inicios del siglo XXI el “admirable apagón” en el sistema político uruguayo.

Bibliografía

- 1) Barrios – Léméz, Alvaro, Forjar el viento, Colección protagonistas, Editorial Monte Sexto, 1987.
- 2) Garcé, Adolfo, Yaffé, Jaime, La era progresista, ediciones Fin de Siglo, Montevideo, 2004.
- 3) Yaffé, Jaime, Al centro y adentro, Instituto de Ciencias Políticas, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la Republica, Montevideo, 2005.
- 4) Lanza, Edison, Tulbovitz, Ernesto, Tabaré, Vázquez, misterio de un liderazgo que cambio la historia, Alcierre ediciones, Montevideo, 2004.

EL GOBIERNO FRENTEAMPLISTA DE TABARÉ VÁZQUEZ; HOY.

En Julio del 2004 tres meses antes de las elecciones nacionales, el entonces candidato presidencial por el Encuentro Progresista- Frente Amplio Dr. Tabaré Vázquez, presentó al Cr. Danilo Astori como su futuro ministro de economía y

finanzas y lo hizo nada menos que en Washington, tras una visita a los organismos financieros internacionales, considerados antros del neoliberalismo para una buena parte de la militancia frenteamplista.

En otras palabras, había que generar confianza en el ámbito interno (gremios empresariales, banca extranjera) y externo (F.M.I., B.M.) del país y la designación de Astori (que hacía un buen tiempo venía sustentando posiciones en lo que hace al área económica de signo neoliberal) fue una señal inequívoca para las elites económicas tanto nacionales como internacionales.

A pesar de su derrota político-electoral, es evidente que el neoliberalismo entendido concretamente como la orientación político, económica, social y cultural que los gobiernos tanto del Partido Colorado y del Partido Nacional abrieron y cerraron la pasada década intentaron plasmar en el país una sociedad de libre mercado. Es así que la abrumadora voluntad de cambio expresada por la mayoría del electorado uruguayo en la urnas que le dio el triunfo absoluto en términos electorales al Encuentro Progresista- Frente Amplio, debe concretarse en el marco de una situación económica y social calamitosa para el pueblo trabajador del Uruguay. La llamada por muchos "Suiza de América". Es decir, el Uruguay amortiguador e integrado social y culturalmente hace años que está muerto y enterrado. Esto fue sustituido por una sociedad como lo es hoy la uruguaya muy fragmentada social y culturalmente cuyos miembros la mayoría de las veces apenas si se reconocen como parte de una misma comunidad.

Con una pesada herencia financiera y social a costas el Frente Amplio en el gobierno aplicaría el paquete económico acordado con el F.M.I. de claro signo neoliberal. Es así que, como dije al principio antes de tomar las riendas del gobierno, se acordaron con el F.M.I. las bases de un programa de estricto control fiscal. En el cual se comprometió a lograr un ahorro como nunca antes tuvo el Uruguay. Es bajo la batuta de Astori la estrategia económica apuntó a dar continuidad a los lineamientos macroeconómicos básicos y a generar un paquete de reformas estructurales para promover la competencia y mejorar el clima de negocios en aras de captar inversiones extranjeras.

Después siendo ya presidente de la R. O. del Uruguay Tabaré Vázquez en el año 2005 viajó a los Estados Unidos siendo felicitado por el F.M.I. no solo por mantener la orientación macroeconómica que venía del gobierno del Partido Colorado de Jorge Batlle sino por acentuarla. En el Consejo de las Américas en la ciudad de Nueva York, el presidente Vázquez centró su intervención en el tema de la promoción y captación de inversiones. En esa intervención Vázquez se refirió al más que favorable clima que ofrece el Uruguay a la inversión privada extranjera. Además de resaltar la conducta del país de honrar sus compromisos financieros independientemente de las circunstancias económicas que vive el Uruguay.

Es entonces que paso a paso el gobierno del Frente Amplio ha ido dando cumplimiento al cronograma que establece las condicionalidades y tutela que impone el F.M.I. Ya nadie esconde que el gobierno uruguayo está bajo la tutela de ese organismo internacional a través las misiones que periódicamente se instalan en nuestro país, para "controlar" el cumplimiento del programa y en caso de alguna desviación marcar la corrección.

Así vimos durante el año 2005 proponer y votarse leyes o generar acciones todas preanunciadas en la carta firmada el 24 de mayo de ese mismo año por el ministro de economía Danilo Astori y el presidente del B.C.U. Walter Cancela y también en el nuevo compromiso del mes de setiembre. Todas, absolutamente todas las medidas fueron presentadas o adoptadas en los plazos comprometidos en el cronograma de las condicionalidades.

A la hora de cortar la torta de los recursos públicos. Es decir, el gobierno de Tabaré Vázquez al elaborar el presupuesto nacional quinquenal se ajusta a la medida del programa económico financiero acordado con el F.M.I. De tal manera que no se dio ningún paso fuera de él. Los aumentos de salarios en ningún momento fueron lo esperado por los gremios de empleados públicos. La promesa histórica de asignar un 4,5 % del PBI a la educación pública quedo sujeta a la marcha futura de la economía. El hecho de destinar todo lo recaudado por el Estado nacional para el pago de los intereses de la deuda externa hace que el mismo no tenga suficiente dinero para hacer inversiones en la economía. Esto conduce que se apueste solamente a la inversión privada extranjera. Es decir, a la llegada del territorio nacional de empresas multinacionales. Como por ejemplo la resolución del gobierno frenteamplista favorable a las trasnacionales Ence, Botnia y Stora Enso. Es decir, la instalación de las gigantes plantas de celulosas en el departamento de Fray Bentos y ahora también en el departamento de Durazno. Esto genera todo un debate sobre el impacto medioambiental que tienen el funcionamiento de estas plantas principalmente con los hermanos de la provincia argentina de Entre Ríos.

En el fondo lo que está en discusión es el modelo de desarrollo a implementar en la zona. A esto se añade una campaña publicitaria de partes de las dos orillas del Plata, que hacen aflorar en los pobladores los peores sentimientos y conductos irracionales lo que tendría que ser un debate franco y sincero entre dos estados integrantes del Mercosur, se ha transformado poco a poco en una cuestión patriota o peor aún patriotera.

El gobierno de Vázquez hasta ahora ha tenido una postura inflexible con respecto a la construcción de las fabricas de celulosa, no pensando dar marcha atrás, lo mismo sucede con los piqueteros que no ceden en sus posiciones y quieren llevar sus reclamos hasta sus últimas consecuencias.

Pero según trascendidos de prensa (Diario La República de fecha 24/ 3/06)luego de conocerse que los piqueteros(ambientalistas)de Guleguaychú y Colón, dejaran pasar todo tipo de transporte sin excepciones. El secretario de la Presidencia de la República Dr. Gonzalo Fernández anunció ayer en conferencia de prensa que los Presidentes Dr. Tabaré Vázquez y Dr. Néstor Kirchner se reunirán el próximo miércoles en la Estancia Presidencial Anchorena, ubicada en el departamento de Colonia.

Por su parte la empresa Botnia y Ence , emitieron un comunicado en dónde señalan que realizarán “los mayores esfuerzos “para contribuir a la solución del conflicto en las márgenes del Río Uruguay”.-

A esto se le suma, la orden del presidente uruguayo Vazquéz al directorio de la empresa estatal de telecomunicaciones (ANTEL) de entregar parte de la telefonía móvil a la empresa multinacional CTI móvil propiedad del magnate mexicano Carlos Slim. A su vez, el gobierno frenteamplista mantiene los contratos de explotación y

distribución del agua potable en el departamento de Maldonado en manos de la transnacional extranjera Aguas de Suez. A pesar del mandato democrático de la ciudadanía de más del 64% a favor de la voluntad de pasarlo a la órbita estatal.

A nivel financiero el gobierno nacional mantiene el secreto bancario y en el área agropecuaria continúa las ventas de grandes extensiones de tierra a sociedades anónimas extranjeras y a las empresas multinacionales que plantan eucaliptos. En el plano laboral se ha apostado a los consejos de salarios y a una ley de protección de la actividad sindical en el seno de las empresas. Pero por el otro lado el mismo gobierno quiere regular las ocupaciones de las empresas por parte de los trabajadores.

En el plano internacional el gobierno frenteamplista contribuyó con el envío de soldados uruguayos a la ocupación de Haití desconociendo así la tradición y las declaraciones de "autodeterminación y no intervención en los asuntos internos de otros pueblos". A esto se le añade la participación de la marina uruguaya en las operaciones UNITAS junto a los marines yanquis. El mismo gobierno firmó un Tratado de Inversiones con los Estados Unidos durante la conferencia de países latinoamericanos en la ciudad argentina de Mar de Plata y además tiene la clara intención de firmar un Tratado de Libre Comercio (TLC) bilateral con la potencia del norte. Que ata la economía uruguaya a los intereses económicos de las empresas multinacionales yanquis.

En definitiva, el gobierno de Vazquéz se aleja rápidamente del planteo de integración latinoamericana, conspira contra el Mercosur. El gobierno nacional se presta al juego que lleva adelante los Estados Unidos con los países pequeños (Paraguay, Uruguay) del Mercosur que se basa en la máxima de "dividir para reinar".

En resumen, la apertura comercial, el respecto a la inversión privada extranjera, la concepción del mercado como principal asignado de recursos en la sociedad (más allá de políticas sociales focalizadas), el cumplimiento estricto de los compromisos de la deuda externa y una actitud más que amistosa con los Estados Unidos y organismos financieros internacionales (F.M.I., B.I.D. y B.M.) son las características más salientes del gobierno frenteamplista del Dr. Tabaré Vázquez. El Uruguay sigue sumido en el neoliberalismo fondomonetarista. Es decir, el país sigue andando por caminos ya trillados.

En el año 1983 reflexionando sobre el destino del Uruguay, el Director del Semanario uruguayo "Cuadernos de Marcha" transcribe lo siguiente "CUÁL ES EL DESTINO DE ESE URUGUAY, TAN MAL HERIDO AHORA Y SIEMPRE FRÁGIL? ¿Cómo se insertará en el mundo caótico de nuestros días?. ¿Al igual que Singapur, Bahamas o Panamá se convertirá en un "centro financiero", conforme los sueños y postulaciones de algunos tecnócratas? ¿Al igual que Taiwán o Corea del Sur venderemos a las transnacionales, a bajo precio, el esfuerzo de nuestras gentes? ¿Es la impuesta división del trabajo, aportaremos los esclavos?-

En este año 2006 y a 23 años después de lo escrito por Carlos Quijano en un artículo llamado "Reflexiones sobre el Uruguay" se puede afirmar que bajo el gobierno Frenteamplista, el Uruguay se insertará o estará insertado en la región y en el mundo como Centro Financiero (viejo status-rol que se inició bajo la dictadura cívico militar) y además impuesta división del trabajo en la industria del papel, oficiará de ofertante de

tierras y mano de obra barata a las multinacionales que instalan las plantas procesadoras de pasta de celulosa.

Es el destino del Uruguay en ser o seguir siendo la Singapur, la Panamá o la Mónaco del Plata y a esto se le añade el ir convirtiéndose en una en una republiqueta celulósica.-

Bibliografías-

Diario. La República- 24/03/06.-

Cuadernos de Marcha – Carlos Quijano artículo “Reflexiones sobre el

Uruguay” pag. 41. año julio 1985-

Lic. Augusto Batista.-

LOS INTELLECTUALES URUGUAYOS Y EL SOCIALISMO

Resumen

Introducción

Desarrollo del tema

Conclusiones

Resumen.-

Este trabajo se centra en analizar el vínculo a través del tiempo del intelectual y el socialismo en el Uruguay en tiempos de apogeo y en tiempos de ocaso.

Introducción

Este trabajo se centra en analizar los tipos de vínculos y desvinculación de los intelectuales uruguayos con el socialismo en las décadas del 60 , 70 , 80 y 90. Para después sacar las conclusiones del caso.

Desarrollo del tema

El sociólogo Alain Touraine pone de manifiesto diferentes tipos de intelectuales. Uno de ellos es el intelectual crítico. Es aquel intelectual que centra su discurso en las denuncias del sistema dominante. Para el sociólogo “suele revelar los intereses que se ocultan tras los discursos moralizadores y da a conocer el sufrimiento de los explotados, alienados y manipulados”. El otro tipo de intelectual opuesto al anterior, según Touraine, es el de los que se identifican con determinadas luchas o determinadas fuerzas de oposición y se convierten en sus intelectuales orgánicos, de hecho sus ideólogos. Yo le añado dos tipos de intelectuales más. Otro tipo de intelectual, es aquel que está por fuera de los partidos políticos y organizaciones sociales y que es un consultor. El consultor forma parte de empresas encuestadoras. Este intelectual asesora a los partidos políticos y a políticos en particular. Este último para el profesional es un cliente. La mayoría de estos intelectuales son sociólogos y politólogos. Que además son comentaristas o analistas del acontecer político. Por último, un cuarto tipo de intelectual es aquel vinculado a las organizaciones sociales y distintas ONG. En su mayoría está integrada por sociólogos y asistentes sociales. Estos trabajan para fortalecer a los actores sociales. En la década de los años 60 , 70 incluso 80 la mayoría o la gran mayoría de los intelectuales uruguayo eran de tipo orgánico eran socialistas, comunistas hasta socialdemócratas. En los años 60 y 70 el grado organicidad de los intelectuales con los partidos o movimientos de izquierda era alta o muy alta. La cuestión del compromiso del intelectual con la revolución estaba al rojo vivo y esto se manifestaba con la adhesión de los intelectuales a los partidos y movimientos de la izquierda armada y no armada. Es decir, había un estrecho vínculo entre el intelectual y la política revolucionaria. Con la llegada de la dictadura militar en el año 1973 y la derrota político-militar del movimiento de liberación nacional tupamaro y político-electoral del Frente Amplio el vínculo intelectual partido político y movimiento de izquierda experimentó algunos cambios.

A mediados de los años 80 etapa post- dictadura se empezó o se manifestó en el seno del Frente Amplio una línea política e ideológica renovadora de corte socialdemócrata que ponía en cuestión de raíz la teoría y la práctica de la izquierda y del Frente Amplio de inicios de los años 70 del siglo XX. Estas críticas estaban dirigidas a los grupos y partidos políticos de raíz marxista particularmente al Partido Comunista del Uruguay. Partido este guardián de la ortodoxia marxista-leninista el propio PCU tenía sus propios intelectuales orgánicos entre ellos el más destacado era el secretario general del partido Rodney Arismendi.. Que defendían a capa y espada la ortodoxia marxista-leninista y el llamado socialismo real. El otro partido marxista fundador de la izquierda en el Uruguay es el Partido Socialista. Este partido fundador del Frente Amplio luego de iniciarse desde su fundación con ideología socialista democrática a mediados de la de los años 50 del siglo XX un proceso renovador inspirado intelectualmente por el historiador Vivián Trías; que inscripto en la escuela del revisionismo histórico de raíz marxista propugna un socialismo nacional y además es sumamente crítico de los socialismos reales. A inicios de los años

70 el partido adopta una orientación ideológica marxista-leninista el propio Trías se definía ideológicamente como marxista-leninista. En los años ochenta y después de la muerte de Trías el partido inicia otro proceso de renovación ideológica que tiene como fin dejar de lado el marxismo-leninismo y adoptar un marxismo crítico un marxismo abierto. En el plano internacional sigue manteniendo una postura crítica hacia el socialismo real. Trías supo ser un intelectual orgánico un ideólogo de su partido en particular y de la izquierda uruguaya en general.

Por el otro lado los intelectuales neoliberales agrupados en el semanario "Búsqueda" y más tarde en el diario "El Observador" estaban en plena ofensiva ideológica contra el llamado socialismo real, el marxismo leninismo y la socialdemocracia. Con la llegada de la perestroika en la URSS generó una ilusión entre los intelectuales marxistas-leninistas o marxistas uruguayos que se venía una primavera moscovita. Es decir, un deshielo político, económico, social y cultural en la URSS. En esa época todos eran partidarios de la perestroika y de la glasnost. Pero después de la implosión del campo socialista en general y la URSS en particular; los partidos comunistas y el uruguayo no fue la excepción se rompieron en mil pedazos. Los intelectuales orgánicos del comunismo se retiraron del escenario político cultural. Se llamaron a silencio por regla general salvo algunas excepciones que intentaron hacer una autocrítica. En el partido socialista la consecuencia de la implosión no fue tan grande pero llevó a repasar su postura crítica hacia los socialismos reales y a reflexionar y a buscar una explicación sobre las causas del derrumbe. En esta tarea de reflexión intelectual se destaca el papel jugado por Dr. Manuel Laguarda un intelectual orgánico del partido socialista. Pero esto era la excepción la regla general era que a inicios de la década de los noventa en el siglo XX la implosión del socialismo real había generado la desaparición de los intelectuales marxistas orgánicos del escenario político cultural del país. A esto se le une la gran ofensiva neoliberal en todos los planos (económica, social, política y cultural) sobre las sociedades dependientes subdesarrolladas del tercer mundo (el Uruguay incluido) en la cual la única alternativa al capitalismo era el capitalismo mismo. El socialismo como alternativa al capitalismo estaba muerto lo que imperaba era el llamado discurso único del neoliberalismo. Es así que, bajo este panorama se producía una gran desvinculación de los intelectuales y el socialismo.

Solo queda en pie el intelectual crítico aquel intelectual independiente en su vinculación orgánica con los partidos y movimientos de izquierda. En el Uruguay ese status-rol lo juega Eduardo Galeano. Este intelectual es un gran crítico del pensamiento neoliberal y en su propio lenguaje lo que antes era proyecto socialista ahora pasa a ser la utopía. A inicios de la década de los años 90 del siglo XX toma auge aquel intelectual que es un consultor que forma parte de empresas encuestadoras. Lo mismo sucede con aquellos intelectuales vinculados a las ONG. Lo que tienen de común estos dos tipos de intelectuales y en oposición al intelectual orgánico es que no son ideólogos de ningún partido o movimiento de izquierda. No defienden ningún proyecto de tipo socialista. Para ellos en su práctica intelectual el socialismo a diferencia del intelectual crítico no es ni siquiera ninguna utopía. Están totalmente desvinculados de algún proyecto socialista. Además, estos tipos de intelectuales alcanzan su auge cuando las políticas neoliberales son aplicadas por parte de los gobiernos de turno en el Uruguay. Hay un vínculo entre el intelectual consultor y el intelectual de las ONG y el modelo neoliberal de sociedad. Cuando mayor vigor se aplica el modelo neoliberal a las sociedades dependientes subdesarrolladas como la uruguaya un mejor status adquieren en el espacio público estos dos tipos de intelectuales. En el caso de los intelectuales de las ONG está unido a la revalorización de la sociedad civil y del actor social por parte de los sociólogos y los asistentes sociales. En el caso del intelectual consultor está unido a una visión neoliberal

de la política. Es decir, ver al político o al partido político como un producto a colocar en el mercado que funciona libremente según las leyes de oferta y demanda.

Conclusiones

Con la implosión del socialismo real en la Europa del este a inicios de la década de los noventa del siglo XX los intelectuales orgánicos del socialismo salieron del escenario histórico. Se fueron por la puerta de atrás. Su época apogeo en las décadas del 60 y del 70 habían pasado a mejor vida ya era historia pasada. Solo quedó en pie el intelectual crítico. Pero este no tiene ningún vínculo orgánico con el proyecto partidario socialista no es ideólogo de un partido de izquierda. En otras palabras, carece de un proyecto alternativo que englobe a una clase a un pueblo. El intelectual crítico le tocó hacer frente al auge del modelo neoliberal de sociedad. Lo hizo criticando agudamente al mencionado modelo de sociedad. La criticó desde su soledad estando a la intemperie. En la década de los noventa del siglo XX los intelectuales consultores y de las ONG adquirieron un gran status. Esto es debido tanto uno como otro son funcionales al neoliberalismo. Dado que se limita atacar las consecuencias sociales que deja la implantación del modelo neoliberal en nuestra sociedad sin atacar las causas que generan los problemas sociales. El intelectual de las ONG no realiza una crítica global al modelo neoliberal de sociedad su crítica se limita atacar algunas de las aristas del mencionado modelo. Esto depende de la práctica de la Ong; es decir, a que tema social se dedica. En el caso del intelectual consultor su funcionalidad al neoliberalismo es debido a la ideología comercialista que pauta el vínculo que mantiene con los partidos políticos y con la clase política en general. Los vínculos que tiene con los medios de comunicación son muy estrechos esto se acentúa en los tiempos electorales. A la hora de divulgar los resultados de las encuestas de opinión.

Bibliografía

Touraine, Alain, ¿Cómo salir del liberalismo?, editorial Paidós estado y sociedad, 1999.

LA DEPENDENCIA Y EL SUBDESARROLLO EN EL PENSAMIENTO DE VIVIÁN TRÍAS

Resumen

La dependencia y el subdesarrollo son dos conceptos emblemáticos del pensamiento sociológico latinoamericano. Que influyeron particularmente en el pensamiento socialista del historiador Vivían Trías.

En V.Trías la dependencia y el subdesarrollo son dos conceptos claves en su visión de las sociedades tercermundistas y particularmente las latinoamericanas. Como define estos dos conceptos y en que autores se basa para aplicarlos a nuestra realidad son dos interrogantes que son cruciales para explicar la vigencia del pensamiento latinoamericano de Vivián Trías en nuestros tiempos.

Introducción

Este trabajo tiene el cometido de analizar los conceptos de dependencia y subdesarrollo en el pensamiento socialista de Vivián Trías. Con el objetivo de poner de manifiesto la actual vigencia de estos pensamientos a la hora de analizar nuestras sociedades tercermundistas.

Por último, se sacaran las conclusiones del caso.

Desarrollo del tema

Para V.Trías de cualquier manera la fuente principal del financiamiento del desarrollo, es la utilización de los propios recursos; la que puede completarse con los créditos que se obtengan sin imposiciones capaces de frustrar la transformación revolucionaria de la sociedad.

Para estudiar el modo de movilizar los recursos nacionales, en tal medida que permitan financiar el desarrollo, debemos esclarecer dos cuestiones previas :

- 1) Definir el subdesarrollo.
- 2) Definir la noción de excedente económico.

Con respecto a lo primero el historiador uruguayo dice lo siguiente :

- Sin pretender elaborar una definición exhaustiva, podemos caracterizar a un país subdesarrollado cuando:

1a) Padece monocultura, de modo que sus exportaciones están constituidas por uno, dos o tres productos esenciales.

1b) Depende hipersensitivamente del mercado exterior: por ser monocultor y exportador de materias primas, exhibe una relación de intercambio desfavorable; resortes fundamentales de su economía están en manos del capital extranjero.

2a) Exhibe un débil y deformado desarrollo industrial.

2b) El ingreso per-cápita es bajo.

3c) Excedente real muy pobre.

4d) Excedente potencial dilapidado en consumos suntuarios, desempleo disfrazado, despilfarros, recursos inexplorados y beneficios e intereses del capital extranjero que se evaden del país.

A lo que hace a lo segundo, V.Trías dice lo siguiente de acuerdo a la definición de : Paul A. Baran –La economía política del crecimiento-; el excedente económico real es, simplemente, la diferencia entre la producción real generada por la sociedad y su consumo efectivo corriente. Coincide pues, con la parte de la plusvalía que se acumula.

El excedente económico potencial “es la diferencia entre la producción que podría obtenerse en un ambiente técnico y natural dado con la ayuda de los recursos productivos utilizables y lo que pudiera considerarse como consumo esencial”.

De lo citado, se desprende que el subdesarrollo para el historiador uruguayo es sinónimo de economía mal desarrollada. Es decir, es como un enano deforme.

Con respecto a la noción de excedente económico en sus aspectos real y potencial V.Trías se basa en el economista marxista estadounidense Paul Baran; de él saca las nociones de excedente económico real y excedente económico potencial.

Estos dos conceptos V.Trías lo utiliza para caracterizar a un país subdesarrollado.

Para V. Trías hay un vínculo entre subdesarrollo e imperialismo. En relación a este vínculo el historiador uruguayo dice lo siguiente:

- El vocablo sub-desarrollo designa, simplemente, la situación histórica que resulta de la penetración imperialista en los países dependientes.
- El imperialismo es un hecho único e indivisible, pero presenta dos caras, dos aspectos, dos mirajes:
 - 1) La metrópoli y
 - 2) La colonia o semi-colonia.
- Sin la amalgama funcional entre ambos términos no existe la ecuación imperial. Estas verdades, por inocultables y manidas que sean, son el punto de partida imprescindible para la comprensión cabal del subdesarrollo.
- Para V.Trías hay un vínculo directo no mecanicista sino históricamente dado entre subdesarrollo e imperialismo en los países dependientes.
- La penetración imperialista en los países dependientes pauta el nivel de subdesarrollo para estos países.

Para el historiador uruguayo el imperialismo es una moneda que tiene dos caras por un lado:

La metrópoli y por el otro- La colonia o semicolonía.

La existencia de estas dos caras de la moneda imperialista hace que se de la ecuación imperial. El tener presente estas verdades, hace que se comprenda en profundidad el fenómeno del subdesarrollo.

Hay un vínculo muy cercano entre dependencia de la metrópoli y subdesarrollo.

En relación a esto V.Trías dice lo siguiente :

- No existen comunidades pobres, sino empobrecidas y el factor determinante de sus carencias es la dependencia de centros metropolitanos que las explotan.
- El país simplemente atrasado es asimilable al niño normal; un organismo no desarrollado, pero que si recibe la alimentación y los cuidados adecuados, crecerá y se convertirá en hombre.
- La sociedad subdesarrollada es semejante, en cambio a un enano; vale decir, un organismo no desarrollado pero; además deformado, monstruoso, que no puede crecer.
- La comparación exige una precisión; los factores decisivos en la parálisis de crecimiento que aqueja a la comunidad subdesarrollada son esencialmente exógenos y consisten en su opresión por parte del poder imperial.

De lo citado se desprende que para V. Trías lo que existen son comunidades empobrecidas y el factor determinante de sus carencias es la dependencia de los centros metropolitanos que las explotan.

Los factores decisivos en la parálisis de crecimiento que aqueja a la comunidad subdesarrollada son esencialmente exógenos y consisten en su opresión por parte del poder imperial.

Subdesarrollo no es ausencia total de desarrollo, sino más bien, deformación y limitación del desarrollo. Es natural, es obvio, pues, que la estructura del subdesarrollo, el diseño de la monstruosidad- económico – social – política que padecen los regímenes marginales del globo, sea determinado por el modelo de capitalismo imperante.

En relación a esto último V.Trías dice lo siguiente:

- “Distinguimos, en la historia, tres modelos de capitalismo y a cada uno corresponde, en líneas generales, su imagen correlativa de subdesarrollo y por cierto, la crisis que sacuden a las metrópolis, sobre todo cuando son muy profundas e implican la bancarrota de un modelo, inducen cambios hondos trascendentales en las orillas sometidas.”

Estos tres modelos de capitalismo son los siguientes:

- 1) El modelo liberal del capitalismo vigente desde la Revolución Industrial de fines del siglo XVIII hasta el último cuarto del siglo XIX.
- 2) El modelo monopolista e imperialista del capitalismo rige, aproximadamente, desde mediados de la década de 1870-80 hasta los primeros años posteriores a la segunda guerra mundial.
- 3) Desde el fin de la guerra pero más decisivamente desde el boom coreano la norteamericanización de la economía internacional e internacionalización de la economía norte-americana, invadió avasalladoramente, a América Latina.

Después de mencionar los tres modelos de capitalismo según V.Trías pasaremos a desarrollar los correspondientes estructuras de subdesarrollo que responden a cada uno de los nombrados tres modelos.

Para V.Trías la primera estructura de subdesarrollo se caracteriza:

- En primer lugar, porque el imperialismo liberal impuso una división internacional del trabajo en que se reserva el crecimiento industrial y en que cada país dependiente de acuerdo a sus recursos, debe proveer al mercado mundial de ciertas materias primas baratas.
- En segundo lugar, el comercio de exportación e importación en manos de consorcios extranjeros, que no solo acaparan la producción destinada al mercado mundial e interno, sino que controlan la importación de las manufacturas que satisfacen el consumo de sociedades con nula o muy escasa industrialización.
- En tercer lugar, la banca que financia el funcionamiento de la monocultura, del comercio exportador- importador y del Estado instrumentado por la oligarquía nativa y asociada a la burguesía metropolitana.
- En cuarto lugar, ciertas infraestructuras como puertos y transportes, que se organizan para consolidar la dependencia. En ese sentido cumplen un rol primordial los ferrocarriles extranjeros.

La segunda estructura de subdesarrollo se caracteriza:

- En primer lugar, por la profundización del dominio colonial y por ende, en un alto grado de integración a las colonias y semicolonias a las metrópolis.
- En segundo lugar, lo que fue la primacía casi exclusiva de Inglaterra en primer lugar y Francia en segundo, se convierte en una dominación policéntrica en que varias potencias disputan, implacablemente, por la distribución y redistribución de espacios coloniales.

- En tercer lugar, en este periodo se inicia la crisis general y endémica del capitalismo y en sus grietas se inserta la alteración más significativa experimentada por la imagen del subdesarrollo.

La tercera estructura de subdesarrollo se caracteriza:

- En primer lugar, por la gravitación decisiva, todopoderosa, del capital extranjero y en particular yanqui, en nuestras economías.
- En segundo lugar, la dirección de esas inversiones con marcada preferencia hacia el desarrollo industrial, sin excluir los sectores básicos de la siderurgia, la petroquímica.
- En tercer lugar, el predominio de las grandes empresas, filiales de las corporaciones multinacionales que protagonizan la “norteamericación” de la economía internacional. Ello supone una aguda concentración capitalista y el predominio del sector acaparado por las omnipotentes corporaciones multinacionales, que se convierte en el nuevo eje de la constelación del subdesarrollo.
- En cuarto lugar, de este modo nuestras economías se integran orgánicamente a la “norteamericanización” de la economía internacional.

Conclusiones

De lo analizado se desprende que el subdesarrollo para V.Trías:

- es sinónimo de economía mal desarrollada; es decir, es como un enano deforme.

Con respecto a la noción de excedente económico en sus aspectos real y potencial V.Trías:

- se basa en el economista marxista estadounidense Paul Baran.
- De él saca las nociones de excedente económico real y excedente económico potencial estos dos conceptos el historiador uruguayo los utiliza para caracterizar a un país subdesarrollado.
- Hay un vínculo directo histórico entre subdesarrollo e imperialismo en los países dependientes.
- La penetración imperialista en los países dependientes pauta el nivel de subdesarrollo para estos países. El imperialismo es una moneda que tiene dos caras por un lado, la metrópoli y por el otro, la colonia o semicolonias.
- Lo que existen son comunidades empobrecidas y el factor determinante de sus carencias es la dependencia de centros metropolitanos que las explotan.
- La estructura del subdesarrollo, el diseño de la monstruosidad – económica – social – política que padecen los regímenes marginales del globo, sea determinado por el modelo de capitalismo imperante.

Bibliografía

Trías Vivián, La crisis del imperio, ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, 1970.

Trías Vivián, El plan Kennedy y la revolución latinoamericana, ediciones el sol,

Montevideo 1961.

Autor, Lic. Augusto Batista.